



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

**El impacto de las crisis económicas
en la relación comercial entre el sur de
México y el norte de Belice
(1970 – 2005)**

**TESIS
Para obtener el grado de
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**Presenta
William Fernando Acosta Casanova**

**Directora de Tesis
M.C Leydi Concepción Hernández Trueba**

Chetumal, Quintana Roo, México, abril de 2007.

UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades



Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de Tesis del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

COMITÉ DE TESIS

Directora: _____
M.C. Leydi Concepción Hernández Trueba

Asesor: _____
DR. Enrique Baltar Rodríguez

Asesor: _____
M.C. Crucita Ken Rodríguez

COMITÉ DE TESIS

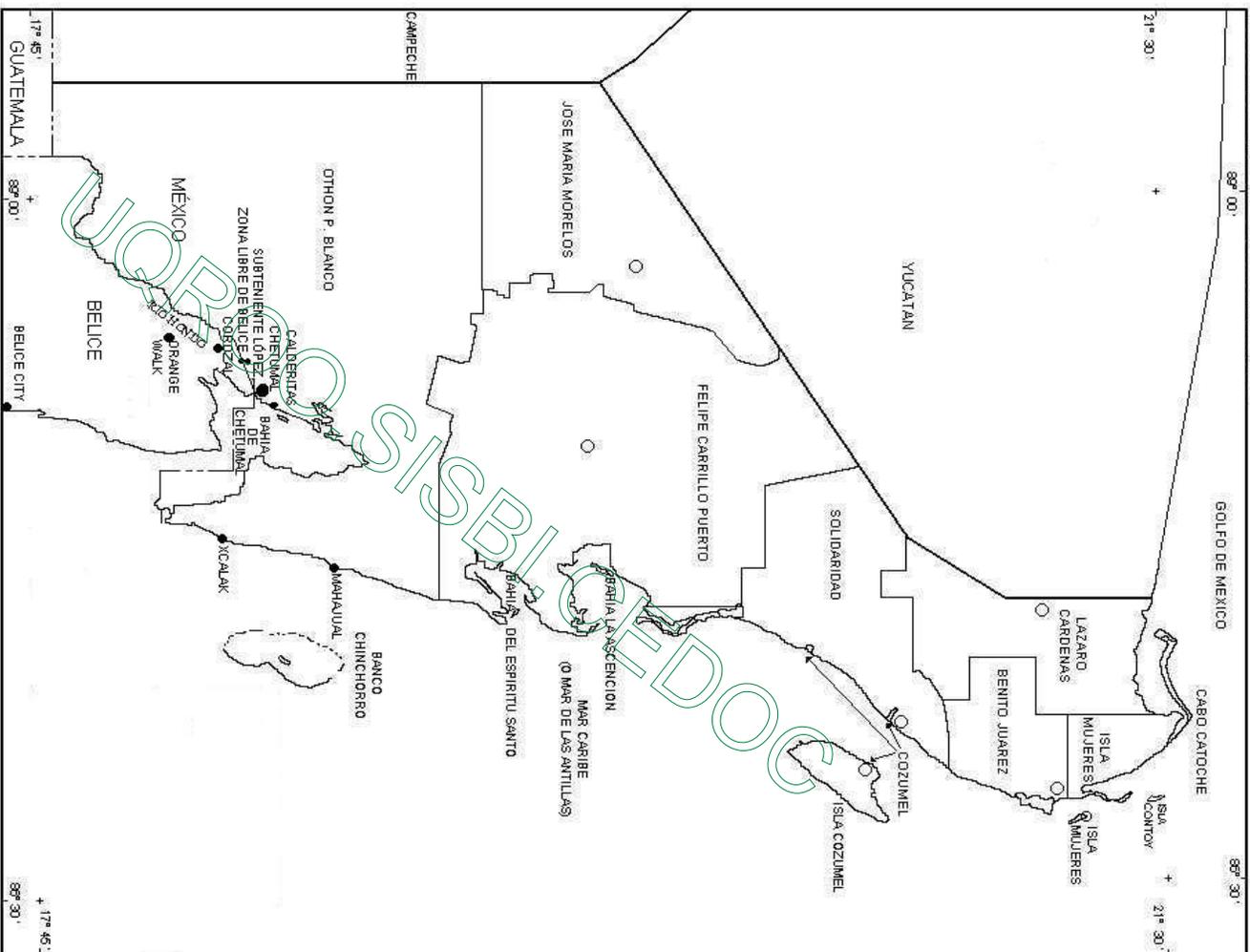
Asesor: _____
DRA. Bonnie Lucia Campos Cámara

Asesor: _____
M.C. Adela Vázquez Trejo

UQROO.SISBI.CEDOC

Chetumal, Quintana Roo, México, abril de 2007.

División Político-Administrativa



FUENTE: Gobierno del Estado de Quintana Roo. Estado de Quintana Roo. 1: 500 000, 1993. Inédito.

FRONTERA MÉXICO - BELICE

INDICE	PAG.
AGRADECIMIENTOS.....	4
RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPITULO I	
ASPECTOS GENERALES ACERCA DE LA CRISIS ECONÓMICA.	
1.1.- Teorías sobre la crisis económica.....	24
1.2.- Acerca de la crisis económica.....	26
CAPITULO II	
LA DECADA DE LOS SETENTA	
2.1.- La crisis económica de 1973.....	29
2.1.1.- Características de la crisis económica de 1973.....	30
2.1.2.- Los efectos generales de la crisis económica de 1973.....	33
2.2.- La realidad regional de la Frontera México – Belice.....	35
2.3.- Belice: La lucha por su Independencia.....	37
2.4.- La expansión del comercio de reexportación en Belice.....	38
2.5.- México: Las zonas libres y el comercio.....	40
2.6.- La expansión del comercio importador de Quintana Roo.....	41
2.7.- La devaluación mexicana de 1976.....	43
2.7.1.- Los efectos de la devaluación mexicana de 1976.....	45
A) Las finanzas públicas.....	45
B) El petróleo.....	46
CAPITULO III	
LA DÉCADA DE LOS OCHENTA	
3.1.- La crisis económica de 1982: sus causas.....	48
3.1.1.- Las causas del desequilibrio externo: Macroeconómicas, Estructurales e Internacionales.....	50
3.2.- La crisis económica de 1982: sus efectos en México.....	53
3.2.1.-El petróleo ante la crisis mexicana de 1982.....	54
3.3.- La Independencia de Belice.....	55
3.4.- La realidad económica de Belice en los años ochenta.....	58
3.4.1.- Belice: sus relaciones con México.....	60
3.5.- La zona libre de Chetumal.....	61
3.6.- El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).....	63

3.7.- El ingreso de México al GATT.....	64
3.7.1.- Logros de las rondas del GATT.....	66
3.7.2.- La Ronda Uruguay.....	66
3.7.2.1.- Acceso a mercados.....	67
3.7.2.2.- Temas normativos.....	68
3.7.2.3.- Nuevos temas.....	68
3.8.- El desequilibrio de 1987: magnitud, causa y políticas de ajuste.....	69
3.9.- La crisis económica de 1987: sus efectos generales en México.....	72
3.9.1.- Desplome de la Bolsa Mexicana.....	72
3.9.2.- El impacto de la Solidaridad Económica.....	75
3.9.3.- La realidad económica entre 1980 y 1986.....	76
3.10.- Belice posindependiente.....	78
3.11.- Las relaciones de Belice con México.....	79
3.12.- Problemática y perspectivas de Chetumal frente al TLC.....	80
3.13.- La crisis del comercio importador en el Sur de México: el caso de Quintana Roo.....	85
3.13.1.- La relación comercial fronteriza entre México y Belice.....	87
CAPITULO IV	
LA DECADA DE LOS NOVENTA	
4.1.- La crisis económica de 1994.....	92
4.1.1.- Las crisis recurrentes.....	94
4.2.- Efectos de la crisis económica de 1994.....	95
4.2.1.- Rescate financiero de México en 1994.....	96
4.2.2.- La crisis económica de 1994 y los niveles de vida.....	97
4.3.- Belice en los años noventa.....	99
4.4.- Las relaciones de Belice con México en la década de 1990.....	101
4.5.- La crisis Asiática de 1997.....	104
4.5.1.- Los efectos de la crisis Asiática de 1997.....	106
a).- La caída de las exportaciones latinoamericanas y mayor competencia asiática.....	106
4.5.2.- Efectos de la crisis Asiática de 1997 en México.....	107
4.6.- La Zona Libre: Alternativa para el desarrollo económico de Belice.....	110
4.7.- La Zona Libre de Belice: declive u oportunidad para los comerciantes de Chetumal.....	112
4.8.- El Pendularismo de la economía en la región fronteriza México – Belice.....	113

CONCLUSIONES

Conclusiones: México y Belice frente al siglo XXI.....	116
Bibliografía.....	125

INDICE DE MAPAS

MAPA	PAG.
1) Frontera México-Belice.....	16
2) La región de la Zona Sur de Quintana Roo y Norte de Belice.....	19

INDICE DE CUADROS

CUADRO	PAG.
1) México: Indicadores de Bienestar Social.....	10
2) Frontera México-Belice. Comercio Informal de Combustible.....	17
3) Algunos Indicadores Económicos de México 1976-1978.....	49
4) Frontera Belice-México. Comercio Exterior de Belice: importaciones y exportaciones.....	61
5) Balanza comercial de México con Belice. 1980-1990.....	63
6) Movimiento de la cuota global de importaciones de productos básicos de Quintana Roo 1988.....	86
7) México: Principales productos exportados a Belice. 1988-1990.....	87
8) México: Principales productos importados de Belice. 1988-1990.....	88
9) México: Balanza comercial con Belice. 1987-1990.....	89
10) Balanza comercial de México con Belice. 1990-1997.....	104

ANEXOS

FOTOS

- 1.- Casinos instalados en la Zona Libre de Belice. 2007.
- 2.- Camiones de visitantes beliceños que aparcan en el estacionamiento del Mercado Lázaro Cárdenas. 2007.
- 3.- Reten militar de lado mexicano de la frontera con Belice. 2007.
- 4.- Vista de los establecimientos comerciales en la Zona Libre de Belice. 2007.
- 5.- Vista del establecimiento de combustible y comercio en la Zona Libre de Belice. 2007.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a quienes de manera particular contribuyeron a la realización de este trabajo de investigación.

La M.C. Leydi Concepción Hernández Trueba, quien ha sido una persona fundamental para la realización de esta investigación. Su dirección, observaciones y sugerencias fueron determinantes para la realización de la tesis.

Al Doctor Enrique Baltar Rodríguez y la M.C. Crucita Ken Rodríguez, lectores de la tesis, que con sus sugerencias ayudaron a encauzar la investigación y su redacción.

Agradezco a la Doctora Bonnie Lucia Campos Cámara y la M.C. Adela Vázquez Trejo su gran apoyo para la realización de este trabajo con sus sugerencias y consejos.

A la Universidad de Quintana Roo que me dio la oportunidad y el espacio para realizar mis estudios profesionales a nivel licenciatura.

Mi agradecimiento especial a Mayti, Abraham, Fernanda, Alejandro y Sofía, son el pilar en mi vida personal y profesional.

A Doña Lupita, quien ha sido una persona trascendental en mi vida personal y profesional. Sus consejos me han ayudado a salir adelante en los momentos más difíciles.

A mis padres Gregoria y Genaro, quienes siempre me han apoyado en la medida de sus posibilidades. Con este trabajo les demuestro mi agradecimiento por contribuir a mi formación como ser humano.

Gracias...

RESUMEN

Los efectos de las crisis económica y financiera que han sufrido México y Belice, se han extendido a todos los sectores de la actividad económica, aunque de particular importancia es en el comercio exterior, así como en las regiones fronterizas de ambos países. Las crisis parciales de sectores (crisis monetarias, crisis de petróleo, crisis financiera) que han conmovido los cimientos del mundo económico en los años de 1970 – 2005, son consecuencia de una crisis determinada, son complicaciones de una misma enfermedad.

La región fronteriza en la cual se basa el presente estudio, conforma a México por la zona sur de Quintana Roo, considerando el municipio de Othón P. Blanco. Belice comprende la zona conformada por los distritos de Corozal, Orange Walk y Belice City.

Para Belice la década de 1970 fue determinante, ya que las crisis económicas de 1970 y 1976, le reactivaron el comercio de reexportación hacia México, lo que impulsó el desarrollo económico de este país. Asimismo se dieron varios factores que influyeron en la relación comercial entre México y Belice; la independencia de Belice y el ingreso de México al GATT (Acuerdo General de Aranceles y Tarifas). La importancia de este estudio con perspectiva regional, se manifiesta en que las relaciones entre Guatemala, México y Belice se hicieron tensas en el transcurso de la obtención de la Independencia de Belice a partir de 1975, debido al apoyo que le dio México a Belice para lograr su autonomía. En 1982 México vivió una situación económica difícil, ya que se presentó la crisis económica que iba a mover los cimientos de su economía. El 21 de septiembre de 1981, Belice se independizó. Esta relación también tiene varios aspectos:

1.- Las reexportaciones de Belice hacia México, comercio que se venía efectuando desde la Colonia, y que hasta la fecha ha favorecido más a Belice que a México. Esto se refleja en el comercio exterior de México con Belice.

2.- El comercio exterior México-Belice aumentó entre 1985 y 1990, con una balanza comercial favorable a México, aunque siguió siendo poco significativo con relación al comercio exterior que México mantenía con el resto de los países de América Central y del Sur. La crisis económica-financiera de 1994 en México muestra que esta generalmente tiene dos causas: una macroeconómica y otra industrial.

Las crisis económicas que se dan en el período de 1970-2005, son las crisis económicas recurrentes que suceden cuando “lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer”. He aquí la causa estructural de las crisis recurrentes en México y Belice.

De esta manera, las crisis económicas ocurridas en el plano internacional dentro del período de 1970-2005, han afectado el desarrollo del comercio internacional de todos los países, en particular de México y Belice. Estos han sufrido los embates de las crisis económicas, lo cual han enfrentado desde diferentes perspectivas en relación a su devenir histórico y sus estrategias. Las crisis económicas internacionales han afectado el comercio exterior formal entre México y Belice, con sus efectos en el comercio de importación, así como que no han permitido el desarrollo integral de los diversos sectores económicos que conforman esta región, entorpeciendo el desarrollo eficiente de sus economías.

Estos son los temas de interés que analizaremos en esta investigación.

INTRODUCCION

Para los países de América Latina y el Caribe, en particular para México y Belice, el período entre 1970 y 2005 ha sido de constantes crisis económicas, ya que por un lado han recibido mínimos de los beneficios del auge de la acumulación capitalista, y por el otro, ha recaído sobre sus espaldas el peso fundamental de los sacrificios impuestos por la crisis económica y por la reestructuración puesta en marcha para superarlas. En esto parece haber consenso, aunque las diferencias surgen inmediatamente cuando se intenta explicar los aspectos objetivos (estructurales y coyunturales) y subjetivos (los agentes, clases y grupos sociales partícipes), así como la naturaleza de esta realidad.

En lo económico, a escala mundial, la década de 1970 trajo consigo el fin de la fase expansiva de crecimiento económico y rápida acumulación capitalista de la posguerra: por su parte, los países latinoamericanos cuyos ciclos económicos estaban ya sincronizados con los de los países hegemónicos, primero vieron agotarse la fase simple de industrialización “*por sustitución de importaciones*” de medios básicos de consumo, y luego, su intento de pasar a la fase compleja de producción de medios de producción y de consumo duradero; así como el fin de la época de los llamados “*milagros económicos*”.¹ La década de 1980 inició con el ingreso del capitalismo mundial en una onda recesiva, y en América Latina con el estallido de una de las más profundas y prolongadas crisis económicas del siglo XX, que aún no ha sido superada, con su carga de sacrificios impuestos, retrocesos y muerte de las ilusiones fincadas en el auge anterior.

A principios de 1970, mientras en los países capitalistas hegemónicos se gestaba el abandono del intervencionismo estatal y su reemplazo por el monetarismo, las dictaduras militares del Cono Sur (Chile, Argentina, Brasil y Uruguay) iniciaron la aplicación, más o menos profunda, del reordenamiento o cambio estructural por recomendación o imposición del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los bancos multinacionales acreedores de los países latinoamericanos. En la década de 1980, en medio de la dramática crisis económica y con la deuda externa a cuestas, estas políticas se generalizaron en la mayoría de los países del área, como parte de los proyectos políticos y sociales de los nuevos gobiernos y de las burguesías conservadoras

¹ PRADILLA COBOS, Emilio, “Territorios en crisis: México, 1970-1992”, México, Editorial Eón, 1993, p. 7.

locales, en íntima relación subordinada con el proyecto de reestructuración capitalista y modernización de la burguesía mundial.

A principios de 1990, el derrumbe del socialismo (más exactamente, del stalinismo) en Europa del Este y la URSS –ahogada por las contradicciones de su dictadura burocrática y su desigual confrontación con el capitalismo y el imperialismo-, cerró una etapa histórica, dejó a muchos revolucionarios sin paradigma y totalmente libre el campo a los países imperialistas. En tales condiciones se hizo posible la proclamación de un “nuevo” orden mundial en lo económico y en lo político, sustentado e impuesto por los países capitalistas desarrollados y Rusia, y bajo el liderazgo político de los Estados Unidos, cuyo primer acto oficial fue la intervención militar en la Guerra del Golfo Pérsico, en 1991.² La ideología neoliberal y sus prácticas políticas se hacen hegemónicas a escala planetaria mediante el establecimiento de rígidos parámetros al desarrollo económico-social del continente americano, cuyo rasgo esencial es el reforzamiento extremo de la dominación externa. Uno de sus instrumentos es la creciente integración económica subordinada al bloque Estados Unidos-Canadá mediante la apertura total al libre comercio de capitales y mercancías, propuesta por el gobierno estadounidense en su Iniciativa de las Américas.³

Ante el “nuevo” patrón de acumulación de capital, la inserción en la “nueva” división internacional del trabajo, las “nuevas” formaciones sociales en proceso de construcción a partir de la reestructuración del capitalismo mundial y latinoamericano en marcha tienden a constituir una “nueva” estructura territorial y urbana orientada *hacia fuera* e internacionalizada en función de las relaciones de dominación impuestas por los bloques económicos y políticos capitalistas en lucha por la hegemonía en el sistema mundial.⁴

Frente a este complejo y aún confuso movimiento, parecen centrarse las esperanzas de constitución de un proyecto alternativo de desarrollo económico, político y social que tienda a satisfacer las necesidades autónomas, democráticas y nacionales de los sectores populares, que permitan sortear las severas recesiones económicas del capitalismo mundial.

² Ibid. p. 8.

³ La Iniciativa para las Américas consiste en la conformación a largo plazo de una zona hemisférica de libre comercio en el área mediante la suscripción de acuerdos bilaterales de comercio e inversión con los Estados Unidos. También contempla la inversión económica y la reducción de la deuda externa. Lozano, Lucrecia; en La Iniciativa para las Américas “El comercio hecho Estrategia”, México, 1993 (Ponencia), p. 1.

⁴ Ibid. p. 9.

México con sus rasgos históricos (Revolución Mexicana) y geopolíticos específicos (desarrollo de su revolución social y fuente de una legislación que incorporaba la planeación económica, social y territorial, e instrumentos de intervención estatal para su aplicación), forma parte integrante de esta totalidad y ha seguido caminos homólogos a sus vecinos latinoamericanos, aunque con una intensidad y una rapidez que lo convierten en arquetipo regional. Para México el largo ciclo de prosperidad internacional de la posguerra se frenó por una crisis generalizada que empezó en la década de 1960, continuó con la crisis agropecuaria de 1965 y en particular con el movimiento estudiantil de 1968. Prosiguió expandiéndose en 1973 con la crisis energética y monetaria en el plano internacional y en 1982 con la crisis económica y financiera llamada “la década perdida” en los países altamente industrializados y subdesarrollados. En efecto, mientras la tasa promedio de crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto) en los países altamente industrializados fluctuaba entre un cuatro y cinco por ciento, en los de menor desarrollo éstas se deslizaban entre un siete y ocho por ciento entre 1970 y 1975. Luego del repunte que experimentaron los países desarrollados en 1976, el cual alcanzó un 4%, resurgió nuevamente un prolongado descenso que los condujo a tasas negativas de crecimiento para 1982. El descenso en los países en desarrollo fue muy marcado, ya que en menos de 5 años pasaron a tasas de crecimiento de al dos por ciento en 1980 y negativas para 1983.⁵

Durante el período de 1983-1990, las economías avanzadas entraron en una fase de recuperación, mientras las economías en desarrollo tuvieron nulo crecimiento, de esta forma vivieron “la década perdida”. Esto trajo como consecuencia países en deuda, desregulación estatal, altas tasas de interés y presiones para la apertura comercial y financiera, hasta llegar a la llamada era de la “globalización”, que significa para los países avanzados, en particular los Estados Unidos, situaciones ventajosas para surtirse de insumos baratos y un crecimiento a tasas promedio de un 2.5 por ciento a principios de 1990.⁶ A su vez las economías en desarrollo, en particular las de América Latina, iniciaron un inestable ciclo de desarrollo económico a partir de 1980, que se colapsó en México a fines de 1994, con el llamado “efecto tequila”, provocando fuertes repercusiones financieras en todos los países de América Latina y el mundo.

⁵ DAVILA ALDAS, Francisco R.: “La crisis económica de México y los nuevos retos en el futuro escenario internacional” en: Revista de Relaciones Internacionales UNAM, México, Julio-Septiembre de 1995, No. 67, p. 45.

⁶ Ibid. p.46.

Ya para 1997 se dio nuevamente una crisis económica y financiera que inició con la crisis asiática en julio del mismo año, mostrando que la crisis económica es un fenómeno recurrente que se repite cada vez más seguido y con efectos cada vez más generales, ya que las economías de los países del mundo ahora se encuentran inmersas en una economía global donde existe un sistema financiero internacional cada vez más sofisticado y dinámico y la ausencia de un marco institucional apropiado para regular el sistema financiero, lo cual lo hace más vulnerable.

El impacto de la crisis asiática en los países latinoamericanos y el Caribe, tiene sus repercusiones en el comercio, ya que originó la caída en los precios de las materias primas, rubro importante de las exportaciones de América Latina y del Caribe. De esta forma, las economías de México y Belice son afectadas por esta crisis económica, la cual han resistido bien financieramente, pero en el aspecto social es donde los ha afectado más, ya que se ha incrementado la pobreza, hay una mayor desigualdad social, bajos salarios, desempleo, entre otros.

Por un lado, México ha recibido el apoyo de los Estados Unidos en cada una de las crisis económicas, proporcionándole préstamos y respaldando la moneda mexicana, así como siendo su intermediario para solicitar préstamos monetarios a instituciones internacionales. En el caso de Belice, éste ha recibido el respaldo económico por parte de Inglaterra y Estados Unidos, fortaleciendo la moneda beliceña, ya que el 50% de las empresas instaladas en su territorio provienen de ambos países.⁷

Si realizamos un recuento de la historia de la economía de México, nos percatamos que la primera crisis económica, tras 25 años de crecimiento sostenido, ocurrió en 1945 con la crisis agraria que sobrevino entre 1965 y 1970. Este sector hasta la actualidad no ha podido recuperarse, ya que la incapacidad que manifestó el proceso de “sustitución de importaciones” para incorporarlo a su dinámica, llevó a la planta industrial mexicana a la crisis productiva que experimentó en la década de 1970. Su resolución coyuntural, dados los recursos externos recibidos a cambio del petróleo, llevó a la profundización de la misma en 1982 en el sector comercial y financiero; completándose así un fuerte ciclo depresivo que volvió a mostrar las debilidades profundas de nuestra economía.⁸

⁷ Ibid. p. 46.

⁸ Ibid. p. 46.

Los esfuerzos de modernización de la industria mexicana iniciados a mediados de 1970, acelerándose entre 1982 y 1994 para dar apertura al país a la competencia mundial dentro del marco de la internacionalización y la globalización, nos han dejado a merced de las empresas extranjeras, que por su mayor productividad y eficiencia han sacado del mercado nacional o absorbido a la mayoría de las pequeñas y medianas empresas nacionales, esto ha traído como consecuencia el desempleo y la baja estrepitosa del nivel de vida de la sociedad mexicana en general (Cuadro 1). Según Hernández-Laos (1990) la incidencia de la pobreza extrema en México (de acuerdo a su definición) pasó de 69.5% en 1963, a 56.7% en 1968, y a 34% en 1977. Bergsman (1982) en contraste, estima que la incidencia de la pobreza extrema en 1968 era de 12%, pero está de acuerdo en que entre 1963 y 1977, la pobreza disminuyó. Finalmente, Székely (1998), estima que la pobreza extrema en 1963 era de 30.2%, 16% en 1968 y 17.5% en 1977.⁹

CUADRO 1
México: Indicadores de Bienestar Social
1940-1994

	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1994
EDUCACIÓN							
Tasa de Analfabetismo (a)	53.9	43.4	43.6	24.7	16.6	12.4	9.7
Grado Promedio de Escolaridad (b)	1.7	2.1	2.8	3.7	5.4	6.3	6.6
SALUD							
Tasa de Mortalidad Infantil por 1000 nacidos (c)	159.5	126.6	94.5	79.0	53.0	36.6	31.4
Esperanza de vida al nacer (d)	41.5	49.7	58.9	62.1	68.1	70.0	71.0

(a) La tasa de analfabetismo se refiere al porcentaje de la población de 15 años y más. Fuentes: para 1940 hasta 1980, Samaniego, 1986, Tabla 11; para 1990 y 1994, Ernesto Zedillo, "Primer Informe de Gobierno – Anexo", p. 182, (México, 1 de septiembre de 1995).

(b) Número de años de la población de 15 años y más. Fuentes: para 1940 hasta 1980, Samaniego, 1986, Tabla 11; para 1990 y 1994, Ernesto Zedillo, "Primer Informe de Gobierno – Anexo", p. 184, (México, 1 de septiembre de 1995)

(c) Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO) de México Database (México, D.F.).

(d) Fuentes: para 1940 hasta 1980, Samaniego, 1986, Tabla 11; la cifra de 1990 proviene de UNICEF, "The State of the World Children, 1992" y la de 1994 de UNICEF, "The State of the World's Children, 1996".

⁹ LUSTIG, Nora Claudia y SZEKELY, Miguel, "México: Evolución económica, pobreza y desigualdad", Washington D.C., diciembre de 1997, p.7.

Para 1994 México se ve inmerso en otra crisis económica caracterizada por la fuga masiva de capitales externos (capital golondrino), poniendo en riesgo la estrategia económica de México basada en la apertura de la economía y la modernización de la planta productiva, así como también en el desempeño del propio estado mexicano. Se da la abrupta devaluación de más del cien por ciento del peso mexicano ese mismo año, generada también por acontecimientos como los asesinatos políticos de Luis Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, la rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas por la marginación social y política, principalmente de los indígenas, y los abultados déficits en la cuenta corriente.¹⁰

En 1997 México nuevamente se encuentra dentro de una crisis económica y financiera que inició en julio del mismo año con la crisis asiática en la cual la economía mexicana se caracterizó por la volatilidad de los mercados financiero y cambiario, lo que se debió en parte a los efectos internacionales de la crisis del sudeste de Asia y en parte a cierto deterioro de la cuenta comercial. Adicionalmente, la caída de los precios internacionales del petróleo provocó que la tasa de crecimiento económico quedara por debajo de las expectativas fijadas a fines de 1997, lo que ha traído consigo efectos desastrosos para nosotros en el petróleo, el presupuesto, la devaluación de nuestra moneda y sobre todo para nuestro comercio internacional.

Para el caso de Belice¹¹ ha sido diferente. En la década de 1970 los responsables del lineamiento económico planteaban una transformación de la estructura de producción en favor de la agricultura con el fin de diversificarla, se aprobaron normas y leyes que regulaban el intercambio externo y el Estado se involucró como inversionista directo en la economía beliceña en pequeños negocios como la industria bananera y arrocera, lo cual se convirtió en fuente principal de empleo para la nación. Aunque estos elementos iban a servir para perfilar a Belice a ser una economía moderna, a fines de 1970 estos cambios realizados por el gobierno de Belice no dieron los resultados esperados, ya que se siguió con la dependencia del monocultivo azucarero y no se dio la inversión foránea esperada, a quién la mano de obra beliceña les parecía cara.¹² El fracaso de aquellas

¹⁰ PIÑON ANTILLON, Rosa María, Revista de Relaciones Internacionales; "México inmerso en la crisis financiera: de lo coyuntural a lo estructural". UNAM, México, Julio-Septiembre de 1995, No. 67, p. 33.

¹¹NOTA: Belice en la década de 1970, no había logrado su independencia y se le conocía como Colonia de Honduras Británica, pero en este trabajo de investigación se le llamara Belice en esta década e indistintamente.

¹² VERNON, Dylan; "El desarrollo económico de Belice y la evolución de las relaciones económicas con México y Guatemala", en Revista El Caribe Contemporáneo, México, UNAM, No. 23, julio-diciembre de 1991, p. 102.

políticas económicas se comprobó en los años ochenta, pues la crisis mundial del mercado azucarero significó en este lapso la crisis global de la economía beliceña.

En 1981, cuando Belice había alcanzado su independencia política, la economía estaba al borde del desastre. El descenso de las ganancias azucareras tuvo como consecuencia el recorte del mercado de divisas externo, déficit presupuestario, deuda pública, incremento de la deuda externa y la disminución del comercio externo. El gobierno de George Price del Partido Unido Popular trató de solucionar la crisis económica con base en las reducciones en el presupuesto fiscal y la búsqueda de financiamiento con las agencias internacionales de préstamo.

Con la crisis económica de 1982, Belice sufre aún más un descalabro en su estructura económica, lo que ocasionó que en 1983 buscara consolidar sus relaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para poder salir de la crisis económica, de tal manera que éste influyó sobre el Plan Macroeconómico Quinquenal de Belice, que fue llevado a cabo por el gobierno del PUP (Partido Unido Popular) en 1984.¹³

Las políticas económicas impulsadas en el período de 1984-1990 han aumentado la inversión externa ligada con los intereses norteamericanos, y orientada a la exportación de bienes como estrategia de desarrollo. Esto ha acrecentado la privatización de las telecomunicaciones y de la industria bananera; y por otra parte ha ocasionado que el gobierno facilite la presión de parte de los Estados Unidos en la economía beliceña.

Es importante mencionar que antes de su independencia de Inglaterra, Belice gozaba de su respaldo económico, el cual lo ayudó a no resentir fuertemente las crisis económicas, pero a raíz de su Independencia en 1981, económicamente Inglaterra ha sido sustituida por los Estados Unidos, ya que Belice ha proporcionado facilidades para que se instalen empresas transnacionales norteamericanas y realicen grandes inversiones. Inglaterra continua dando respaldo y seguridad nacional a Belice y ha sido determinante para frenar las pretensiones de Guatemala al dar varios intentos de invasión al territorio de Belice desde la década de los setenta y parte de los ochenta, lo cual compromete al estado beliceño con el gobierno norteamericano en lo económico y el gobierno inglés en materia de seguridad nacional.

¹³ Ibid. p.103.

Aunque históricamente ya sucedía, otro aspecto a considerar es que a partir de 1970 Belice entra en un periodo de bonanza económica, ya que se incrementa su participación como intermediario de los productos provenientes de otras partes del mundo con destino a México, lo cual estimula su comercio reexportador. Para finales de 1980 disminuye este comercio, ya que México entra al GATT y el proceso de disolución de sus zonas libres, aunque quedó la importación de productos chinos, la cual se incrementó hasta constituir en 1993, el 80% de las mercancías introducidas a Quintana Roo. Pero ese mismo año en el mes de abril el gobierno federal determinó la aplicación de cuotas compensatorias a productos chinos como ropa, juguetes, bicicletas, zapatos y aparatos electro-domésticos, cuyos gravámenes constituyeron de 16 hasta 1,105 por ciento, lo que fue determinante para la caída de esta actividad comercial.¹⁴ De esta forma, las crisis económicas y financieras de 1994 y 1997, ocasionaron a Belice un déficit comercial, un fuerte índice de desempleo estructural, y han restringido el desarrollo económico provocando una mayor dependencia económica del exterior.¹⁵

Los efectos de las crisis económica y financiera que han sufrido México y Belice, se han extendido a todos los sectores de la actividad económica, en particular al comercio exterior, así como en las regiones fronterizas de ambos países. Esto se puede apreciar en las relaciones comerciales entre México y Belice, ya que los cambios económicos que trajo la década de 1970 incidieron en el comercio exterior.

Para Belice comenzó un periodo de bonanza económica en la década de 1970, ya que sirvió de intermediario para la importación de productos que provenían del mundo vía Panamá hasta llegar a México, con lo cual surge el auge de las actividades económicas orientadas a la reexportación. Este comercio aumentó significativamente en México, lo cual se expresó en el incremento de visitantes como resultado del auge de la reexportación, ya que mucha gente del centro y sur del país venían a adquirir artículos importados. Aunado a esto se incrementaron las reexportaciones y aumentó la

¹⁴ MACIAS ZAPATA, Gabriel Aarón, "Chetumal: una ciudad fronteriza ante el reto del Tratado del Libre Comercio" en: Ciudades Provincianas de México: Historia, modernización y cambio cultural, México, Edit. El Colegio de Michoacán, 1998, p.325.

¹⁵ Mientras el comercio formal ha decaído, el comercio informal ha aumentado ya que muchos beliceños prefieren demandar servicios y hacer sus compras en Quintana Roo, México, dejando beneficios económicos a éste país. La pendularidad económica apunta a favor de México, no obstante a fines de 1997 y principios de 1998 Belice pretendiendo diezmar esta situación y equilibrar un tanto la balanza comercial, ha instalado en el límite fronterizo (Subteniente López) una gama de establecimientos que expenden combustible y ropa a menor precio que en México. Con esto se abandona la tendencia que hasta antes se había manifestado en el sentido que el péndulo económico solo se inclinara más claramente hacia un solo país y por tanto podemos mencionar que se perfila un nuevo trato comercial entre ambos países.

presencia beliceña en el comercio quintanarroense, que era Zona Libre, lo cual lo hacia zona de acceso preferencial para productos provenientes del exterior.

A manera de concreción podemos decir que en los primeros años de los ochenta, tres hechos internacionales influyeron en la relación comercial entre México y Belice:

- La Independencia de Belice respecto de Inglaterra (septiembre de 1981).
- El ingreso de México al GATT (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y de Comercio) en 1982, en su tendencia hacia la globalización.
- La crisis económica en 1982, que trajo consigo la devaluación del peso mexicano frente al dólar.

Estos hechos repercutieron en la relación comercial entre México y Belice, ya que a partir de 1983, las reexportaciones beliceñas hacia nuestro país habían declinado en más del 50 por ciento desde 1982 y en la actualidad no han vuelto a alcanzar el volumen de entonces, esto se puede ver en las exportaciones beliceñas cuyo promedio era de menos 1 por ciento entre 1982-1984.¹⁶

La situación se agravó todavía más para ambos países por las crisis económicas y financieras de 1994 y 1997, que pusieron en jaque sus estructuras socioeconómicas y políticas con base en la apertura de sus economías al exterior.

La crisis asiática de 1997 que siguió al "efecto tequila" originado en México en 1994, demuestra que hoy en día la globalización está en alto grado, y al mismo tiempo vemos que la economía internacional es por siempre inestable. La detonante constante es una devaluación que se generaliza, y como todos los países hoy en día están inmersos en una economía globalizada, esto ocasiona que todos los países sean afectados, ya que sus economías están interrelacionadas.

Según la *teoría marxista* que interpreta las crisis económicas como la disminución de los beneficios, debido a que *el capitalismo engendra sus propias contradicciones*, hay dos aspectos a considerar respecto a las crisis económicas.¹⁷

a)- Las crisis se presentan porque la productividad llega a sus límites. Las crisis parciales de sectores (crisis monetarias, crisis del petróleo, crisis financiera) que han conmovido los cimientos del mundo económico en los años de 1970-1997, son consecuencia de una crisis determinada, son como

¹⁶ VERNON, Dylan, op. cit. p.156.

¹⁷ DOBB, Maurice, "Economía política y capitalismo", México, FCE, 1974, p. 61.

complicaciones de una misma enfermedad. Los indicadores son sus síntomas (deuda externa, déficit económico, recortes presupuestarios, etc.)

b)- Las crisis: discontinuidad de la evolución. Las crisis económicas se van a caracterizar en función de que a periodos de estabilidad y de orden, siguen fases de desequilibrio, desorganización y caos, y suceden de forma regular.

Lo anterior nos da una perspectiva de lo que ha pasado y está pasando en las diferentes regiones del mundo a causa de las crisis económicas y financieras, lo cual con la internacionalización y la globalización, refleja la interdependencia cada vez mayor que existe entre los países y sus consecuencias.

Por tanto, con base a la recesión histórica y estadística anterior, nos interesa realizar un análisis de ¿Cual ha sido el impacto de las crisis económicas en la relación comercial formal entre México y Belice de 1970 al 2005?, ya que cada crisis económica en tiempo y espacio tienen sus propias especificidades y repercusiones.

En vista de que las diferentes crisis económicas y financieras que han sufrido México y Belice, han afectado directamente al sector del comercio exterior del cual depende el crecimiento y desarrollo económico de éstos países, de esta manera nos interesamos por realizar un estudio para determinar cómo estas crisis han repercutido en la relación comercial formal¹⁸ entre México y Belice, dentro del periodo de 1970-2005. Se parte de un estudio de las políticas comerciales de la década de 1970, período del auge económico dentro del cual se presenta la crisis agrícola de 1973, hasta la crisis asiática de 1997 y los efectos hasta el 2005.

Dentro de esto hay que considerar que ambas economías constantemente han estado vinculadas comercialmente con los Estados Unidos de Norteamérica, Europa e Inglaterra, las cuales sufren de igual manera el impacto de las crisis económicas e impactan sobre las de nuestro interés, lo cual complejiza más la relación comercial entre México y Belice, ya que sus economías históricamente desde el siglo XV no han tenido un desarrollo económico verdaderamente autónomo, al estar relacionados con la de los países mencionados.

¹⁸ Entendemos por relación comercial formal las actividades de exportaciones e importaciones de productos realizadas entre dos países y las cuales siguen un procedimiento organizado, pública y privadamente.

La región que nos interesa y que conforma la frontera México-Belice (Ver Mapa # 1), ha tenido, como la mayoría de las zonas fronterizas, una historia complementaria, compleja y dinámica, ya que además de mantener estrechas relaciones económicas y comerciales, mantienen también relaciones socioculturales y políticas que resultan afectadas por diversos eventos y en este caso por las diferentes crisis económicas. Esta frontera ha tenido una gran actividad económica y comercial que la ha integrado de tal manera que se ha convertido en un área complementaria para ambos países. Por un lado, México ha mejorado sus servicios de salud y comercio en la región fronteriza, lo cual es un atractivo para los beliceños debido al valor de su moneda, y en el caso de Belice, éste ha servido de intermediario en la importación de mercancías procedentes de otras regiones del mundo y actualmente busca equilibrar su comercio con la zona libre que instaló, donde se comercian artículos eléctricos con bajos precios así como combustible (gasolina) y otro tipo de artículos.



MAPA 1.- Frontera México – Belice.

En la frontera sur mexicana y norte de Belice las comunidades que la comprenden han compartido una gran gama de manifestaciones propias de una zona o franja fronteriza. Han constituido un comercio exterior formal (importaciones y exportaciones) y un comercio informal, que por su dinámica ha pasado relativamente desapercibido, sin considerar sus repercusiones económicas y de otras índoles más significativas para ambos países, salvo algunos trabajos pioneros

que se han realizado al respecto como el de Leydi Hernández Trueba¹⁹ y de la CANACO de Chetumal, donde se resalta su importancia sobre el comercio de diversos artículos. Un ejemplo es el estudio sobre el combustible donde Leydi Hernández apunta que en un principio los beliceños venían a México a adquirirla y en los dos primeros tercios de la década de 1990 es en viceversa, ya que los mexicanos van a comprar combustible a Belice. Esto se puede observar en el cuadro 2 donde se analiza el comercio informal de combustible de México a Belice a principios de esa década.

CUADRO 2
FRONTERA MÉXICO-BELICE
COMERCIO INFORMAL DE COMBUSTIBLE
CONSUMO DE COMBUSTIBLE POR TIPO, 1990

COMBUSTIBLE	LITROS
Gasolina Nova	278,160 lts.
Gasolina Extra	6,239 lts.
Gasolina Magna	3,589 lts.
Diesel	137,301 lts.

Fuente: Datos directos, CIQRO 1990-1991

Las crisis económicas que se han venido presentando desde 1970 hasta 1997, han afectado estructuralmente la economía de todos los países del mundo. Estos en coherencia han llevado a cabo políticas comerciales de toda índole para hacerle frente a las diferentes crisis económicas, al mismo tiempo que han dado apertura a sus economías, hasta llegar así a la etapa de la globalización, lo cual ha traído como consecuencia que los países sean más vulnerables financieramente. Estos hechos han afectado tanto a países grandes y pequeños como a bloques económicos o regiones comerciales, ya que la globalización ha integrado a todos los países en un solo mercado, lo que hace a los países más susceptibles a los cambios que se presenten en cualquier parte del mundo.

Se ha trabajado sobre las relaciones de México y Belice desde diferentes aspectos como el histórico, realizado por Alfredo César Dachary y Stella Arnaiz Burne²⁰, donde se delinean las cuestiones del desarrollo regional de la frontera entre México y Belice y se hace una comparación

¹⁹ HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi Concepción, "Comercio Fronterizo" En: "Estudio Integral de la Frontera México-Belice", Tomo I, México, CIQRO, 1993, p. 267.

²⁰ CESAR DACHARY, Alfredo y ARNAIZ BURNE, Stella Maris, "El Caribe Mexicano: una frontera olvidada", México, Piedra Editores, 1998, p. 411.

analítica de cada uno de los sectores de la economía de ambas naciones, centrándose en la comparación entre Quintana Roo y Belice.

Otro aspecto estudiado ha sido el socioeconómico, que da una proyección histórica de las relaciones económicas y comerciales entre México y Belice, permitiendo analizar los diferentes factores y rubros del intercambio comercial entre ambas naciones, así como los beneficios y perspectivas que se presentan para un posible nexo estrecho de Belice con México. Esto comprende el estudio realizado por Dylan Vernon.²¹

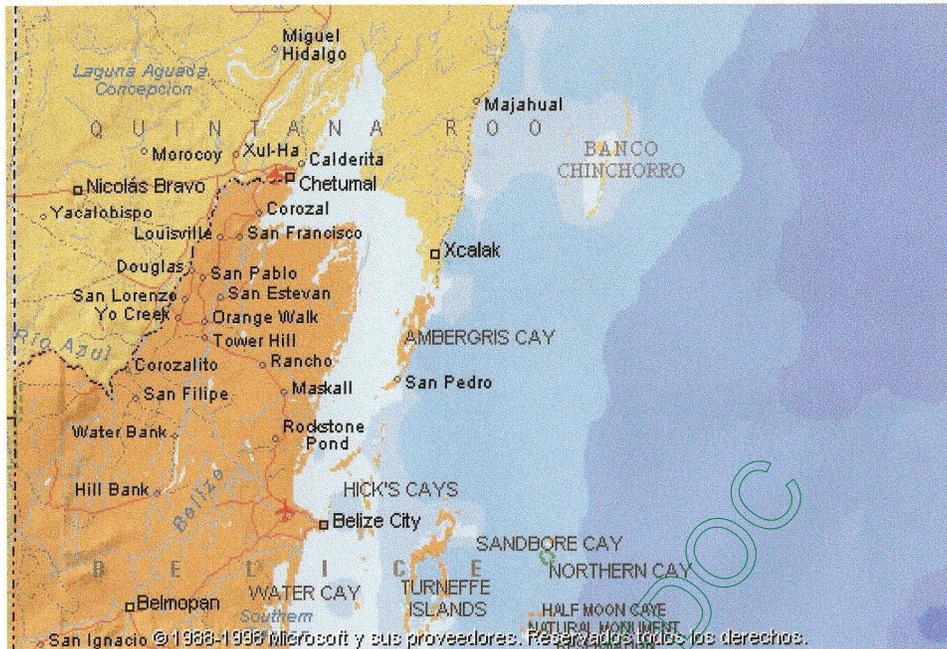
Según el desarrollo del comercio importador, donde se hace una revisión de la importancia histórica y económica del intercambio comercial en el desarrollo de regiones y países, sus tipos y resultados sobre la economía de éstos, sus efectos sobre el desarrollo regional y se da una visión diacrónica del comercio importador y sus principales sujetos en Chetumal y en Quintana Roo en el período de 1972-1995, tenemos el estudio realizado por Leydi Hernández.²² Respecto a las inversiones esta un estudio realizado por Crucita Ken.²³

Desde nuestro punto de vista es importante **analizar** la manera en que las diferentes crisis económicas han afectado la relación comercial formal entre estos dos países, así como **proponer** políticas comerciales más acordes para impulsar el desarrollo económico y comercial de la región. Con base en las reflexiones anteriores, **el presente trabajo de investigación tiene la finalidad de analizar el impacto de las crisis económicas en la relación comercial entre México y Belice, en el periodo 1970-2005**, con el **objeto de aportar** nuevos conocimientos que contribuyan a estudiar el desarrollo integral de la región que conforman el sur y el norte de ambos países. Entendimos a México por la zona sur de Quintana Roo, considerándolo el municipio de Othón P. Blanco, y Belice, comprende la zona conformada por los distritos de Corozal, Orange Walk y de Belice City (Ver Mapa # 2).

²¹ VERNON, Dylan, op. cit p. 285.

²² HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi Concepción. "Comercio importador, comerciantes y desarrollo en Chetumal, Q. Roo 1972-1995", Tesis de Maestría, ECOSUR, Chetumal, Q. Roo México, 1996, p. 124.

²³ KEN RODRÍGUEZ, Crucita, "Belice: paraíso fiscal", en Iniciativa, núm. 1, julio, 1992, p. 8.



MAPA 2.- La región de la Zona Sur de Quintana Roo y Norte de Belice.

Dentro de los **objetivos específicos** se tienen planteado los siguientes: a) **analizar** el impacto de las crisis económicas en la relación comercial entre México y Belice dentro del período de 1970-2005, b) **determinar** durante ese período las políticas comerciales llevadas a cabo por ambos países para enfrentar las diferentes crisis económicas, c) **estudiar** las zonas y sectores que han recibido el impacto de las crisis económicas tanto en México como en Belice y la forma como las han enfrentado, así como d) **examinar** las tendencias y características de la relación comercial entre México y Belice en la actualidad para proponer elementos que mejoren a futuro las relaciones comerciales entre ambos países en particular y también en general.

Con base en lo anterior **partimos de que las diferentes crisis económicas ocurridas a nivel mundial durante el periodo 1970-2005, afectaron el desarrollo del comercio formal existente en la región fronteriza que conforman para México, el sur de Quintana Roo y para Belice el norte del mismo, tanto en sentido general, como particular.**

Esto último a consecuencia de que ambas partes han enfrentado las crisis económicas desde diferentes perspectivas en atención a su devenir histórico y a sus propias interpretaciones y estrategias.

Consideramos que esto hizo difícil el desarrollo integral de los diversos sectores económicos que conforman la región planteada, entorpeciendo el eficiente desarrollo de sus economías y obstaculizó la adecuada integración socioeconómica, cultural y política de la región. Tal situación se dio principalmente a consecuencia del proceso de internacionalización y globalización de la economía mundial, que se intensificó a partir de 1970 cuando estas políticas se pretenden generalizar mediante presiones internacionales de los países poderosos para que los países dependientes y débiles incrementaran la apertura de sus economías, haciéndolos más vulnerables al mercado internacional.

Para el análisis de la presente investigación nos basaremos en **las teorías y conceptos** que sustentan al comercio internacional, las relaciones internacionales y **la teoría económica de Marx**, analizadas por Duncan K. Foley,²⁴ en específico la que habla sobre la teoría de la crisis económica dentro de un ciclo económico, como la última fase de crecimiento en el sistema capitalista, la cual se “inicia con un crecimiento del sistema que se aproxima a la acumulación regular con un valor estable del dinero. Este crecimiento regular se acelera hasta alcanzar un auge: el valor del dinero empieza a bajar más rápidamente, se crean escaseces, las tasas de interés aumentan, y la cuota de ganancia se reduce”.²⁵

En esta fase denominada de recesión, la crisis económica es caracterizada por la caída general de las magnitudes económicas, principalmente la inversión, el nivel de empleo, la renta y el consumo. En algún punto la fase de la contracción termina y se inicia nuevamente una fase de acumulación más fuerte o más débil.

La crisis financiera va estar caracterizada por inestabilidad en los mercados de divisas y capitales, así como por la volatilidad de los mercados financiero y cambiario, dándose ajustes del tipo de cambio, tasas de interés y del mercado de valores.

Muchos movimientos del ciclo económico son tenues y cortos, o en su caso, resultan tan serios y prolongados que llegan a cuestionar el desarrollo del sistema capitalista. Marx califica estos

²⁴ FOLEY, Duncan K., "La teoría de la crisis capitalista", en para entender El Capital, México, FCE, 1989, p.146.

²⁵ Ibid. p. 147.

hechos graves como crisis del sistema, y que acarrea cambios económicos, políticos y sociales importantes, dando como resultado modificaciones en la relación del Estado con el mercado.²⁶

Este aspecto nos da una idea de la realidad en que nos encontramos: el **proceso de globalización** del mundo constituido a partir de la internacionalización de la economía mundial y de la configuración de una amplia red de relaciones políticas, sociales, culturales y ecológicas de dimensiones internacionales. En el plano económico la globalización es el resultado final de cuatro décadas de crecimiento ininterrumpido del mercado mundial a un ritmo más rápido que el de la producción mundial. Aunado a este aspecto y como parte de la globalización apareció la interdependencia que es un concepto muy complejo, ya que se refiere a una situación de mutua dependencia entre dos o más estados y donde el grado de dependencia varía de un marco político concreto a ofrecer situaciones diversas en las cuestiones económicas, políticas y socioculturales. Para este caso se concibe la **interdependencia** en términos de relaciones económicas, que son transacciones mutuamente costosas de renunciar,²⁷ ya que generarían grandes repercusiones socioeconómicas.

Por último está el espacio que implica a la **región**. Considerando que no existe un solo concepto de región y que está sujeto al planteamiento teórico, el problema científico y a la metodología del investigador, para nosotros, en términos generales, la región se caracteriza por ser un espacio concreto donde se da una constante vinculación histórica de la población que está en relación con los medios de intercambio capaces de permitir los desplazamientos de individuos, aprovisionamiento de los mercados, movimientos de capitales e intercambios comerciales,²⁸ los cuales deberán ser homogéneos respecto a sus principales características socioeconómicas. Para el caso de este estudio, que es la relación comercial entre México y Belice, ambos conforman una región donde se da un desarrollo histórico y de intercambio económico, comercial y sociocultural, lo cual nos abocamos a estudiar desde la perspectiva de las crisis económicas en el periodo de 1970-2005.

²⁶ Ibid. p. 147.

²⁷ Del Arenal, Celestino. "Introducción a las Relaciones Internacionales", México, REI/México, 1996, p. 313.

²⁸ OHLIN, Bertil, "Comercio interregional e internacional", España, OIKOS-TAU, 1971, p. 287.

En conjunto, los elementos mencionados se traducen en una configuración del espacio económico regional a partir de la reconfiguración económica mundial. Éste refleja la vulnerabilidad en los países y regiones, que están sujetos a los cambios mundiales, y da una visión de qué tan susceptibles son éstos respecto a las crisis económicas.

La **metodología** empleada para esta investigación es descriptiva, analítica, cuantitativa y se realizó una revisión documental, bibliográfica, hemerográfica y estadística cuantitativa. También nos basamos en la teoría económica de Marx que hace referencia sobre la teoría de la crisis económica dentro de un ciclo económico, como la última fase de crecimiento en el sistema capitalista. Esto con la finalidad de tener un marco referencial del problema y darnos una mayor visión para el análisis de la realidad que se da en la frontera de México con Belice.

Esta investigación está integrada por cinco capítulos donde cada una aborda una parte específica del período estudiado y se ocupa de poner en relieve distintos aspectos sobre las crisis económicas y sus efectos en la conformación regional de la frontera México-Belice.

El **primer capítulo** es una revisión teórica sobre las crisis económicas. Se presentan las diferentes definiciones de autores desde los clásicos hasta los post-modernistas. Asimismo, se trata de las crisis económicas más notables en el mundo en sus diferentes expresiones y que repercutieron en el escenario internacional.

El **segundo capítulo** trata sobre las crisis económicas y petroleras de 1973 y 1976 con sus características y repercusiones. Se da una visión de la realidad regional de la frontera México-Belice donde el comercio de reexportación e importación esta en auge en esta frontera. Por otro lado se presenta el proceso de lucha por la independencia de Belice de Inglaterra.

El **tercer capítulo** presenta el origen y las características de la crisis económica y petrolera de 1980 con sus efectos en México. Con este panorama se da la Independencia de Belice de Inglaterra y muestra de que manera influye en las comerciales con México. En este período se da el ingreso de México al GATT (Acuerdo General de Aranceles y Tarifas). En este apartado también se trata la crisis económica y financiera de México de 1987.

Por otro lado se analiza de que manera afectó las relaciones económicas y comerciales de México con Belice la crisis económica de 1987. Esta sección concluye con la problemática y

perspectiva que tiene Chetumal frente al Tratado de Libre Comercio con Norteamérica y ocasiona que en la zona sur de Quintana Roo entre en crisis el comercio importador, de la cual hasta ahora no se ha recuperado.

El **cuarto capítulo** centra su atención en las crisis económica y financiera de 1994 y 1997 con sus efectos y repercusiones, así como del rescate financiero que se da en México. También se da una visión general de cómo Belice entra en la década de 1990 y cómo desarrolla sus relaciones comerciales con México ante la creación de su propia zona libre y su impactó en los comerciantes chetumaleños.

Por último concluimos presentando una visión de México y Belice frente al siglo XXI. En esta sección se hace una remembranza de las crisis económicas ocurridas en el período de 1970-2005 y un análisis de la manera que han afectado la relación económica y comercial en la región fronteriza entre México y Belice. También se aborda el pendularismo que se da en esta región entre ambos países y sus consecuencias en el futuro.

UQROO.SISBI.CEDOC

CAPITULO I

ASPECTOS GENERALES ACERCA DE LA CRISIS ECONÓMICA

1.1- TEORIAS SOBRE LA CRISIS ECONÓMICA.

Existen diferentes autores que han tratado de definir lo que es la crisis económica, sin embargo, definiciones y teorías han estado sujetas a las épocas y momentos intelectuales y socioeconómicos en que suceden las crisis económicas. Los clásicos²⁹ creían en la existencia de perturbaciones cíclicas en el sistema capitalista, pero las consideraban como estancamientos pasajeros de las ventas. Al pasar al pleno empleo como el estado normal de equilibrio de los sistemas económicos, implícitamente admitían como normal el estado de auge. Es decir, este ciclo se inicia con un crecimiento del sistema que aproxima a la acumulación regular, pero manteniendo un valor estable del dinero. Este crecimiento regular se acelera hasta lograr un auge de tal manera que el valor del dinero empieza a disminuir rápidamente, lo cual crea escaseces, las tasas de interés aumentan y la ganancia se reduce. La rápida expansión llega a su punto crítico marcando generalmente condiciones extremas en los mercados crediticios; después de esto, la tasa de crecimiento de la producción se vuelve negativa. Por su parte Say³⁰ trabaja la crisis, pero enfocada a la sobreproducción. Aquí la oferta crea su propia demanda, es decir, que todos los bienes producidos deben forzosamente ser vendidos. Say admitía a lo sumo la sobreproducción parcial, pero jamás una sobreproducción generalizada. De tal forma, si todas las mercancías producidas durante un periodo dado pudiesen venderse por dinero a precios específicos, los ingresos monetarios resultantes serían suficientes para adquirir las mercancías a esos mismos precios. Existe entonces una demanda monetaria potencial para las mercancías creadas por su producción en sí, pero si no son adquiridas, esto genera una crisis de sobreproducción.

Para Malthus³¹ en cambio, la sobreproducción y la crisis podían sobrevenir a través de un ahorro excesivo que creaba incidencia en la demanda de bienes de consumo y producción. Según,

²⁹ FOLEY, Duncan K., op. cit. p. 146.

³⁰ Ibid. p. 150.

³¹ Ibid. p. 150.

Malthus, al estancarse las ventas, disminuían los precios por debajo del costo, disminuían las ganancias y se iba resumiendo el ahorro hasta restablecer el equilibrio. No obstante, la teoría de las crisis de Malthus tampoco logró refutar la teoría clásica. Sismondi³² es considerado quizás el primer gran teórico de las crisis económicas, sobre todo por la dimensión de su análisis. Para él, la crisis de sobreproducción resulta del efecto mismo de la organización del sistema capitalista; en él la libre competencia baja los costes de los productos y desemplea fuerza de trabajo, mientras que paralelamente aumenta la producción debido a la introducción de nuevas técnicas. El desempleo se traduce en una disminución de la demanda efectiva, pues la plusvalía obtenida no se reparte proporcionalmente entre el capital y el trabajo. Por otra parte, esta plusvalía, se vuelve a invertir, o se dedica a bienes de lujo provenientes de la importación, es decir, que en ningún caso compensa la disminución, es por tanto, inevitable, y con ella es inevitable la aparición de las crisis económicas.

A partir de Marx³³ con su corriente teórica sobre la crisis económica que se prolonga hasta la actualidad, se señala que la crisis económica se relaciona directamente con el problema de la mecánica interna del sistema capitalista. Antes de Marx algunos socialistas como Proudhon y Blanc insistieron en el problema de la crisis económica como fenómenos inherentes al sistema capitalista, sistema que implica la desigual distribución de los ingresos.

Sin embargo, Marx no dejó ningún estudio completo y sistemático sobre este problema. Se limitó a apuntar la importancia y necesidad de su estudio y sentó la idea de que las crisis económicas reales podían explicarse por el movimiento de la producción capitalista, de la competencia y del crédito.

Otros teóricos también trataron las crisis económicas desde su perspectiva, como es Conrad Schimdt³⁴, quien defendió la teoría del subconsumo como principal motivo de la crisis económica. Mas tarde, Rosa Luxemburgo³⁵ armó una teoría del derrumbe del sistema capitalista basada en la acumulación del capital y en el subconsumo. El derrumbe sería debido a una gran crisis económica, culminación de una serie de catástrofes económicas de la misma índole.

³² Ibid. p. 154.

³³ Ibid. p. 155.

³⁴ Ibid. p. 155.

³⁵ Ibid. p. 155.

Después de 1930 se ha desarrollado poco la teoría de las crisis económicas en ese sentido, salvo con las aportaciones de Maurice Dobb³⁶ sobre las crisis económicas, quién considera las crisis económicas como expresión de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la rentabilidad del capital, contradicción que se presenta en diversas formas. Las crisis económicas no siempre vienen provocadas por esta contradicción, sino que pueden obedecer a otras causas que dependen de las circunstancias concretas y existen otras teorías sobre las crisis económicas como “la teoría de la desproporcionalidad, teorías de la crisis basadas en el bajo consumo y teorías de la crisis basadas en la cuota de ganancia decreciente”³⁷ por mencionar algunas, que corresponden de una forma más general al análisis de los ciclos económicos.

1.2.- ACERCA DE LA CRISIS ECONÓMICA.

Desde nuestra perspectiva y con base a las definiciones de Karl Marx, David Ricardo, Maurice Dobb, Rosa Luxemburgo, entre otros, la crisis económica es el período de aguda perturbación comercial, industrial y financiera, caracterizado por la súbita disminución de los precios, la restricción del crédito, el retraimiento de los consumidores, el auge de las quiebras y la insolvencia general de los productores. Las palabras crisis, pánico y depresión suelen ser empleadas como sinónimas, pero en rigor, el pánico es un sacudimiento brusco y momentáneo de carácter financiero y la depresión es la etapa posterior a la crisis propiamente dicha.

Fenómeno de gran complejidad, la crisis económica, como ya se mencionó, ha sido objeto de exhaustivo análisis por parte de importantes economistas como Marx, Say, David Ricardo, Conrad Schimdt, Maurice Dobb entre otros. Sin embargo, no existe un acuerdo acerca de sus causas, su naturaleza y los métodos que se deben de usar para contrarrestar sus efectos, ya que la crisis económica es originada por diferentes situaciones que no se pueden predecir adecuadamente en un momento u otro, ya que son de diferente naturaleza, como pueden ser de origen agrícola, de subconsumo, de producción, financiero o petrolero.

Cuando se examina la actividad económica a través de la historia, se observa que sufre fluctuaciones frecuentes: después de un período en que las fuerzas económicas trabajan al máximo

³⁶ Ibid. p. 156.

³⁷ Ibidem. p. 152.

de su rendimiento, surgen épocas en que el ritmo disminuye; la prosperidad renace luego para dar paso a una nueva disminución, y así sucesivamente. Esta sucesión de fases de prosperidad y depresión forma un ciclo económico cuyo estudio corresponde a una rama de la ciencia económica que se denomina Análisis de la Coyuntura.

Simplificando, cada ciclo económico consta de varias fases: prosperidad, crisis, depresión y recuperación. Aunque delimitada como una etapa dentro del ciclo, la crisis económica aparece como un fenómeno complicado. Algunos economistas como Marx, Malthus, Adam Smith y Rosa Luxemburgo afirman que la crisis económica es precedida por un aumento desproporcionado de los precios, que luego caen súbitamente; también señalan que obedece a la superproducción de bienes de consumo y opinan que se origina por la mala distribución de los ingresos.

Las grandes crisis internacionales que tuvieron su expresión más aguda en la década de 1930, entre sus efectos crea millones de desocupados, paralizan grandes sectores de la industria, llevan la desesperación al campo y arruinan a los pequeños capitalistas. Para evitarlas se han propuesto múltiples medidas de política económica que van desde la limitación drástica de las importaciones –para mantener en actividad a la industria nacional- hasta la compra de las cosechas a precios más altos que los del mercado. Algunos gobiernos tratan de contener las crisis económicas construyendo gran número de obras públicas en las que proporcionan trabajo a los obreros desocupados. Otros reparten subsidios a las personas sin trabajo, que con ese dinero pueden adquirir ropas, alimentos y vestidos, impidiendo al mismo tiempo que disminuyan los ingresos de los productores.

A través de la historia se ha observado que en naciones de alta industrialización y no de alto desarrollo económico, las depresiones originadas por las crisis económicas han afectado el orden internacional por la gran interrelación que existe entre los países y en particular afectan el comercio y el desarrollo económico. El ciclo económico, con su consiguiente riesgo de crisis y depresiones, es tan antiguo como el comercio.

Las crisis económicas más notables de los últimos tiempos han sido el pánico de 1837, las amplias depresiones de 1893 y 1907, la breve caída bursátil de 1921 y la “Gran Depresión” de 1929 a

1931, la crisis petrolera de 1973, la crisis económica de 1982 y las crisis financieras de 1994 y 1997 que perturbaron los engranajes de la economía mundial.

Después de haber tratado el concepto en sentido teórico y operativo, para nosotros la crisis económica será entendida como el crecimiento regular de un país que alcanza cierto auge, lo cual ocasiona que se creen escases, los intereses suban y las ganancias se reduzcan paulatinamente. Dentro de esta etapa denominada recesión, las crisis económicas se caracterizan por la caída de la estructura económica, la cual repercute en todos los ámbitos económicos, financieros y sociales. Por eso nos sustentaremos en el planteamiento de Marx y con base a considerar que el problema de la crisis económica se da por la mecánica interna del sistema capitalista, que podría explicarse por el movimiento de la producción capitalista, la competencia y el crédito.

UQROO.SISBI.CEDOC

CAPITULO II

LA DECADA DE 1970

2.1.- LA CRISIS ECONÓMICA DE 1973

La crisis económica internacional iniciada en 1973 tuvo su origen en el agravamiento de los problemas monetarios a escala mundial. El sistema del Fondo Monetario Internacional (FMI) funcionó satisfactoriamente hasta 1960.

La situación con el paso de la década de 1970, se agravó a consecuencia del incremento de los gastos militares norteamericanos por la guerra de Vietnam; éstos crecieron de modo espectacular desde 1968. Además el aumento de las actuaciones bélicas fue simultáneo con el programa social que el presidente Johnson puso en marcha para crear la "Nueva Sociedad".

El alto grado de liquidez que se generó entre los años 1968 y 1973, tuvo a su vez como resultado un importante aumento en la actividad económica general de los países industriales, cada vez más interpenetrados y sincronizados en sus ciclos económicos. El efecto no fue en la demanda de materias primas cuyos precios aumentaron en más de un 100 por ciento en el curso de los años 1972 y 1973, sino en el petróleo. También por entonces, y a través de los acuerdos de Trípoli, Teherán, los países petroleros iniciaron sus primeras reuniones desde la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), para discutir a las grandes compañías y a los países consumidores de petróleo los precios de los crudos, que ciertamente se habían mantenido con una estabilidad asombrosa a lo largo de los años sesenta. No obstante en esos tres años, (1970-1973), el promedio del precio mundial por barril pasó de 2 a 3.5 dólares, es decir, un alza del 75 por ciento.³⁸

Con los hechos ya mencionados y a la vista del recalentamiento de la economía mundial -el auge cíclico sincronizado de los países industriales-, en la asamblea del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Nairobi (septiembre de 1973), la Comunidad Económica Europea de una parte, EE.UU. de la otra, y en general todos los países miembros de la OCDE, llegaron a la conclusión de que era necesario acordar una serie de medidas para desacelerar la economía y frenar la fase ascendente del ciclo, a fin de lograr un nuevo equilibrio y una cierta estabilidad.

³⁸ TAMAMES, Ramón, "Estructura económica internacional", México, Editorial Patria, 1991, p. 399.

Sin embargo la crisis energética desencadenada en octubre de 1973, pocas semanas después de la Asamblea del FMI, vino a romper los propósitos fijados en Nairobi. Se planteó una situación totalmente nueva en la que se vislumbró por primera vez la posibilidad de que las reservas internacionales de los países industriales pudieran resultar insuficientes para afrontar los desembolsos de divisas necesarias para pagar el petróleo.

En 1973 se produjo el alza de los precios del petróleo, que por sus secuelas de todo tipo, amenazó con provocar la reintroducción del proteccionismo, al igual que en 1929, aunque en ese año lo que influyó fue el impacto del crack bursátil de Nueva York.

El origen de la crisis económica estuvo en el deterioro de la situación monetaria internacional, como ya se mencionó anteriormente. De este modo, a la crisis no resuelta del Sistema Monetario Internacional (SMI) se superpuso la crisis energética, donde la confluencia de ambas generó una situación difícil para los países. Los efectos de la crisis económica en sus tres frentes principales – actividad económica, desempleo e inflación- son los siguientes.³⁹

- Una caída importante de la actividad económica en 1974 y 1975, con una recuperación pasajera en 1976, para de nuevo entrar en declive en 1978.
- Un incremento notable del paro también en 1974 y 1975, con tendencia a crearse una situación de amplio desempleo permanente.
- Una elevada tasa de inflación que se vio duplicada entre 1973 y 1974, y que sólo en 1976 entró en una desaceleración, para en 1979 regresar de nuevo a la alza.
- Una recuperación apreciable desde 1983.

2.1.1.- CARACTERÍSTICAS DE LA CRISIS ECONÓMICA DE 1973

La primera característica de la crisis económica de 1973 fue el estancamiento con inflación, es decir, lento crecimiento e incluso declive, simultáneo con una elevación sostenida de precios, fenómeno que se conoce con el nombre de estanflación.⁴⁰

³⁹ Ibid. p. 400.

⁴⁰ La estanflación consiste en el estancamiento con inflación, es decir, lento crecimiento e incluso declive; simultáneamente con una elevación sostenida de precios. Con base a la definición Ramón Tamames, México, Editorial Patria, 1991, p. 402.

Esta situación se dio en 1971, cuando se abandonó la inconvertibilidad oro del dólar por parte de EE.UU. Desde entonces ya pudo inundarse el mundo de dólares, tanto para financiar la guerra de Vietnam, como para apoyar el desarrollo de las empresas transnacionales. La consecuencia de ello fue una inflación brutal a escala mundial, y una carrera de precios en las materias primas que no tardó en afectar al petróleo en octubre de 1973.

Una segunda característica de la depresión que se inició en 1973 fue el mantenimiento de un nivel relativamente alto de libertad en el comercio mundial, sin que en los años setenta y ochenta se produjera alguna oleada de proteccionismo, mínimamente comparable a la que sucedió en los años treinta.

Con los organismos internacionales creados desde 1945 en torno a las Naciones Unidas (Fondo Monetario Internacional, BIRF, Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio y UNCTAD), la necesidad de competir entre los distintos países para mantener sus posiciones de comercio, acentuó la búsqueda de productividades cada vez mayores, lo cual trajo consigo un desarrollo tecnológico que alcanzó ritmos hasta entonces desconocidos.

En la segunda depresión mundial del siglo XX –años setentas y ochentas-, la situación resultó completamente distinta. El armamentismo y la competencia en un mercado internacional cada vez más difícil, hicieron que el desarrollo tecnológico, y singularmente la microelectrónica, llegase a la mayoría de los sectores del sistema productivo de bienes y servicios. Se sustituyeron brazos por máquinas, y cerebros por computadoras, en síntesis: los robots, los “obreros de cuello de acero” que duermen en las factorías, que no tienen sindicatos, que no hacen huelgas, y que trabajan de forma automática. De esta forma el salto tecnológico tiende a reducir en cantidad y calidad el volumen de trabajo utilizado.

La tercera diferencia de la crisis económica iniciada en 1973, radica en la existencia de importantes mecanismos de reserva para que no afecte gravemente la crisis a la economía. Aunado a esto se presenta la más baja difusión de paro laboral y de la industria, correspondiente a menores descensos en los niveles productivos, resultado de los mecanismos de reserva, que son de tres clases: keynesianos, economía encubierta y estructura familiar.

Los keynesianos son mecanismos que contribuyen a mantener la economía en un cierto nivel de actividad a base de mayor inversión pública (financiada con déficit) para sostener la demanda global, fomentando la inversión privada con toda clase de estímulos fiscales y financieros, y aceptando la plena implantación de los sindicatos y la negociación colectiva.

La economía encubierta se sintetiza de la siguiente manera:

- Producción de bienes a domicilio o en talleres clandestinos.
- Producción de servicios a domicilio.
- Pluriempleo no declarado.
- Trabajos realizados por perceptores del seguro de desempleo.
- Actividad no declarada de pequeños empresarios, comisionistas y trabajadores autónomos.
- Empleo extranjero ilegal.

Por último, la tercera categoría de mecanismos: los conectables con la relación familiar, es decir, la prolongación de la edad de la educación y la continuación, hasta edades antes impensables, de los hijos viviendo en la casa de los padres.

El problema de los mecanismos, tanto keynesianos como los demás, estriba en que permiten, por así decirlo, que la sociedad se instale en la crisis económica.

En otras palabras, al tiempo en que se amortiguan los efectos de la depresión, se hace posible también que la crisis económica se prolongue indefinidamente. Hay un alargamiento de la crisis económica. La sociedad acaba resignándose al paro masivo y a los fuertes contingentes de jóvenes que cada vez en mayor número acceden con dificultad a un trabajo fijo.

La cuarta característica de la depresión iniciada en 1973, es la transformación de las antiguas Colonias y de los países semicoloniales, en un Tercer Mundo en fase de crecimiento demográfico que aspira a alcanzar altos niveles de consumo en la senda del modelo occidental, lo cual genera todas las disfunciones típicas del crecimiento dual (zonas pujantes en las grandes ciudades, junto a zonas de miseria). En conjunto se trata de una auténtica "bomba de tiempo", tanto por la fuerte expansión demográfica, como por el hecho de que el Tercer Mundo ha entrado en la espiral armamentista, lo

que genera toda suerte de conflictos y de guerras, ya que cada zona es un foco rojo de grandes crisis sociales y políticas, que al final afectan a la economía regional y ésta a su vez al nivel internacional.

Por último, una quinta característica se trata de los límites al crecimiento. En este caso finalmente empieza a aceptarse que el crecimiento infinito es imposible con recursos infinitos. Se ha dado una situación en la que se ha invertido la más antigua relación del hombre con la naturaleza. Ello obliga a buscar una nueva fundamentación más ecológica sobre el crecimiento económico.

Se trata de considerar a la naturaleza como variable independiente del modelo de desarrollo, reconociendo que tras los derechos políticos de la burguesía y los derechos sociales de las clases trabajadoras, hoy existen derechos ecológicos de la sociedad en su conjunto. De tal manera, se debe considerar el desarrollo económico de los países, pero tomando en cuenta y respetando el curso natural del medio ambiente.

De esta manera la crisis económica de 1973 se dio en el marco de una coyuntura histórica, donde se conjuntaron varios factores como la crisis petrolera o energética, la caída de la economía de los países, el deterioro de la situación monetaria internacional y otros inherentes a estos factores que se presentaron en muchas regiones del mundo, entre los cuales podemos mencionar el de la zona sur de México (Quintana Roo) y Belice, que sirvió de parteaguas para retomar nuevamente el desarrollo económico de esta región con el auge del comercio de importación.

2.1.2.- LOS EFECTOS GENERALES DE LA CRISIS ECONÓMICA DE 1973

La crisis económica desatada en 1973, no fue un hecho novedoso, ya que más que una crisis puntual, se entró en una larga crisis económica con tres fases, que son las siguientes:

La *crisis energética* que comenzó con el súbito aumento del precio de los crudos como consecuencia de la represalia árabe frente a la ayuda norteamericana a Israel en la cuarta guerra árabe-israelí de octubre de 1973. Luego, la crisis energética de 1973-1974 tuvo su secuencia en los años 1979-1981, con una nueva alza de los crudos; lo que se conoce con el nombre de “segundo choque petrolero”, que llevó las cotizaciones del barril del petróleo desde 14 a 34 dólares.⁴¹

⁴¹ Ibid. p. 401.

En los años de 1981 y 1982, nuevamente se produjo una fuerte alteración del mercado, esta vez a consecuencia del alza del dólar ocasionada por la política monetaria restrictiva del presidente Reagan.

La segunda fase de la crisis, *la industrial*, se presentó en los años 1976–1977, en la cual pudo apreciarse que la caída de la demanda de muchos productos industriales no iba a ser pasajera. A consecuencia de ello habrían de introducirse reajustes en la oferta para detener el crecimiento, es decir, se comprobó que ya no servían las medidas propuestas por el keynesianismo, de alentar la inversión en los momentos de declive y de frenarla cuando la economía se recalienta, generando brotes inflacionistas. De esta forma se apreció la necesidad de introducir reajustes a largo plazo.

La tercera fase de la crisis asumió un carácter fundamentalmente financiero. Durante un tiempo los países industriales recibieron fondos a corto, mediano y largo plazo de las entidades financieras y así pudieron resistir, sin grandes modificaciones estructurales, simplemente a base de endeudarse. Pero la imposibilidad de mantener los aportes financieros de modo permanente en sumas tan elevadas, acabó por generar quiebras, suspensiones de pagos y cierres de industrias, que inevitablemente repercutieron sobre las entidades financieras y la sociedad en su conjunto.

A nivel Internacional, durante la primera parte de la depresión, entre 1974–1982, los excedentes de petrodólares de los países de la OPEP se reciclaron a través de la banca internacional, dedicándose en buena parte a créditos a los países menos desarrollados. En poco más de ocho años, la deuda externa de los países menos desarrollados creció espectacularmente, y en 1973 no llegaba a los 100.000 millones de dólares, a finales de 1982 se situó en más de 600.000 millones, con una alta concentración en países como México, Brasil, Argentina y Venezuela.⁴²

A partir de entonces se iniciaron las moratorias, empezando por México y gradualmente fueron adoptando análoga posición países como Brasil, Venezuela, Cuba, Argentina, Rumania, Hungría, entre otros, lo cual encubrió la situación de impago virtual a base de solicitar nuevos créditos de refinanciación.

Estas tres fases de la crisis nos permiten apreciar que ésta tuvo su primer motor en los altos costes de la energía, a lo que siguió su repercusión en el sistema industrial, para terminar con las

⁴² Ibid. p. 402.

ulteriores incidencias financieras de la lenta reconversión industrial y del endeudamiento del Tercer Mundo.

2.2.- LA REALIDAD REGIONAL DE LA FRONTERA MÉXICO - BELICE

Aunado a los cambios que venían ocurriendo en la economía a escala internacional, la zona de la frontera sur de México con Belice no estuvo aislada a esta dinámica, ya que se reflejó en el repoblamiento y redefinición económica, presumiblemente basados en problemas comunes a la región: los impactos socio-políticos de la revolución cubana y el auge de los movimientos insurreccionales en el área, el auge petrolero de los setentas y los movimientos políticos de independencia de las Colonias de la segunda posguerra. Además, el trópico era una de las últimas zonas para expandir la agricultura luego del ocaso de las explotaciones forestales y el fin de las explotaciones chicleras que se dio en toda la región en el mismo período del primer tercio de este siglo.

En Belice, el 1 de enero de 1950 estalló el conflicto social encabezado por un comité que una década después se transformaría en el partido político denominado el Partido Unido del Pueblo (PUP).

La Constitución de 1963 le dio a la Colonia autonomía interna dejando a la metrópoli (Inglaterra) el control de la defensa y las relaciones internacionales. La fecha de la independencia se fijó para 1972, lo que provocó el rompimiento de relaciones diplomáticas entre Gran Bretaña y Guatemala.

Paralelo a la acción política, los beliceños por un lado y los mexicanos por el otro, comenzaron a repoblar, colonizar y redefinir la opción económica de esta importante zona de frontera. Las poblaciones de ambos lados de Belice y México tuvieron un destacado crecimiento en la década de 1970, de similares proporciones a sus respectivas poblaciones.

En ese período la colonización del lado beliceño se dio a través de los menonitas, orientada a la agricultura de granos básicos y la ganadería, mientras el resto de los campesinos de la región se dedicaban principalmente a la caña de azúcar.

Hacia 1960 la industria azucarera propiedad de empresarios ingleses, se comienza a expandir y en 1967 se inauguró el Ingenio más moderno de Belice, que vendría a reemplazar al de La Libertad, ya obsoleto. Se trata del ingenio Tower Hill, ubicado a la salida de la población de Orange Walk, cabecera del Distrito del mismo nombre. Éste inició su operación con una capacidad de molienda y procesamiento de 25 000 toneladas.

En el mismo período del lado de México la colonización se dio en dos etapas: la primera al comienzo de 1970, la cual fracasa; y la segunda fue la Colonización Dirigida, que concluye con la creación de nuevos centros de población ejidal en esa zona del estado de Quintana Roo y se da durante el período 1970-1975. Dentro de esta nueva dinámica de repoblamiento se encuentra la intensificación de la relación comercial fronteriza entre Quintana Roo y Belice, que para 1960 estuvo en \$55.7 millones, de los cuales \$27.4 millones fueron de compras y \$28.3 de la venta de bienes y servicios.⁴³

El auge del comercio también aceleró lo que es la actividad más antigua de Quintana Roo: el contrabando. Dentro de esta actividad del comercio muchos productos que llegaban del exterior a Chetumal, se introducían por vía aérea desde Panamá, contrabando que luego le daba grandes ganancias a la región.

Aunado a la actividad comercial se visualiza una dinámica de integración natural, de tipo pendular, ya que los beliceños vienen a México porque el valor de cambio les favorece, luego vendrán épocas de giro favorable hacia Belice, y cíclicamente seguirá dándose este movimiento pendular. La integración fronteriza del sur de Quintana Roo con el norte de Belice viene a ratificar lo que fue una práctica social de más de medio siglo en la región, el comercio. Actualmente se puede observar esta integración pendular, que con la zona libre de Belice lo favorece y donde los mexicanos acuden a comprar artículos importados y combustibles más baratos, aunque respecto a México se perfila un desarrollo del Sur de Quintana Roo que seguramente atraerá demandantes beliceños que requieren bienes y servicios.

⁴³ CESAR DACHARY, Alfredo y ARNAIZ BURNE, Stella Maris, op. cit. p. 407.

2.3.-BELICE: LA LUCHA POR SU INDEPENDENCIA

Las relaciones entre Guatemala, México y Belice se hicieron tensas en el transcurso de la obtención de la independencia de Belice a partir de 1975, debido al apoyo que le dio México a Belice para lograr su autonomía. Por ejemplo, el 9 de junio de 1977 Guatemala amenazó con aumentar los impuestos a las importaciones mexicanas para “presionar al gobierno mexicano para que renuncie públicamente a los pretendidos derechos que tantas veces se han reservado sobre una parte del territorio de Belice”.⁴⁴ El gobierno de México había planteado como medida de presión, ante los reclamos territoriales guatemaltecos, que él también podría hacer valer sus derechos sobre dicho territorio.

En el fondo de estas tensiones se encuentra la tradicional desconfianza de los grupos de poder guatemaltecos respecto a las pretensiones expansionistas mexicanas. El acuerdo México-Belice, mediante el cual aquél apoyaría la expansión de la infraestructura beliceña, es un ejemplo. En esa oportunidad el diario La Nación (Guatemala, febrero de 1980) denunció el acuerdo como un mecanismo de penetración mexicana en Centroamérica.

Para 1979 sólo Guatemala se oponía a la independencia beliceña. Finalmente ante la contundencia de los hechos, el gobierno guatemalteco aceptó la situación procurando sacar alguna ventaja de último momento. Con tal fin suscribió con Inglaterra, el 11 de marzo de 1981, las llamadas “Bases de Entendimiento” para la Independencia de Belice. De acuerdo a las mismas, Belice otorgaría a los guatemaltecos libre tránsito y facilidades de puerto libre en su territorio –con reciprocidad en los puertos de Guatemala- así como facilidades para la explotación conjunta de la plataforma continental y para la construcción de un oleoducto Guatemala-Belice. Además, Belice se comprometía a no brindar apoyo a la subversión guatemalteca.

No obstante, dichas bases provocaron airadas protestas en Guatemala y Belice. En el caso de Belice por parte de los grupos de derecha. En el caso de Guatemala, por una parte de la población que no estaba conforme con no haber sido tomada en cuenta en estas decisiones que les afectarían directamente. Adicionalmente las Bases provocaron fricciones entre Guatemala y Honduras en torno a los Cayos Zapotillo y Ranguana. Dichos Cayos podrían ser usufructuados por Guatemala, siendo

⁴⁴ PAZ SALINAS, María Emilia, “Belice en la encrucijada”, entrevista con George Price, semanario “El Gallo Ilustrado”, El Día, México, D.F., 28 de octubre de 1979, p. 85.

que Honduras los reclamaba como propios. En este contexto Guatemala se negó a reconocer la independencia de Belice. Ello significó entre otros efectos negativos, las dificultades que tuvo Belice en un inicio para participar en la OEA y otros organismos internacionales como el Banco Mundial.

Sin embargo a estos hechos, con el apoyo de Inglaterra y la comunidad internacional se tomó la decisión de asumir la independencia de Belice, el 21 de septiembre de 1981.

Con los gobiernos militares de facto, posteriores al golpe de estado de 1982, y ante el interés manifiesto de Estados Unidos en cuanto a la posibilidad de contar con Belice para sus planes belicistas en la región, se incrementó la tendencia guatemalteca a la flexibilización de su posición. A esto se sumó el creciente interés de los gobiernos militares por mejorar sus relaciones con México. Dicho interés se hizo evidente con el apoyo de Guatemala a las gestiones de paz del Grupo Contadora a partir de 1985.

A partir de 1987 se reanudaron las relaciones comerciales de Guatemala con Belice, rotas desde 1977, además el gobierno guatemalteco ha aceptado la presencia de representantes beliceños en las rondas de negociación que se siguen con Inglaterra, aunque no ha habido avances mayores. En la reunión de las delegaciones de alto nivel de los tres países, llevada a cabo en Miami el mes de abril de 1989,⁴⁵ los aspectos centrales fueron la demanda guatemalteca de que se le garantice una salida al mar Caribe y la posición beliceña de que Guatemala reconozca previamente su independencia, sus fronteras y la integridad de su territorio.

2.4.- LA EXPANSIÓN DEL COMERCIO DE REEXPORTACIÓN EN BELICE

Es importante mencionar que la relación entre la zona sur de Quintana Roo y Belice no ha sido por lo general en términos lineales, en el sentido de que Belice también sirvió como reexportador de mercancía cobrando los derechos de tránsito respectivos. Inicialmente la compra de productos importados seguía la lógica de adquirirlos en las aldeas beliceñas cercanas a Chetumal como Punta Consejo, Corozal y Santa Elena, pagando los impuestos correspondientes, o bien comprándolos de manera ilegal e informal en diversos sitios ubicados en la ribera del río Hondo. Pero como la demanda de los productos aumentó, Belice optó por hacer de esta situación un medio para adquirir

⁴⁵ CASTAÑEDA SANDOVAL, Gilberto, "Relaciones Guatemala, México, Belice antes y después de la Independencia. Posibilidades y retos de la integración" en Belice: sus fronteras y destino, México, UNAM, 1993, p. 83.

ganancias, por lo que gradualmente empezó a cobrar los impuestos respectivos; cuando se refería a extranjeros como era el caso de los mexicanos, cobraba un sobreimpuesto correspondiente al doble de lo que tenía que pagar cualquier inglés.

Todos los productos provenientes del extranjero ingresaban por el puerto de Belice hasta el sur de Quintana Roo, esto implicaba que fueran desembarcados en la ciudad y puerto de Belice, pagaran derechos de tránsito mayores a los del inglés, se reembarcaran nuevamente con destino a Chetumal, lo que generaba que retrocedieran en aguas británicas más de ochenta millas hasta entrar a la bahía de Chetumal con destino final Chetumal, donde tenían que pagar los derechos de importación, además del flete desde Belice. Este complejo movimiento fue un buen negocio para Belice, lo que le generó ganancias a través del cobro de impuestos. Sin embargo, por los altos costos de transporte y por el pago de altos impuestos, el comercio importador iba a buscar una forma de abaratar y de evadir el pago de los impuestos respectivos y fue mediante otro tipo de comercio, como el del abasto informal y en pequeña escala (comercio hormiga) o bien con formas como el contrabando y la especulación. Esta dependencia directa de Belice se dio en toda la década de los setenta, ya que el comercio exterior del sur de Quintana Roo y su dependencia a las importaciones para el abasto se supeditó a él.

La relación comercial con Belice, dentro del campo de la importación, se intensificaría nuevamente a partir de que México hace de Chetumal, Xcalac, Cozumel e Islas Mujeres, perímetros de libre comercio de importaciones con preferencias arancelarias y en 1972 el gobierno mexicano establece la condición de Zona Libre, con mayor número de preferencias para todo el Territorio de Quintana Roo. Esta interrelación entre Belice y Chetumal había servido para que se consolidara Belice, ya que de intermediarios o revendedores de los productores pasaron a ser ellos los representantes directos, aunque esto iba durar poco para los beliceños, ya que Chetumal en varios casos lo fue suplantando en ese sentido y empezó a tratar directamente con los productores, hasta convertir nuevamente a Belice como intermediario o puerto de tránsito.⁴⁶

⁴⁶ HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi C., op. cit. p. 34.

2.5.- MÉXICO: LAS ZONAS LIBRES Y EL COMERCIO

La década de los años setenta del siglo XX trajo cambios sustanciales para la situación del Territorio de Quintana Roo. Hubo un repunte en el desarrollo de la infraestructura de comunicación con el resto de la península y el país, en particular con Mérida y Escárcega. Estas dos ciudades son polos importantes desde la perspectiva económica y mercados potenciales para el desarrollo del comercio importador, a la vez que vías de integración al mercado nacional.

En julio de 1972 se establece la Zona Libre del Territorio de Quintana Roo. Se le estipularon 8 años de existencia y el objetivo era que sirviera para que el Territorio fuera parte integral de la economía del país. Con la Zona Libre también se estimularían los capitales privados que en conjunto con el Estado intervendrían en el desarrollo de la emergente actividad turística de la región. Pero en la actualidad, por la necesidad de la nación de integrarse a la economía de bloques, se ha extendido a todo el país, dando pie a la desestabilización de la economía interna del sur de Quintana Roo.⁴⁷

El régimen de Zona Libre sería la punta de lanza para la proyección económica del sur del Estado de Quintana Roo. Entre sus principales virtudes de las cuales el comercio importador podía hacer uso, destacaron.⁴⁸

- a) Disponer en algunos casos del 100% de franquicia.
- b) Contar con hasta 10 años de dispensa para el pago de aranceles respecto a cierto tipo de bienes.
- c) Garantía de oferta que aseguraba la capacidad de competencia con respecto al comercio del resto de la región.
- d) Posibilidad de un crecimiento vía estímulos.
- e) Facilidades para el establecimiento y la capacidad de oferta.

En los años setenta el comercio importador había progresado como resultado del incremento y la movilidad demográfica y el desarrollo de actividades aledañas que se estimularon, como son los servicios y la actividad bancaria, que en cierta forma fortalecieron la economía del Estado. Otro aspecto a considerar es que la Zona Libre se estableció para consolidar los capitales con el objeto de

⁴⁷SIERRA, Ligia, HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi C., y HOY, Antonio, "La zona sur: frontera y cambio estructural, 1970-1990", en *Quintana Roo: Los retos de fin de siglo*, México, CIQROO, 1992, p. 219.

⁴⁸Ibid. p. 219.

ampliar la gama de actividades económicas, en esto redujo la economía, principalmente a una actividad: la comercial importadora.

La presencia beliceña en el movimiento del comercio exterior quintanarroense iba a ser relevante para el estado, ya que sus comerciantes, representantes de las principales casas exportadoras, cobran importancia al aumentar el mercado importador de la Zona Sur de Quintana Roo. Buena parte del capital beliceño se ha sustentado con base en el movimiento de este mercado en Quintana Roo. Además el estado beliceño persiste subsistiendo de los impuestos por reimportación de productos del exterior con destino a México y de la demanda de comparadores mexicanos en su actual zona libre en los límites con la frontera sur de Quintana Roo. Esto augura mayor captación de divisas con la instalación de casinos y profundos replanteamientos para la economía del sur de Quintana Roo, principalmente respecto a servicios educativos y de salud, así como comercio de corte más organizado y de mejor calidad para hacer frente a la competencia.

2.6.- LA EXPANSIÓN DEL COMERCIO IMPORTADOR DE QUINTANA ROO

El comercio de las importaciones vía Belice tiene su explicación a través de las relaciones de trueque entre mayas e ingleses debido a la Guerra de Castas y por el consumo y abasto que desencadenó el enclave forestal. De esta forma se dio una dependencia del comercio exterior de Quintana Roo vía Belice hasta la década de 1970, cuando ya estaba llegando a su etapa máxima la explotación forestal y el gobierno central intentó organizar mejor esta actividad y llevar un control de las operaciones destinadas al aseguramiento de esta región del país, tanto para su protección como para la explotación forestal por nacionales y extranjeros. De esta forma el importante movimiento que generó la explotación forestal, trajo aparejado la llegada de población civil y militar, la cual fue necesario abastecer, por lo que la dependencia hacia Belice aumentó hasta mediados de los ochenta antes de ingresar al GATT y al TLC.

Para Chetumal, el régimen de Zona Libre la consolidó como la principal ciudad comercial importadora de la región y dio lugar a su período más importante, sobre todo por el carácter irregular que también presentó esta actividad. El comercio importador fue relevante en relación al papel que jugó dentro de esta actividad el servicio de aduanas, algunas instituciones del Estado y organismos

internacionales. Quintana Roo adquirió importancia regional a través de esta actividad, ya que impactó el comercio organizado e informal de Yucatán, Campeche, Tabasco y el país de Belice, en especial en lo que se refiere a la participación de sus principales sujetos comerciales.

El desarrollo del comercio importador en Quintana Roo se dio mediante la disposición de hacer Zona Libre al Territorio a partir de 1972. Esto orientado al desarrollo integral del Quintana Roo mediante la diversificación y la autonomía económica, la cual también sirvió para la conversión a Estado y la consolidación del proyecto de desarrollo turístico de Cancún.

De esta forma empezaron a llegar productos de diferentes partes del mundo, como por ejemplo, Estados Unidos, Gran Bretaña, Honduras, Guatemala, Belice, Francia, Jamaica, Italia y Alemania. A su vez agentes comerciales se incorporaron a lo que sería el auge del comercio importador de Quintana Roo y la región.

La década de 1970 fue fundamental para el sur del estado de Quintana Roo, ya que se dio el auge del comercio importador, se incrementaron las tiendas comerciales y aumentó el número de visitantes provenientes del Distrito Federal, Tabasco, Campeche y Yucatán, entre otros.

La importación fue fundamentalmente de productos y bienes de uso y consumo (telas, manufacturas de telas, medicinas, bebidas alcohólicas y combustible) y con menos importancia estaban los bienes de capital (herramientas, maquinaria).⁴⁹

El auge del comercio importador disminuyó a mitad de la década de los ochenta a raíz de que en 1982 se devaluó el peso y de que en 1986 México ingresó al GATT, con lo que se redujeron las preferencias arancelarias que tenía Chetumal al ingresar a un mercado más abierto. El proceso de recesión que se inició, hizo más evidente el cuestionamiento a la participación de los comerciantes con relación a la situación de monoactividad que presentaba la economía de Chetumal y que desde 1976 las autoridades del Estado habían cuestionado. Con la firma del Tratado de Libre Comercio en 1994, se recrudesció esa situación al generalizarse en el país la introducción y venta de productos importados, al grado de que Chetumal presenta en la actualidad significativo estancamiento económico, sobre todo en los sectores primario y secundario.

⁴⁹ HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi C., op. cit. p. 30.

2.7.- LA DEVALUACIÓN MEXICANA DE 1976

La devaluación económica de México en 1976, se dio a partir de varios aspectos, como:⁵⁰

- 1) La inversión privada se había mantenido estable 11-12% del PIB;
- 2) La producción manufacturera en 1971-1973 había reaccionado favorablemente al programa de expansión del Estado.
- 3) Los ahorros privados habían estado aumentando a través del período, las relaciones entre el sector privado y el gobierno empezaron a deteriorarse hacia el final de 1972 y la oposición del sector privado a la estrategia económica de expansionismo estatal creció en forma progresiva.

También se realizó una revisión de los precios del sector público en 1973, y el petróleo y la electricidad se elevaron en un 50 y 30%, respectivamente. La elevación de los precios del sector contribuyó a la inflación desde 1973, pero ésta no fue la razón principal.⁵¹

La expansión del Estado y la inflación se convirtieron desde 1973 en la explicación circular preferida del sector privado a los problemas económicos que el país estaba enfrentando. Los problemas revelados por la economía en 1973 hubieran bastado para devaluar el peso, pero la fuga de capitales de 1973 estaba respondiendo a una razón política (el cambio del Secretario de Hacienda) más que a una razón económica. Así se mantuvo la continuación del peso. La euforia internacional de préstamos bancarios permitió al gobierno de Echeverría en 1974 y 1975 disfrutar casi ilimitadamente del crédito externo, tanto para financiar el déficit como para apoyar el peso. El objetivo inmediato de los préstamos era permitir al sector público financiar sus importaciones, pero el resultado indirecto fue el financiamiento de la fuga de capital privado hacia el dólar.

Durante 1974-1975 la inflación parecía haber provocado implicaciones importantes para la sobrevaluación del peso. La causa principal del deterioro del peso era un problema exógeno que penetró la economía de México a través de los precios del comercio de bienes, mientras que los salarios no contribuyeron realmente a la inflación porque los salarios reales se elevaron en un 12%, pero no antecediendo los aumentos de precios en forma sistemática.⁵²

⁵⁰ BASAÑEZ, Miguel, "El impulso de los sexenio, veinte años de crisis en México", México, Siglo XXI, 1990, p. 33.

⁵¹ Ibidem. p. 34.

⁵² Ibidem. p. 35.

El día 31 de agosto de 1976, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público anunció el cambio de paridad del peso y la política de flotación de la moneda. Así, después de 22 años con un régimen de tasa de cambio fija (desde 1954), México devaluó su moneda de 12.50 a 19.70 pesos por dólar.

Las razones aducidas para la devaluación fueron que ante la relativa inflexibilidad para aumentar las exportaciones y reducir las importaciones, el tipo de cambio hasta entonces vigente amenazaba la situación de la balanza de pagos. Esto a su vez ponía en peligro la capacidad del aparato productivo para seguir creciendo y generando empleos.

Aunado a la sobrevaluación del tipo de cambio y sus efectos en la reactivación de la inflación que llevaron al giro en la política cambiaria, la situación se había hecho insostenible por el desequilibrio externo y la deuda pública externa que en 1976 alcanzaron magnitudes respectivamente de 4 500 y 20 000 millones de dólares.⁵³

Los efectos negativos e inmediatos de la devaluación no se hicieron esperar: los artículos de primera necesidad y los insumos industriales aumentaron entre 20% y 60%; se aceleró la fuga de capitales y el volumen de la producción manufacturera desaceleró su ritmo de crecimiento en -0.4% en el segundo semestre de 1976.⁵⁴

Después de la devaluación de 1976, México suscribió un Convenio de Facultad Ampliada con el Fondo Monetario Internacional que tuvo vigencia de 1977 a 1979, conduciendo a la instauración de políticas de ajuste al desequilibrio externo.

El Convenio establecía la limitación al déficit global del sector público, al crecimiento de la deuda externa y a la emisión primaria de dinero. Asimismo se consideraba la liberación del mercado interno mediante la eliminación de subsidios y controles a los precios; la liberación del comercio internacional, disminuyendo aranceles a las importaciones y subsidios a las exportaciones, y a la reducción de la participación del Estado como agente económico.

México no implantó las medidas típicas de ajuste monetarista del FMI, debido a que las ventas al exterior de hidrocarburos abrieron nuevas perspectivas para el funcionamiento de la brecha externa. A través del empleo de las divisas generadas por la exportación de petróleo y del crédito externo como instrumentos de financiamiento, se pudo tener más autonomía en las decisiones de

⁵³ Ibidem. p. 35.

⁵⁴ Ibidem. p. 36.

política económica; así, en lugar de la liberación comercial, se inició la racionalización gradual del proteccionismo; sin contraer la demanda agregada se aceleró la inversión, principalmente del sector público; asimismo el Estado aumentó su participación en la economía, sobre todo por su inversión en el sector petrolero. El crecimiento del sector petrolero fue determinante para que el producto global y los componentes de la demanda agregada tuvieran mayor dinamismo.

En la práctica, el periodo de 1977-1981 fue una etapa de transición de la política económica de nuestro país. Se pasó de instaurar una estrategia de industrialización sustitutiva, que había derivado en la devaluación y crisis económica de 1976, a una basada en la consolidación del petróleo exportador como pivote del acelerado crecimiento económico. Esto condujo al país a la trampa de la petrodependencia externa y a la de sustitución de importaciones. También este periodo recesivo dio paso muy pronto a un nuevo hecho, ya que descendió la participación del trabajo en la distribución del producto y los salarios perdieron aceleradamente capacidad adquisitiva ante los brutales embates inflacionarios. La sociedad mexicana se encontró sacudida por factores que no esperaba: una descomunal deuda externa, alto índice inflacionario, caída del producto nacional, pérdida del poder adquisitivo de los ingresos, devaluación de la moneda, incremento del desempleo, así como el descenso de los niveles de vida de la población, ya que aumentó la marginación y los sectores más pobres.

Para empeorar las cosas México fue objeto, desde principios de 1976, de un boicot judío al turismo norteamericano en México, a raíz del voto sobre el sionismo en la ONU. Dentro de este contexto, el Banco de México finalmente retiró su apoyo al peso el 31 de agosto de 1976, para que la moneda encontrara su propio nivel de flotación. Esta decisión trajo a la escena mexicana la intervención del FMI, cuando el período de Echeverría estaba terminado para poder buscar estrategias para la solución de la devaluación del peso.

2.7.1.- LOS EFECTOS DE LA DEVALUACIÓN MEXICANA DE 1976

A) LAS FINANZAS PÚBLICAS

La presencia abierta del FMI en México pocos meses antes de concluir la administración de Luis Echeverría, se había mostrado como la única salida a la crisis de las finanzas públicas y el déficit

de la balanza de pagos. En primer lugar, porque así lo exigía la magnitud de la devaluación del peso mexicano.

El convenio de facilidad ampliada firmado con el FMI fijó un tope máximo a la expansión monetaria total, considerada altamente inflacionaria; exigió el reforzamiento de la reserva internacional del país; limitó el endeudamiento neto proveniente de cualquier organismo externo, incluidos el corto y largo plazo, a no más de 3 mil millones de dólares para el primer año del acuerdo; se acordó reducir el déficit del sector público y para ello se establecieron medidas sobre precios y salarios, así como sobre algunos sectores relacionados con la estructura fiscal y el funcionamiento del sector paraestatal.⁵⁵

Otras medidas que se adoptaron fueron la creación de un impuesto a la exportación, la suspensión del sistema de certificados de devolución de impuestos (CEDIS), y el desmantelamiento progresivo de los controles innecesarios a las importaciones, así como reducir las tasas de importación de insumos industriales y la negación de permitir ajustes en los precios que no estuvieran basados en aumentos a los costos. Los objetivos principales eran ajustar el déficit del sector público, el financiamiento externo y el crédito bancario local. La concesión de nuevos créditos por parte del FMI estaba sujeta a la ratificación económica de la nueva administración que estaba a punto de entrar.

B) EL PETRÓLEO

En forma paralela, pero un tanto alejada de la presencia del FMI en México, se puede decir que los años del auge petrolero (1978-1981), propiciaron en México un período de creciente optimismo entre amplias capas de la sociedad mexicana, especialmente en sus estratos medios y populares, ante lo que parecía el inicio de un largo período de prosperidad nacional, garantizado por los precios al alza del petróleo que se traducirían en el incremento de las oportunidades para ascender socialmente, de tal manera que el poder adquisitivo del salario iba en constante aumento. El auge económico de 1979-1981 propició un repunte del empleo. Sin embargo, como el petróleo suspendió su marcha ascendente y el peso inició su caída cuesta abajo al tiempo que las finanzas

⁵⁵ Ibid. p. 37.

públicas se aproximaban al colapso de agosto de 1982, no fue posible evitar el malestar entre la ciudadanía.

El potencial petrolero del país y la política anunciada en materia de energéticos facilitaron el acceso de organismos públicos y de empresas privadas a los mercados internacionales. Esta capacidad del país se reflejó no solamente en el número y monto de las operaciones concertadas, sino también en las condiciones financieras ofrecidas a México.

La pérdida de competitividad de los productos mexicanos en el exterior y la intensa actividad económica interna se reflejaron en un virtual estancamiento de las exportaciones no petroleras. De tal forma que la economía se hizo más vulnerable a las perturbaciones del resto del mundo y menos eficiente para generar divisas en sectores distintos del petróleo.

La caída de los precios internacionales del petróleo manifestada en el primer semestre de 1981, no fue en modo alguno resultado del azar. La evolución de los precios del crudo ha estado siempre determinada por los volúmenes de extracción, exportación, almacenamiento y consumo que definen los niveles de oferta y demanda, tanto de las naciones industrializadas como de los países productores.⁵⁶ A partir de 1973 se había dado un proceso constante en la elevación de los precios del crudo que alcanzó su máximo nivel en 1980.

En respuesta a las crisis petroleras y a la elevación constante de las cotizaciones del crudo, los países industrializados instrumentaron una política de ahorro de energía y de incremento de sus reservas estratégicas.

⁵⁶ Ibid. p. 41.

CAPITULO III

LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

3.1.- LA CRISIS ECONÓMICA DE 1982: SUS CAUSAS

Los síntomas de la crisis económica de 1982 fueron evidentes: estancamiento, inflación alrededor del 100 por ciento, agudo desequilibrio externo con la recesión de la economía internacional, fuga de capitales de aproximadamente 10 900 millones de dólares, moratoria de la deuda externa de casi 20 millones de dólares, y una devaluación de 500 por ciento del tipo de cambio.⁵⁷

De esta manera el año de 1982 se caracterizó por la agudización de los ajustes económicos y financieros generados a finales del período de crecimiento, provocando un desplome de la actividad económica, una notable inflación y serias dificultades en el mercado cambiario y financiero. Esta crisis económica sólo es comparable con la recesión experimentada a finales de la década de los años veinte y principios de los años treinta.

El ajuste externo fue recesivo e inflacionario, el crecimiento económico no sólo se estancó, sino también presentó tasas negativas, la inflación alcanzó prácticamente un 100 por ciento (98.8 por ciento). También el tipo de cambio se devaluó en grado considerable, se contrajeron el gasto y el crédito; y la escasez de divisas originó el control de cambios y del 100 por ciento de la Tarifa del Impuesto General de Importación. Por otra parte México anuncia la moratoria de la deuda externa, manifestándose problemas de reversión en los flujos de capital, ya que en ese año se registró una transferencia neta de recursos del 2 por ciento respecto a los años anteriores en que la entrada neta de capitales fue del 6 por ciento del PIB.⁵⁸

Es importante distinguir que la crisis económica de 1982 es de naturaleza externa, producto de desajustes en las cuentas con el exterior y no de la inflación, que para 1981 fue de sólo 29 por ciento anual y el déficit comercial manufacturero de 17 500 millones de dólares; sin embargo es necesario distinguir las determinantes del desequilibrio externo de sus causas macroeconómicas,

⁵⁷ VIOLANTE, Alejandro y DÁVILA, Roberto (Coordinadores), "La crisis y la política de estabilización en México 1983-1984: una primera evaluación" en México: una economía en transición, México, Editorial LIMUSA, 1984, p.21.

⁵⁸ VILLAREAL, Rene, "Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: Un enfoque neoestructuralista (1929-1997)", México, FCE, 1997, p. 297.

estructurales e internacionales que originaron la evolución de los desequilibrios en las balanzas parciales.⁵⁹

El desequilibrio en la balanza comercial se encuentra en la balanza comercial manufacturera; no obstante, el desequilibrio externo fue producto no sólo del desequilibrio comercial manufacturero, sino también del déficit en la balanza de servicios financieros por pago de deuda externa, y del déficit en la balanza de capitales de corto plazo por fuga de capitales (Ver cuadro 3). De esta manera en 1982 se profundizaron y ampliaron los déficit en las cuentas con el exterior y no se corrigieron, sino que se financiaron con más deuda externa, exportaciones de petróleo y pérdida de reservas, así como con inversión extranjera directa.

CUADRO 3
ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS DE MÉXICO
1976-1978

PORCENTAJES DE INCREMENTO ANUAL	1976	1977	1978
Índice nacional de precios al consumidor	15.8	28.9	17.3
Índice de precios al mayoreo en la ciudad de México	22.4	41.2	15.7
Oferta monetaria Diciembre/Diciembre	30.8	26.4	26.4
Producto Interno Bruto real	4.2	3.4	8.2
PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO			
Déficit financiero del sector público	9.0	6.6	6.9
Déficit en cuenta corriente	4.1	1.9	2.6
BALANZA DE PAGOS (Miles de millones de dólares)			
Cuenta corriente	3.7	1.6	2.7
Errores y omisiones	2.4	0.2	0.1
Deuda pública externa neta	20.7	23.7	26.3
Deuda privada externa neta	6.4	6.3	7.1
Importación de mercancías	6.3	5.7	7.9
Exportación de mercancías	3.7	4.6	6.0
Exportación de petróleo	0.5	0.1	1.8
Tipo de cambio de fin de año	19.95	22.73	22.72
Margen de sobrevaluación (por cientos)	- - -	9.17	16.20

Fuente: Informes anuales Banco de México: Sistema de cuentas nacionales de México. Secretaría de Programación y Presupuesto y series históricas de balanza de pagos 1970-1983.

⁵⁹ Ibid. p. 297.

Las causas del desequilibrio externo fueron de tres tipos:⁶⁰

- a) Macroeconómicas: Entre las macroeconómicas se pueden destacar el crecimiento acelerado de la demanda agregada (10.2 por ciento), la sobrevaluación del tipo de cambio (32 por ciento) y el aumento del déficit fiscal a 17 por ciento del PIB.
- b) Estructurales: Se encuentran en las inadecuadas estrategias y políticas de industrialización y comercio exterior que condujeron a una excesiva protección y sesgo antiexportador y una ineficiente articulación intraindustrial e intersectorial que implicaron coeficientes de importación elevados y freno a las exportaciones manufactureras que se manifestaron en la desustitución de importaciones del sector manufacturero y la monoexportación petrolera, esto es, en una apertura externa ineficiente.
- c) Internacionales: Las causas internacionales de la crisis económica se encuentran en la caída del precio internacional del petróleo (deterioro en los términos de intercambio) y la elevación de las tasas de interés internacionales: aumentó la carga de la deuda externa y la recesión de la economía mundial.

En síntesis, es importante resaltar que la causa fundamental de la crisis económica de 1982 se manifestó en 1981, siendo agudo y profundo el desequilibrio externo en su carácter tridimensional (manufacturero, servicio de la deuda externa y fuga de capitales) y sus causas macroeconómicas, estructurales e internacionales.

3.1.1.- LAS CAUSAS DEL DESEQUILIBRIO EXTERNO: MACROECONOMICAS, ESTRUCTURALES E INTERNACIONALES

Las causas del desequilibrio externo en este período pueden dividirse en: macroeconómicas, estructurales e internacionales.

Entre las del primer tipo se encuentra el crecimiento acelerado de la demanda agregada y la sobrevaluación del tipo de cambio. Entre las segundas destacan la inadecuada articulación intraindustrial (falta de bienes de capital) e intersectorial, que implica coeficientes de importación elevados e incremento de éstas, sobre todo cuando se acelera el crecimiento económico que por

⁶⁰ Ibid. p. 298.

ende nos condujo a una apertura externa ineficiente, manifestada en la desustitución de importaciones del sector manufacturero y la monoexportación petrolera en dicho periodo.

Ahora bien, dados los tres nuevos determinantes de dicho desequilibrio, cabría cuestionarse, ¿cuáles fueron las causas de estos déficit?⁶¹

- a) El déficit de la balanza comercial manufacturera (48,700 millones de dólares) en el período de 1976-1981, fue producto de una estrategia y política de industrialización, misma que fue acompañada de un elevado crecimiento de la economía entre 1979 y 1981 (el PIB creció al 8 por ciento promedio anual); la demanda agregada al 10.2 por ciento, presentándose una sobrevaluación del tipo de cambio con expectativas de una maxidevaluación que en efecto tiene lugar en 1982 y que fue del 500 por ciento, es decir, que el tipo de cambio pasó de 25 a 150 pesos.
- b) El déficit en la balanza de servicios financieros (26,394 millones de dólares) en el periodo 1976-1981, lo originó el mecanismo de utilizar como medio de financiamiento del déficit en cuenta corriente a la deuda externa, que crece en el periodo de 20,000 a 80,000 millones de dólares, significando entre 1981 y 1982, la elevación de las tasas de interés y duplicar el pago de intereses de 1980 (6,147 millones de dólares), a más de 12,000 millones de dólares en 1982, por lo que este déficit en balanza de servicios financieros se explica por el aumento de la deuda externa y la elevación de las tasas de interés internacionales.
- c) La fuga de capitales resultó de una situación de incertidumbre y desconfianza en la economía (que culmina con la nacionalización de la banca), por la sobrevaluación del tipo de cambio, y por las expectativas devaluatorias que hicieron rentable la dolarización del sistema.

En conclusión, en el periodo 1976-1982, estos fueron los elementos determinantes del desequilibrio externo y sus principales causas:⁶²

- El déficit en balanza comercial de manufacturas, producto de la estrategia de industrialización sustitutiva (caracterizada por excesiva protección y sesgo

⁶¹ Ibid. p. 413.

⁶² Ibid. p. 414.

antiexportador), y el problema estructural de la desarticulación intraindustrial e intersectorial.

- El déficit en balanza de servicios financieros (servicio de la deuda externa).
- La salida de divisas o fuga de capitales, producto de diversos factores: incertidumbre y desconfianza en la evolución de la economía; expectativas devaluatorias y un régimen de libre movimiento de capitales.

De esta forma se profundizaron y ampliaron los déficit en las cuentas con el exterior que se financiaron con más deuda externa, exportaciones de petróleo y pérdidas de reserva, así como con inversión extranjera directa.

El desequilibrio externo que en 1981 se expresó en un déficit en cuenta corriente de más de 16,052 millones de dólares, y un endeudamiento externo neto que en un solo año superó los 20,000 millones de dólares, se redujo sustancialmente en 1982 como resultado de una fuerte contracción de las importaciones ocasionadas por la caída en la producción y la escasez de divisas, por una parte, y por otra, por la suspensión del pago del servicio de la deuda externa en agosto de ese año.

En síntesis, como mencionamos anteriormente, las causas del desequilibrio externo durante estos años y hasta 1982 fueron de tres tipos:⁶³

- a) Macroeconómicas: Entre éstas se puede destacar el crecimiento acelerado de la demanda agregada y la sobrevaluación del tipo de cambio.
- b) Estructurales: Se encuentran en las inadecuadas estrategias políticas de industrialización y comercio exterior que condujeron a una ineficiente apertura externa.
- c) Internacionales: Están en la carga creciente de la deuda externa, la dolarización del sistema financiero y la crisis internacional.

Es importante resaltar que las causas fundamentales de la crisis económica de 1982 iniciaron en 1981, y el agudo y profundo desequilibrio externo en su carácter tridimensional (manufacturero, servicio de la deuda externa y fuga de capitales) se expresó en ese año con el más elevado déficit en cuenta corriente de la historia de México (16,052 millones de dólares), equivalente al déficit acumulado en el periodo 1978-1980, y el más elevado endeudamiento externo, que en un solo año

⁶³ Ibid. p. 414.

aumentó en un monto equivalente a toda la deuda externa acumulada hasta finales del gobierno de Luis Echeverría (20,000 millones de dólares).

Esto evidenció que en 1981 el desequilibrio externo causara la restricción al crecimiento y no la inflación que alcanzó en ese año un aumento del 29 por ciento. Hasta entonces la economía mexicana nunca se había caracterizado por presentar una elevada inflación. De esta manera, el ajuste macroeconómico de 1982 implicó una devaluación de 500 por ciento y ajustes de tasas de interés que elevaron el índice inflacionario de 30 por ciento a casi 100 por ciento, producto principalmente del ajuste. Para el periodo de 1983-1988, la política económica y el programa de desarrollo se supeditaron a una política antiinflacionaria que termina en 1988 con un programa de estabilización y el Pacto de Solidaridad Económica. Esto es, la inflación pasa a ser el objetivo número uno de la política económica.⁶⁴

3.2.- LA CRISIS ECONÓMICA DE 1982: SUS EFECTOS EN MÉXICO

Los efectos de la crisis económica de 1982 ocasionaron la nacionalización de la Banca, factor que ha sido tal vez el hecho más controvertido de los últimos veinte años y que movilizó en favor y en contra a las diversas fuerzas socioeconómicas y políticas y a la opinión pública nacional. Motivó y desmotivó al mismo tiempo a distintos sectores de la población. En 1982 México vivió una situación económica difícil y que precipitó la crisis económica. Por una parte, las contracciones generadas en el proceso de desarrollo del país y la inflexibilidad de la política económica para reaccionar con oportunidad a las circunstancias adversas y, por otra, los cambios bruscos en las condiciones económicas internacionales – caída en los precios del petróleo, alza en las tasas de interés, estrechez del financiamiento.⁶⁵

Los signos del grave desequilibrio de la actividad económica fueron el desmedido déficit público, el deterioro del sector externo, la inflación, la caída del producto nacional y una alta desintermediación financiera, entre otros.

⁶⁴ Ibid. p. 299.

⁶⁵ BASAÑEZ, Miguel, op. cit. p. 46.

Para entender la crisis económica de 1982, es importante tener presente, además del marco político bilateral, el hundimiento petrolero que arrastró al gobierno y empresas, así como el proceso de la sucesión presidencial que cada vez a venido a ser más perturbador para el futuro de la nación.

3.2.1.- EL PETROLÉO ANTE LA CRISIS MEXICANA DE 1982

La multiplicación de los ingresos petroleros a partir de la segunda ofensiva victoriosa de la OPEP en 1979 y el aumento del volumen de la extracción del crudo por parte de Petróleos Mexicanos, erigieron al Estado como el gran rector de la vida política y económica nacional. Aunado a estos hechos el gobierno de López Portillo no parece haber encontrado una fórmula suficientemente adecuada para digerir los cuantiosos ingresos petroleros y buena parte se desperdició en financiar una tasa de consumo artificialmente alta, tanto de parte del gobierno como de la sociedad en su conjunto.

Para financiar el desarrollo del sector energético y las importaciones masivas de bienes de capital, el país incurrió en un acelerado proceso de endeudamiento externo que a la postre resultaría insostenible y llevaría por igual a la suspensión del crédito externo, al deterioro de la confianza empresarial, a la crisis de las finanzas públicas, y por último a la nacionalización de la Banca.

Un amplio debate sobre el rumbo global de la economía se produjo en 1980 en torno a la decisión de que México ingresara al GATT y ampliara su plataforma de explotación petrolera. Un avance importante hacia la redefinición económica del período de reajuste (1968-1980), se hizo en ocasión del aniversario de la expropiación petrolera el 18 de marzo de 1980. Primero, México no se sometió a la presión norteamericana de incrementar la producción petrolera más allá de la plataforma de 2.5 a 2.7 millones de barriles diarios, sólo un 10% de variación aceptaba. Segundo, la entrada al GATT se rechazaba. Tercero, se propuso al Sistema Alimentario Mexicano (SAM) que implementara una participación más directa del Estado en la producción de alimentos.⁶⁶

Los transtornos en el precio internacional del petróleo a partir de junio de 1981, provocaron en pocas semanas un impacto financiero que afectó a grupos económicos importantes en México, como

⁶⁶ Ibid. p. 48.

por ejemplo el grupo Alfa⁶⁷. En julio el consorcio no pudo obtener en Nueva York un préstamo de 200 millones de dólares. Este hecho tuvo cierta influencia sobre la precipitación de la crisis económica de 1982.⁶⁸

3.3.- LA INDEPENDENCIA DE BELICE

Once años después del autogobierno, en 1975, el gobierno del Partido Unido del Pueblo comenzó con el proceso de internacionalización de su problemática, consiguiendo apoyo para el caso de Belice en las Naciones Unidas, en el CARICOM, en el Movimiento de Países No Alineados y en otros foros internacionales.

A partir de 1961, el gobierno beliceño participó en las negociaciones entre Guatemala y Gran Bretaña relativas a los reclamos de la primera, no porque le reconociera algún derecho en o sobre su territorio o su futuro, sino porque se enfrentaba a la amenaza militar de Guatemala; se buscó ayudar a los británicos y guatemaltecos a zanjar sus diferencias sin perjuicio de la soberanía y la integridad territorial de Belice.

Desde 1961 hasta 1975, Guatemala trató de establecer un tratado que otorgara la independencia nominal a Belice y el dominio real a Guatemala. Las propuestas de Webster (1965-1968), fueron el resultado de varios años de negociaciones emprendidas por el gobierno de Estados Unidos a petición de Gran Bretaña y Guatemala. Bethuel Webster, designado por el presidente Lyndon B. Johnson, realizó varios viajes a las ciudades de Belice, Guatemala y Londres, en su intento por lograr una solución aceptable a la disputa anglo-guatemalteca. Todos los intentos realizados fracasaron.

Las propuestas, que en sí eran objetables en su totalidad, se filtraron antes de su publicación y los aspectos negativos de las mismas fueron resaltados, mientras que las favorables a Belice fueron ignoradas y en Belice el pueblo rechazó las propuestas en la calle antes de que pudieran ser discutidas y modificadas.

En 1975 Guatemala exigió la cesión del distrito sureño (Distrito de Toledo) de Belice, una zona poblada por 10 000 personas y donde se encontraban los cultivos arroceros del país. Ante la

⁶⁷ Ibid. p. 48. El grupo Alfa es un grupo de empresas dedicadas a las áreas del acero, papel, bienes de consumo, bienes de capital y alimentos.

⁶⁸ Ibid. p. 49.

intransigencia de Guatemala en este reclamo territorial, el gobierno de Belice decidió que debería librar una guerra por su independencia, esta vez en el frente internacional, para lograr el apoyo a sus demandas por una independencia integral de su territorio que debería de permanecer intacto y seguro. Siguió seis años de intensa actividad diplomática por parte del gobierno beliceño, en un periodo que fue conocido como "la Internacionalización". Los países de la Comunidad Caribeña y de la Commonwealth otorgaron su solidaridad inmediata y decidida. En 1975, la primera resolución de las Naciones Unidas fue aprobada en la Asamblea General por 110 votos a favor, 9 en contra y 16 abstenciones.⁶⁹ Este amplio apoyo inicial fue posible gracias al Movimiento de los No Alineados, que en la conferencia de su ministro de Relaciones Exteriores, realizada ese año en Perú, pidió un total apoyo para Belice.

Aunque la ayuda de las Naciones Unidas era esencial, demostró también que Belice tenía que afrontar serias dificultades: ninguno de los países de la América hispanoparlante votó a favor de Belice. La prioridad número uno se convirtió en ganar su apoyo y se realizaron profundos esfuerzos para lograr la solidaridad de los pueblos y gobiernos de América Latina, especialmente los de Centroamérica, ligados por lazos económicos e históricos con Guatemala.

En la reunión cumbre de los Países No Alineados realizada en Colombo, Sri Lanka, en agosto de 1976, Belice fue invitado como huésped especial y recibió un status particular en el movimiento. El extinto general Omar Torrijos en esa ocasión se hizo presente para lograr el apoyo para la lucha por la soberanía sobre el Canal de Panamá. Aunque este país había sido previamente transgredido en una declaración conjunta firmada por los países de Centroamérica, dándose apoyo al reclamo de Guatemala, el general Torrijos se convenció de la justicia de la lucha beliceña por la independencia, y en la siguiente sesión general de las Naciones Unidas, Panamá votó a favor de la resolución de Belice. El gobierno guatemalteco, consciente de los efectos que esta medida tendría, al restarle el apoyo latinoamericano, rompió relaciones con Panamá. Esto no afectó a Torrijos, quien estaba preparado para respaldar su compromiso de principios hasta las últimas consecuencias. Se transformó en un ardiente defensor de la causa beliceña en América Latina y fue el hombre clave

⁶⁹ HUNTER KROHN, Lita, "Belice ante México y Guatemala", en *Belice: sus fronteras y destino*, México, UNAM, 1993, p. 72.

para conseguir el apoyo de muchos países. Después de Panamá, muchos países latinoamericanos votaron a favor de Belice en otras resoluciones de las Naciones Unidas.

En noviembre de 1978, el Reino Unido propuso a Guatemala un reajuste de las líneas fronterizas marítimas y ofreció su ayuda para un gran proyecto de carreteras. Era el equivalente moderno del Tratado de 1859 sobre las rutas de tránsito para Guatemala. El 30 de noviembre, el ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala, Rafael Castillo Valdés, anunció que su gobierno rechazaba dichas propuestas y continuaba considerando a Belice parte del territorio guatemalteco.

Otra escisión del bloque Centroamericano se produjo en 1979, cuando triunfó en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista, que depuso al régimen de Somoza y que además de aportar un nuevo voto favorable a Belice en las Naciones Unidas, proporcionó un aliado importante y comprometido.

La asunción a la presidencia en México por José López Portillo favoreció considerablemente la posición internacional de Belice. Aunque México había apoyado antes a Belice, la firme posición de principios del presidente mexicano la fortaleció ulteriormente.

En noviembre de 1980, las Naciones Unidas aprobaron una resolución que exigía la independencia total de Belice con todo su territorio, antes de la siguiente sesión de la ONU por realizarse en 1981, instó a Gran Bretaña a que continuara defendiendo a Belice, y a todos los demás países a apoyarla. Ciento treinta y nueve países votaron a favor de la resolución, con siete abstenciones y ningún voto en contra. Guatemala se abstuvo de votar y Estados Unidos por primera vez voto a favor.⁷⁰

Ese mismo año, la Organización de Estados Americanos (OEA), ratificó la resolución de las Naciones Unidas. Esta victoria fue de importancia vital, ya que hasta el momento la OEA había apoyado a Guatemala. El apoyo concreto a Belice no hizo que su gobierno abandonara sus esfuerzos por llegar a un acuerdo pacífico y negociado acerca de la controversia, aunque en reuniones mantenidas en 1981, el gobierno de Guatemala al insistir en cesiones de tierras, seguía exigiendo un precio demasiado alto para retirar sus infundadas reclamaciones acerca de Belice.

⁷⁰ Ibid. p. 73.

El 11 de marzo de 1981, Gran Bretaña, Guatemala y Belice firmaron “Los principios de Acuerdo”. Este documento aclaraba que no había un acuerdo final ni propuestas específicas, sino más bien temas de discusión que formarían las bases de un acuerdo final luego de mantener negociaciones. Guatemala aceptó reconocer un Belice independiente dentro de los límites existentes, pero solamente si se llegaba a un acuerdo en otros puntos del documento. Entre éstos se incluían el uso de ciertos Cayos, facilidades de puerto libre, libertad de tránsito en dos carreteras, facilitación de dos oleoductos, cooperación en seguridad y un pacto de no agresión. Estas condiciones no se especificaron.

Con el consentimiento del gobierno británico y el apoyo de la comunidad internacional, se había tomado la decisión de asumir la independencia y posteriormente de proseguir con esfuerzos para lograr relaciones pacíficas y amistosas con el gobierno y el pueblo de Guatemala. Los británicos se comprometieron a continuar defendiendo Belice durante un período apropiado, de manera que sus tropas permanecen en Belice hasta la actualidad, con el consentimiento del gobierno beliceño.

El 21 de septiembre de 1981, Belice se independizó. El país entró a la escena internacional mientras aún era una Colonia: la lucha por la independencia fue necesaria y crucial, ya que antes de esto podía ser un miembro nominal de las organizaciones internacionales porque no se era independiente y no era un Estado soberano que pudiera lograr un arreglo negociado en la disputa entre Gran Bretaña y Guatemala.

3.4.- LA REALIDAD ECONÓMICA DE BELICE EN LOS AÑOS OCHENTA

Recién adquirida la Independencia, Belice comenzó a vivir una nueva etapa en todos los sentidos. Hasta 1981 el Gobierno y el pueblo beliceño habían combatido por la liberación tanto de Guatemala como de Inglaterra. Sin embargo ambos problemas aun permanecían sin resolverse del todo. También se había librado una lucha para intentar sentar las bases de una economía sólida que fuera capaz de sostener al futuro Estado independiente, no obstante lo que se observaba era lo contrario, una profunda dependencia económica a las grandes potencias.

Se dieron tres factores centrales de las cuales se desprendieron distintos aspectos de la actual relación comercial fronteriza entre México y Belice. Al independizarse Belice de Inglaterra, éste

se encontró con su realidad económica: más del 30 por ciento de su territorio estaba en manos de capital extranjero que se estableció con las grandes transnacionales hacia 1950, sobre todo inglesas y norteamericanas, siendo su sector más desarrollado el primario y reducido a cuatro productos: azúcar, cítricos, plátano y productos del mar, cuyos mercados más importantes son: los Estados Unidos, adonde iba más del 47 por ciento de sus exportaciones y del cual importaba más del 50 por ciento de las mismas, lo mismo respecto a Inglaterra y los países miembros de CARICOM (Comunidad de países del Caribe).

En contraparte, tenía un desarrollo industrial, manufacturero de productos y alimentos, así como de servicios, poco significativo, lo que lo hacía altamente dependiente en esos tres aspectos. México ocupaba entonces el tercer lugar como su socio comercial.

En el período que va de 1981 a 1985, cuando fue inicialmente George Price Primer Ministro de su país ya independiente, Belice se encontraba inmerso en una crisis económica y social que se venía arrastrando desde el inicio del autogobierno. Era notorio también un cierto desgaste al interior del partido gobernante, lo cual provocaba el crecimiento del partido de oposición, el Partido Unión Democrática (PUD). En ese momento es claro cómo las contradicciones del nuevo Estado-Nación se comenzaron a desplegar.

La crisis económica y social se caracterizaba por los siguientes aspectos:⁷¹

- 1.- Aumento notable del desempleo.
- 2.- Emigración hacia las ciudades y hacia el extranjero.
- 3.- Crecimiento en el negocio de siembra y venta de la marihuana.
- 4.- Como consecuencia de lo anterior se da una mayor injerencia de los Estados Unidos en los asuntos internos a través de la DEA (Administración de Drogas y Narcóticos).
- 5.- Bajas o pocas posibilidades de mejoras para el ciudadano, lo cual se da en bajos niveles de vida y la elevación de la prostitución hasta llegar a ser un fuerte problema social.

También en este período se presentó una crisis política a consecuencia de las políticas realizadas durante el autogobierno y sobre todo por las características de la Constitución elaborada para el nuevo Estado (1981):

⁷¹ BARRAGAN A., Lilia, "Ponencia sobre: Belice Posindependiente: su relación con el gobierno mexicano", México (Ponencia), 1990, p. 3.

- La Constitución de 1981 no alteró en nada las estructuras fundamentales de la sociedad colonial.
- La administración pública, el sistema financiero, la organización del gobierno (se mantiene al Gobernador General designado por la Reina), la organización de los partidos políticos (no se alteran las formas de elección) y la educación que continúa dirigida por los ingleses católicos, como sucedió en la Colonia y luego en el Autogobierno, eran ejemplos fieles de que la Independencia no había alterado o modificado en poco las condiciones políticas de los ciudadanos beliceños y del nuevo Estado en general y generó el descontento social.

Por otra parte, George Price, Primer Ministro de Belice y conductor de la Independencia, había pensado que al lograr ésta se conquistaban todos los demás aspectos de la soberanía, sin embargo, no fue así, continuaba la presencia inglesa en territorio nacional (a través de la presencia de un ejército y del Gobernador General) debilitando la consolidación del nuevo Estado.

3.4.1.-BELICE: SUS RELACIONES CON MÉXICO

Hasta antes de su Independencia, Belice había mantenido buenas relaciones económicas, sociales y políticas con México, y además había obtenido ayuda del gobierno mexicano para su Independencia. Una vez lograda ésta, requería ahora del apoyo de México para consolidar las bases del Estado-Nación.

Las relaciones entre ambas naciones en el período que va de 1981 a 1985 se basaban en la cooperación económica y social. Esta relación tenía varios aspectos:

- 1.- Las reexportaciones de Belice hacia México, comercio que se venía efectuando desde la Colonia, y que hasta la fecha había favorecido más a Belice que a México.
- 2.- El suministro de energía excedente de México hacia el norte de Belice, apoyando el desarrollo industrial y social de Corozal, principalmente.
- 3.- Las becas educativas, apoyos técnicos y de salud para las zonas fronterizas. Con respecto a los servicios de salud que México otorga a Belice, considera que cualquier beliceño que lo desee y lo

necesite pueda atenderse en los hospitales mexicanos, incluso los de asistencia social, como son los de la Secretaría de Salud.

En este período (1981-1985), las relaciones bilaterales se basaron principalmente en prolongar las que ya existían sin buscar la ampliación de éstas, ya que Belice tenía que enfocar todos sus esfuerzos a problemas de tipo político y social internos que debía solucionar inmediatamente. Con respecto al comercio exterior de Belice con México, se dio un incremento de las importaciones y bajaron las exportaciones, lo cual no fue favorable al comercio exterior de Belice, ya que cada año se fue incrementando este comercio hasta ser insignificantes las exportaciones respecto de las importaciones hacia México (ver cuadro no. 4).

En los veinte años de autogobierno, la presencia de México en la vida política, social, económica y cultural de Belice tuvo gran peso, ya que su política proclive a la Independencia, fue determinante al igual que la de Panamá. México también cooperó con el autogobierno con préstamos y donaciones, así como en la instalación de infraestructura para el desarrollo de la región norte beliceña, continuándose los lazos entre ambos países después de 1981.

CUADRO 4
FRONTERA BÉLICE-MÉXICO
COMERCIO EXTERIOR DE BELICE
IMPORTACIONES

AÑO	1981	1982	1984	1985	1986	1987	1988
MEXICO	16,850	18,693	17,735	14,576	17,914	25,209	25,010

EXPORTACIONES

AÑO	1981	1982	1984	1985	1986	1987	1988
MEXICO	538	622	383	766	309	301	4,946

NOTA: La cantidad es en millones de dólares beliceños.
Fuente: Abstract of statistics 1989.

3.5.- LA ZONA LIBRE DE CHETUMAL

En los primeros años de la década de 1980 fue significativa la movilidad de demandantes de productos de importación que bajo el amparo de la franquicia acudían a Chetumal, frecuentemente

los fines de semana. Esa demanda se tradujo en la importancia que este tipo de comercio tiene hasta la actualidad para la región. Al considerarse el monto de la población interna y su demanda potencial, la conclusión era revendida en el interior del país, o sea que los comerciantes de la región, principalmente de Yucatán, Campeche y Tabasco especulan con la Zona Libre.

Por otro lado, tres hechos influyeron integralmente en la región:

- a) La Independencia de Belice respecto de Inglaterra en septiembre de 1981.
- b) El ingreso de México al GATT (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y de Comercio) en 1986.
- c) La devaluación del peso frente al dólar.

Estos hechos tuvieron graves consecuencias para la región. El primer impacto se sintió con el desequilibrio que provocó la equivalencia del endeudamiento con las agencias panameñas; una segunda repercusión se dió con la apertura de otras zonas libres y la proliferación paulatina de establecimientos que expenden productos de importación en otros estados del país. Lo anterior iba a traer cambios significativos a futuro en la Zona Sur de Quintana Roo y también iba replantear la relación fronteriza y estructural que se establece con Belice.

Desapareció el régimen de Zona Libre en 1992 al ser sustituido por el de Zona Franca y ciertas preferencias arancelarias. La realidad es que la Zona Sur de Quintana Roo se enfrentó ante un gran reto para lograr alinear su economía interna ante la firma del Tratado Trilateral de Libre Comercio (Canadá, Estados Unidos y México) en 1994. En los últimos años se observa el detrimento gradual de la cuota global de importación. En algunos casos no se rebasa o cubre. En la mayoría de los productos la demanda va a la baja.

En contraparte, se presenta un fenómeno a la inversa en cuanto al producto nacional. Como consecuencia de la caída del peso ante el dólar, aumenta la demanda de artículos y servicios mexicanos por parte de demandantes beliceños que acuden a la región a adquirirlos. Esto viene en cierta manera a apuntalar la economía interna y a abrir una nueva directriz comercial. Este proceso, aunque de forma gradual, representa un ingreso de divisas, pero por otra parte la adquisición de algunos artículos, principalmente básicos, también representa transferencia de capital mexicano a Belice.⁷² Esto se refleja en el comercio exterior de México con Belice (Ver cuadro 5).

⁷² CESAR DACHARY, Alfredo, NAVARRO LÓPEZ, Daniel y ARNAIZ BURNE, Stella, "Quintana Roo, los retos de fin de siglo", México, CIQRO, 1992, p. 221.

CUADRO 5
BALANZA COMERCIAL DE MÉXICO CON BELICE
DE 1980-1990
(MILES DE DOLARES)

AÑO	EXPORTACION	IMPORTACION	SALDO
1980	6,594	2,100	4,494
1981	5,434	367	5,067
1982	4,640	556	4,084
1983	5,771	69	5,702
1984	6,055	327	5,728
1985	4,834	553	4,281
1986	8,481	168	8,313
1987	9,627	376	9,251
1988	8,871	3,342	5,529
1989	15,838	5,276	10,562
1990	18,843	2,228	16,615

FUENTE: Estadísticas del comercio exterior de México. INEGI, 1998.

3.6.- EL ACUERDO GENERAL SOBRE ARANCELES ADUANEROS Y COMERCIO (GATT)

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), fue firmado por 23 países en 1947 y entró en vigor en enero de 1948. El GATT es un contrato internacional que establece derechos y obligaciones entre las partes contratantes y promueve la eliminación de restricciones y la reducción de aranceles aduaneros a través de un proceso de negociaciones multilaterales. Además, el GATT es un marco para la formulación de políticas comerciales nacionales y proporciona un mecanismo para resolver controversias comerciales internacionales. Uno de los principios fundamentales del Acuerdo General es la cláusula de nación más favorecida, que establece la aplicación de un tratamiento no discriminatorio entre los países miembros. Así, las concesiones otorgadas por un país signatario a otro deberán extenderse a todos los demás miembros.

Existen excepciones a este principio general. Bajo ciertas condiciones el GATT autoriza la formación de uniones aduaneras, como la Comunidad Europea; zonas de libre comercio, y el establecimiento de preferencias comerciales (ALADI, ANSEA, etc.). Otro de los principios fundamentales del GATT es que la protección de las industrias debe darse esencialmente por medio de aranceles, instrumento que otorga transparencia y certidumbre al comercio internacional.

Para dar permanencia y certidumbre al proceso de liberación comercial, en el GATT se “consolidan” los aranceles. Esto significa que cada miembro se compromete a no elevar los aranceles

por encima de ciertos niveles máximos. Los aranceles consolidados pueden renegociarse otorgando a cambio una compensación.

Bajo ciertas circunstancias, un país puede imponer controles temporales a la importación para proteger sus reservas monetarias y sus industrias incipientes. Además existen otras excepciones que permiten aplicar restricciones cuantitativas a los productos primarios para proteger la salud y vida de las personas y animales y para salvaguardar la seguridad nacional.

El Acuerdo General también prevé la aplicación de medidas de salvaguardia que podrán invocarse únicamente cuando exista aumento súbito de importaciones y éste cause o amenace causar daño a la producción nacional. En estos casos la protección debe ser temporal y de alcance limitado, y se permite a los países afectados exigir una compensación o aplicar medidas de represalia. El principio de trato nacional permite que las mercancías de importación no sean objeto de discriminaciones. Los países en desarrollo gozan de un tratamiento especial y más favorable, consagrado en la parte IV del GATT (Comercio y Desarrollo).

Desde la institución del GATT, los aranceles promedio de los países desarrollados han declinado de modo considerable, el crecimiento del comercio mundial ha sobrepasado al de la producción y el número de miembros signatarios se ha cuadruplicado. En la actualidad, las 98 partes contratantes realizan más del 85 por ciento del comercio mundial.

3.7.- EL INGRESO DE MÉXICO AL GATT

La adhesión de México al GATT fue ratificada por el Senado de la República el 6 de noviembre de 1986, por lo cual forma parte de la legislación nacional.

México participa plenamente en todas las actividades del Acuerdo General y disfruta de todas las concesiones arancelarias negociadas por las partes contratantes desde la entrada en vigor del GATT.

Además existen otros beneficios, como son la posibilidad de recurrir al procedimiento de solución de diferencias y de recibir un trato especial y más favorable por su condición de país en desarrollo.

Las negociaciones de adhesión de México al GATT se llevaron a cabo bajo los siguientes principios:

- El Protocolo de Adhesión se circunscribe a lo que establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- El proceso de adhesión reconoce la situación de México como país en desarrollo, así como la plena aplicación de las disposiciones que le conceden trato diferenciado y más favorable.
- Se mantiene el respeto total a la soberanía sobre los recursos naturales, en particular los energéticos.
- Se reconoce el carácter prioritario del sector agropecuario de México, por constituir éste un pilar fundamental dentro del desarrollo económico y social del país.

Con base en los principios rectores del Acuerdo General y de su Protocolo de Adhesión, México adquirió una serie de compromisos ante sus socios comerciales, los cuales ha cumplido puntualmente:

- La consolidación de la totalidad de la Tarifa del Impuesto General de Importación, a un arancel máximo del 50 por ciento ad valorem. Además se convinieron consolidaciones arancelarias para 373 productos por debajo del 50 por ciento. Estos productos equivalen a 590 fracciones en el actual sistema armonizado de nomenclatura arancelaria, que representan el 5 por ciento respecto al total de fracciones vigentes en la tarifa de importación:

- La eliminación total de los precios oficiales que se utilizaban como base gravable para calcular los impuestos a la importación.
- Continuar eliminando los permisos previos de importación en la medida posible.
- La adhesión por parte de México a cuatro códigos de conducta surgidos de la Ronda de Tokio: antidumping, valoración aduanera, licencias de importación y obstáculos técnicos al comercio.

Con objeto de lograr un seguimiento apropiado de los trabajos del GATT en Ginebra, Suiza, se cuenta con una representación permanente encabezada por un embajador que conduce las

negociaciones conforme a los lineamientos emitidos por el Gobierno Federal a través de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, ahora Secretaría de Economía.

3.7.1.- LOGROS DE LAS RONDAS DEL GATT

Las siete rondas de negociaciones comerciales multilaterales del GATT han contribuido a la reducción sustancial de aranceles y con ello a la liberalización del comercio internacional. En estas rondas los países industrializados han sido los principales participantes.

Después de reducciones arancelarias significativas obtenidas en la primera ronda (1947), las siguientes negociaciones multilaterales del GATT fueron de menor significancia al concentrarse en negociaciones producto por producto, atendiendo al principio de utilizar los aranceles como principal medida de protección a las industrias nacionales.

Durante la Ronda Dillon (1960-1961), se trató de acelerar la liberalización comercial. Sin embargo, el resultado fue modesto. Ello provocó que se adoptaran mecanismos de negociaciones más agresivos durante la Ronda Kennedy (1964-1967), obteniéndose una reducción arancelaria promedio del 35%.

La Ronda Tokio (1973-1979) dio un importante impulso a la reducción de las barreras arancelarias que afectó al 15% del comercio mundial. La medida arancelaria de los productos manufacturados en nueve grandes mercados industriales se redujo del 7 al 4.7%.

Durante esta Ronda también se hicieron esfuerzos importantes en la negociación de disciplinas específicas dirigidas a reducir las barreras arancelarias. Así surgieron los Códigos de Conducta sobre: Subsidios y Derechos Compensatorios, Antidumping. Normas Técnicas, Licencias de Importación, Valoración Aduanera, y Compras del Sector Público. No obstante los notables logros, quedaron sin resolverse algunos temas comerciales de gran importancia, tales como: salvaguardias, productos agrícolas, productos tropicales y productos textiles, entre otros.

3.7.2.- LA RONDA URUGUAY

La Ronda Uruguay se inicia con la Reunión Ministerial celebrada en septiembre de 1986 en Punta del Este. Este proceso de negociación representó una oportunidad para liberalizar el comercio

internacional, reforzar la disciplina y mejorar la transparencia en el sistema multilateral de comercio, así como mejorar el mecanismo para dirimir controversias comerciales.

La Declaración Ministerial de Punta del Este contiene los objetivos globales y específicos de la negociación. Con respecto a los objetivos globales, la Ronda Uruguay debe imprimir un mayor grado de liberalización al comercio, fortalecer el papel multilateral del GATT ante la creciente tendencia hacia el comercio administrado y fomentar la acción cooperativa para vigorizar la relación entre la política comercial y otras políticas económicas que afectan el crecimiento y desarrollo del comercio internacional.

Con relación a los objetivos específicos de la Ronda, la Declaración de Punta del Este señala los temas en donde se llevan a cabo negociaciones sustantivas. En particular se especifican objetivos en 15 áreas de negociación, incluyendo el sector servicios, que no forma parte de las disciplinas del Acuerdo General. Estas áreas pueden agruparse en tres grandes categorías:

3.7.2.1.- ACCESO A MERCADOS

El objetivo que se persigue es reducir y eliminar las barreras arancelarias y no arancelarias de los países participantes. Asimismo se negocia la inclusión de sectores como el de textiles y el de agricultura a las normas y disciplinas del Acuerdo General.

Las negociaciones sobre agricultura buscan establecer un sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado. El tema de agricultura aún muestra grandes diferencias de posición. Estados Unidos apoyado por Argentina, Australia, Brasil, Chile, Nueva Zelanda y Uruguay, entre otros, insiste en un sector agrícola apegado a las reglas del mercado internacional. En contraste, la Comunidad Europea y Japón apoyan una posición menos liberal en cuanto eliminar sus medidas de apoyo en el sector agrícola.

En el de textiles se busca establecer modalidades para el desmantelamiento de las restricciones establecidas bajo el Acuerdo Multifibras (AMF). Sin Embargo no hay interés por parte de algunos países como Estados Unidos y la Comunidad Europea para un rápido desmantelamiento de ese Acuerdo. En contraste los países miembros de la Oficina Internacional de los Textiles y el Vestido

(OITV), de la cual México forma parte, busca la más rápida eliminación posible de las restricciones cuantitativas que les impone dicho acuerdo.

3.7.2.2.- TEMAS NORMATIVOS

Uno de ellos es el objetivo es fortalecer la disciplina del sistema multilateral de comercio. En la aplicación de medidas de salvaguardias se busca eliminar las medidas discriminatorias que afectan a productos importantes de los países en desarrollo, como los siderúrgicos que se encuentran regulados por acuerdos voluntarios que limitan las exportaciones. Estados Unidos, la Comunidad Europea y Suiza buscan legitimar en el GATT la aplicación selectiva de este tipo de medidas.

Con relación a los subsidios y medidas compensatorias, se pretende hacer transparente el uso de los subsidios y reforzar la disciplina para aplicar la prueba de daño, con objeto de evitar el hostigamiento comercial en la imposición de derechos compensatorios.

En cuando a las medidas antidumping, se espera fortalecer las disposiciones del código respectivo, evitando la aplicación poco transparente de impuestos antidumping.

Con relación al mecanismo de solución de diferencias, se busca establecer un proceso más ágil y eficaz. En este contexto se han acordado plazos más cortos para consultas, notificaciones, buenos oficios y conciliación. Se introdujeron en las negociaciones mecanismos para solucionar controversias de manera voluntaria. Se espera llegar a compromisos sustantivos para garantizar el cumplimiento de las resoluciones adoptadas por las partes en disputa.

3.7.2.3.- NUEVOS TEMAS

En lo económico están el objetivo de introducir disposiciones para normar el comercio internacional de servicios, proteger adecuadamente los derechos de propiedad intelectual cuando éstos se relacionan con el comercio e identificar, reducir ó eliminar los efectos de restricción y distorsión en el comercio resultante de las políticas de inversión.

En materia de servicios, las negociaciones se han centrado en el establecimiento de un acuerdo multilateral que incluya disciplinas y medidas que propicien la expansión y liberalización de

su comercio. Sin embargo aún persiste el problema de la identificación de los sectores que deberán incluirse en el acuerdo que derive de la negociación.

En el tema de la propiedad intelectual, aún es necesario definir si las políticas y legislaciones nacionales serán objeto de negociación multilateral y si el GATT será el foro para la instrumentación de los compromisos que se establezcan.

Se espera obtener un equilibrio apropiado entre la necesidad de proteger la propiedad intelectual y salvaguardar el interés público y los objetivos de desarrollo económico, tecnológico, y medidas de inversión.

El ingreso de México al GATT generó que las medidas preferenciales que otrora eran sólo para las franjas fronterizas, se extendieron a todo el país, desestabilizando la economía de la zona sur del Estado, que salvo excepciones, nunca vio con interés el diversificar la misma hacia otros sectores. La derogación del régimen de Zona Libre muestra que la inclusión del país al GATT ha afectado en gran medida el comercio de las importaciones, que mucho minimizó con el Tratado de Libre Comercio entre los países de América del Norte, el cual conforman México, Estados Unidos y Canadá.

3.8.- EL DESEQUILIBRIO DE 1987: MAGNITUD, CAUSA Y POLÍTICAS DE AJUSTE

El 13 de noviembre de 1987 se inició una baja pronunciada en la Bolsa Mexicana de Valores (y el 19 de octubre en las Bolsa de Valores de Tokio, Nueva York, Londres, etc.), que continuó y como consecuencia el 17 de noviembre alcanzó el índice más bajo (95 484 puntos) con un valor accionario de 23.5 billones de pesos, significando una caída de 40 billones de pesos (el 63 por ciento) respecto al nivel más alto alcanzado el 6 de octubre (373 216 puntos y un valor de 63.3 billones de pesos).

La pérdida accionaria y la baja en el rendimiento de las acciones, junto con las tasas de interés reales negativas en certificados de depósito y el desfasamiento en el ajuste del tipo de cambio controlado, significaron un cambio en el portafolio financiero, incrementando la demanda de dólares como inversión alternativa.

Este incremento en la demanda de dólares, aunado al aumento por prepagos de deuda externa, originó una salida de capitales estimada en 3,000 y 3,500 millones de dólares.

El desequilibrio por fuga de capitales, como hemos dicho anteriormente, ha estado presente durante todos los años, habiéndose revertido en 1986 y los primeros meses de 1987, pero nuevamente se presentó en magnitudes considerables en noviembre de 1987, alcanzando niveles de los 3,500 millones de dólares.

Las causas que originaron este fenómeno fueron varias:⁷³

- De enero a octubre de 1987 las tasas de interés nominales se redujeron a ocho puntos (las tasas pasivas a tres meses pasaron de 95.25 por ciento a 87.30 por ciento).
- El desliz del tipo de cambio se redujo. De julio a octubre de 1987 el tipo de cambio se devaluaba al 55 por ciento mensual y la inflación aumentó a tasas superiores al 85 por ciento.
- Por una parte, el crack de la Bolsa Mexicana que durante los primeros 10 meses del año había implicado que las acciones alcanzaron rendimientos entre 500 y 700 por ciento anuales, originó primero una entrada de capitales. Por el contrario, el 13 de octubre de 1987 se inició una baja pronunciada en la Bolsa Mexicana de Valores, proceso que continuó y como consecuencia el 17 de noviembre alcanzó el índice más bajo (95 484 puntos) respecto a su nivel más alto el 6 de octubre (373 216 puntos).
- De esta manera, la pérdida accionaria y la baja en el rendimiento de las acciones, junto con las tasas de interés reales negativas en certificados de depósito y el desfase en el ajuste del tipo de cambio controlado, significaron un cambio en el portafolio financiero, incrementando la demanda de dólares como inversión alternativa.

Este incremento en la demanda de dólares, aunado al aumento por prepagos de deuda externa, originó una salida de capitales estimada entre 3,000 y 3,500 millones de dólares.

Las políticas de ajuste ante la crisis económica de noviembre de 1987 se concretaron en la devaluación del tipo de cambio libre y después en el controlado con la implantación de un Programa de Estabilización Antiinflacionaria.

⁷³ Ibid. p. 504.

La política cambiaría, combinada con políticas crediticias y fiscales, permitió que 1986 haya sido el primer año en la década de los ochenta en el cual no hubo fugas netas de capitales, sino repatriación de recursos privados de 1,353 millones de dólares que compensaron parcialmente la pérdida del ingreso del petróleo. En consecuencia, en 1986 el diferencial entre el tipo de cambio libre y el controlado desapareció, situación sin precedentes desde la introducción de los controles de cambio.

Pero dichas políticas crediticias, cambiarias y de la Bolsa Mexicana de Valores, no continuaron todo el año de 1987 con su misma certeza, que junto con el relajamiento en el control de cambios y aunado al crack de las bolsas mexicana y las internacionales, provocó en noviembre de 1987 una burbuja especulativa que condujo a una compra masiva de dólares por parte de los especuladores e inversionistas. Esto originó nuevamente que la crisis económica de 1987 se diera por un desequilibrio externo en las cuentas de capitales de corto plazo, que se tradujo en una fuga de capitales de cerca de los 3,500 millones de dólares y una devaluación en noviembre de 1987 del tipo de cambio libre del 40 por ciento y del 22 por ciento en el controlado en diciembre de ese año.

Ante este fenómeno inicial del desequilibrio en la balanza de capitales, el gobierno reaccionó con un programa de estabilización antiinflacionario (Pacto de Solidaridad Económica) para 1987. Este programa consistía en dos fases:

En la primera fase (de diciembre de 1987 a febrero de 1988) se aumentaría el superávit fiscal primario de 5.4 por ciento al 8.3 por ciento del PIB, a través de un aumento en precios y tarifas (la gasolina y la electricidad aumentaron en más del 80 por ciento en diciembre de 1987) y se realizaría un ajuste adicional en el gasto público programado para 1988, del 8 por ciento, acelerando la liberación comercial junto con una contracción del crédito y elevación de las tasas de interés.

En la segunda fase, que se iniciaría en marzo de 1988, se entraría a una etapa de indización mensual de todas las variables económicas bajo un esquema de deflación gradual, para llegar a tasas de inflación mensual del 2 al 3 por ciento en diciembre de 1988.

3.9.-LA CRISIS ECONÓMICA DE 1987: SUS EFECTOS GENERALES EN MÉXICO

La crisis económica de 1987 – con el desplome de la Bolsa Mexicana de Valores a partir del 5 de octubre de ese año- es tal vez la que con mayor claridad ilustra, por una parte, la estrecha vinculación que existe entre la economía y la política y, por otra, el papel fundamental que juega la percepción, y la toma de conciencia de la transformación de la realidad de la crisis económica.

La crisis económica de 1987 deja ver que la influencia de las percepciones no es sólo de los pocos actores de la dirigencia nacional, sino también de la que se da en círculos más amplios, al menos de los 375 000 jugadores de la Bolsa Mexicana de Valores. Es decir, parecería que se presenciaba el estreno en el escenario político mexicano de un viejo y en otros países muy conocido actor: el fenómeno de formación de opinión pública.

El auge bursátil que inició en 1983 tuvo un sentido inverso al comportamiento real de la economía, es decir, el índice de la Bolsa crecía mientras la producción se hundía. La política gubernamental daba claras señales de aliento al capital y de sujeción y control de los obreros, conformando una percepción positiva del futuro en los empresarios e inversionistas, motivándolos a arriesgar capital, no en industrias, pero sí en acciones. El auge de la Bolsa se detuvo y revirtió sin más base real que la culminación de un proceso sucesorio presidencial, salpicado si acaso de algunas novedades importantes, pero que al multiplicar las señales del desplome, se convirtió en un fenómeno de opinión pública y adquirió la fuerza y capacidad de arrastrar, entonces sí, variables reales e importantes de la economía: precio del dólar, tasa de interés, demandas salariales, precios y tarifas del sector público, entre otras, generando la cuarta crisis.⁷⁴ Así, la euforia bursátil y sucesión presidencial son los dos ejes centrales para entender la formación de esta crisis económica.

3.9.1.- DESPLOME DE LA BOLSA MEXICANA

El inicio de la crisis económica de 1987 es el cierre del mercado bursátil decretado a instancias de las autoridades financieras el lunes 5 de octubre de ese año. El Estado se había atrevido a interferir en un mercado que en teoría debía funcionar con la sola regulación de la ley de la oferta y la demanda. El gobierno federal había puesto el pie en una parcela que el mismo se había

⁷⁴ BASAÑEZ, Miguel. op. cit. p. 71.

comprometido a reservar al capital financiero, a manera de compensación, ya que era insuficiente por la nacionalización de la Banca.

Los intermediarios no bancarios respondieron a la medida intervencionista propiciando una baja en el mercado bursátil. La baja no sólo habría de subrayar el descontento de los intermediarios, sino que cumpliría la tarea de depurar la cartera de inversionistas, presionando a los pequeños a marcharse de las Casas de Bolsas. Sin embargo, al reforzarse diez días después con el desplome bursátil de Wall Street y otras plazas de occidente en la segunda quincena de octubre, la baja bursátil mexicana adquirió una dinámica propia e independiente de los cálculos de los intermediarios, que precipitó el índice de cotizaciones a niveles no previstos.

La caída de las cotizaciones bursátiles espoleó la fuga de capitales. Una fracción importante de los capitales que habían retornado en los últimos dos años, volvió a salir del país ante la evidencia de que había concluido la etapa de grandes rendimientos en el mercado de valores mexicano. Existen versiones distintas y contradictorias del monto que alcanzó la fuga de capitales en la primera quincena de octubre. Expertos neoryorkinos calcularon la cifra en más de mil millones de dólares, los ejecutivos de finanzas la situaron en ochenta millones de dólares diarios a lo largo del mes que antecedió a la devaluación (2400 millones de dólares en total); fuentes vinculadas al Banco de México situaron el monto de la fuga en 3 000 millones de dólares.⁷⁵

José Ángel Gurría, entonces alto funcionario de la Secretaría de Hacienda, afirmó que entre los factores que precipitaron la salida de divisas, destacó la ola de prepagos de empresas endeudadas en el exterior y que habrían presionado excesivamente sobre las reservas monetarias al retirar importantes sumas de dólares controlados para efectuar tales prepagos. En realidad, la figura de los prepagos puede considerarse una medida de control sobre la especulación de las divisas controladas. La especulación con dólares controlados habría completado el circuito necesario para la fuga de capitales. Las casas de cambio privadas fungieron como correa de transmisión de la fuga de capitales al comprar tales dólares a cuenta de sus clientes para situarlos en el extranjero. Así, la Bolsa caía conforme los recursos eran drenados hacia bancos del exterior.

⁷⁵ Ibid. p. 82.

En tales circunstancias, el Banco de México no tuvo más alternativa que retirarse del mercado libre, para salvaguardar, al menos de ese canal de especulación, las reservas monetarias. Una primera conclusión, es que el capital financiero logró encontrar los mecanismos apropiados para reconstituir su capacidad de situar capitales en el extranjero. La rectoría económica del Estado, que aparentó fortalecerse con la nacionalización bancaria, había demostrado sus límites frente a la acción de los intermediarios financieros privados. Estos fueron otra vez capaces de organizar la fuga de capitales en gran escala y provocar otra devaluación monetaria.

Si bien el Banco Central logró salvar una parte de sus reservas, el costo económico, político y social de la devaluación fue grande. Al retiro del mercado cambiario libre, el Banco de México sumó otra medida de corte ortodoxo: el incremento a niveles sin precedente de las tasas de interés, con el objetivo expreso de alentar el ahorro interno. La elevación de las tasas de interés, de casi 20 puntos en sólo tres semanas, introduciría serios trastornos a la estrategia económica planteada para 1988, al provocar el disparo del servicio de la deuda pública interna y por tanto del déficit gubernamental, así como imprimir un impulso de largo alcance a la inflación.

La devaluación del tipo de cambio libre, concretado el 18 de noviembre con el retiro del Banco de México del mercado cambiario libre, provocó una ola de especulación con los precios que se tradujo en un repunte de la inflación. La Secretaría de Comercio aplicó sanciones económicas y cierres temporales de comercios que se negaban a respetar precios vigentes o bien ocultaban mercancías. La reetiquetación se convertía en un factor que acercaba al país al borde de la hiperinflación y que exacerbaba el malestar obrero ante la merma de su salario real. Se hacía aún más urgente contener el desbordamiento de la inflación.

Al mismo tiempo, la devaluación del tipo de cambio libre hacía virtualmente inevitable la devaluación del tipo de cambio controlado, a efecto de cerrar la brecha cambiaria a favor del primero, objetivamente alentaba la especulación con dólares controlados, tanto con los captados por los exportadores, como los obtenidos con las facilidades otorgadas por el Banco de México a las empresas endeudadas para el cumplimiento de sus compromisos externos. La devaluación del tipo de cambio controlado era además demandada por los exportadores desde antes de la crisis de octubre, dado que el crecimiento de los precios internos a lo largo del año superaba

considerablemente el porcentaje de deslizamiento del peso frente al dólar, lo que hacía perder competitividad a los productos mexicanos en el exterior. La devaluación del tipo de cambio libre fue también, desde luego, un factor que alentó aún mas la inflación.

3.9.2.- EL IMPACTO DE LA SOLIDARIDAD ECONÓMICA

El rápido crecimiento de los precios internos no sólo había afectado a la competitividad de las exportaciones, sino también a las finanzas públicas: los precios y tarifas del sector público se rezagaron a lo largo del año frente a la evolución del índice general de inflación, hecho que a finales de 1987 estaba incidiendo negativamente en la definición del balance operativo del sector público.

Así pues, fueron varios los factores que obligaban a la adopción de un programa antiinflacionario urgente y radical. Había que responder a los reclamos obreros, a las exigencias de los exportadores, a la agudización del déficit público, y al encarecimiento del servicio de las deudas interna y externa, provocado por la devaluación del tipo de cambio controlado y el disparo de las tasas internas de interés, concretado para evitar la dolarización y la fuga de capitales en un contexto de creciente inflación interna. A todo ello respondió el gobierno federal con la adopción e instrumentación del llamado Pacto de Solidaridad Económica.

El Pacto se presentó como producto de la concertación entre el gobierno federal y los tres sectores principales de la sociedad mexicana, cuya meta esencial sería lograr el abatimiento de la inflación.⁷⁶ La meta de abatir la inflación fue antepuesta a cualquier otro objeto de orden económico. En el orden práctico, el Pacto estipulaba las siguientes medidas:⁷⁷

- 1) Aumento salarial de emergencia del 15 por ciento tanto para los salarios mínimos como para los contractuales. El tradicional aumento de enero para los mínimos sería del 20 por ciento y no se haría extensivo a los contractuales.
- 2) Incrementos del 85 por ciento a los precios de gasolina, gas doméstico, teléfono y electricidad, con el compromiso de no aumentar los precios y tarifas del sector público durante los meses de enero y febrero, y hacerlo a partir de marzo en un porcentaje igual al de la inflación prevista para cada mes;

⁷⁶ Los tres sectores involucrados fueron los empresarios, obreros y campesinos y se sustituyó al sector popular del PRI por los empresarios.

⁷⁷ Ibid. p. 85.

- 3) Evolución estable de la paridad peso-dólar, que de hecho no cambió en enero y en febrero lo hizo en márgenes muy moderados, a razón de un deslizamiento diario de tres pesos, con la perspectiva de que anclar esta magnitud reduciría las presiones inflacionarias, y
- 4) Aceleramiento del programa de liberación comercial.

Se creó una comisión de seguimiento y evaluación del Pacto, con la participación de las secretarías de Comercio, Trabajo y Hacienda, representaciones de los sectores privados, obrero y campesinos y se inició un amplio programa de difusión y apoyo publicitario tendiente a convencer a la población en general de que su éxito era indispensable para asegurar la buena marcha posterior de la economía.

3.9.3.- LA REALIDAD ECONÓMICA ENTRE 1980 Y 1986

Tomando en consideración que la función de la economía dentro de la sociedad es la de satisfacer las necesidades materiales de bienes y servicios de la población en su conjunto y no sólo de la fracción financiera, la forma tal vez más exacta, aunque no más sencilla, de medir su desempeño, es a través de identificar el nivel en que logra precisamente satisfacer dichas necesidades: la distribución del ingreso.

En relación con la producción doméstica encontramos que en 1982 el PIB registró un crecimiento del 0.6 por ciento. Para 1983 la caída fue del -4.16 por ciento, casi dos puntos más de lo previsto originalmente en el Plan Nacional de Desarrollo, que contemplaba un decrecimiento de entre 2 y 4 puntos para ese año. En 1984 el PIB experimentó una evolución favorable, al crecer 3.57 puntos porcentuales; la recuperación continuó en 1985 y al finalizar el año el PIB había crecido 2.6 por ciento.

Los desequilibrios que provocó en la balanza de pagos y las finanzas públicas, indujeron a las autoridades económicas a promover una nueva desaceleración, por lo que durante 1986 el PIB cayó a -3.99 por ciento en términos reales con relación al año anterior. A lo largo de 1986 se agudizaron gradualmente los efectos del choque petrolero afectando a la baja todos los agregados

macroeconómicos. Para 1987 se logró un ligero repunte al alcanzarse un 1.5 por ciento de crecimiento.

El análisis de las relaciones comerciales de México con el resto del mundo en los años de 1982 a 1987 muestra, entre sus aspectos más destacados, un crecimiento promedio anual del 19.6 por ciento en las exportaciones de productos no petroleros, sobresaliendo notablemente el incremento del 41.1 por ciento en el último año. De esta manera, las exportaciones de mercancías no petroleras se duplicaron durante estos años al pasar de 4,753 millones de dólares en 1982 a 9,724 millones de dólares en 1986.⁷⁸

El valor de las exportaciones de productos petroleros se redujo entre los años de 1982 y 1986, en 10,200 millones de dólares. De 1983 a 1986 el valor de las importaciones de mercancías (11,112 millones de dólares de promedio anual) fue sustancialmente menor al registrado en el período de 1980-1982 (19,066 millones de dólares). Esta reducción se debió, entre otras causas, al descenso de la actividad económica del país, así como a la política cambiaria que encareció los productos del exterior e incentivó la sustitución de importaciones.⁷⁹

Como resultado de lo anterior, el saldo de la balanza comercial, tradicionalmente deficitario hasta 1981, fue superavitario de 1983 a 1986, sin embargo, la reducción de las exportaciones petroleras propició que el saldo positivo de la balanza comercial se redujera en cada uno de los años del período, pasando de 13,761 millones de dólares en 1983, a 4,599 millones de dólares en 1986.

En cuanto a los resultados sectoriales de la producción puede señalarse que en el período 1982-1986, la situación afectó severamente a todos los renglones de las actividades productivas, a excepción de algunos del sector agropecuario, silvícola y pesquero. Igualmente afectó los rubros del comercio y servicios, con la excepción destacada del de servicios financieros. El resultado global de estos impactos originó un estancamiento en la evolución de la estructura productiva, que en decenios anteriores se buscaba que evolucionara a favor del sector secundario, como motor básico de la economía, y que a la vez genera impulsos de crecimiento en el sector terciario. Esta dinámica se perdió en el período de 1982-1986, dando lugar a movimientos irregulares y en sentido contrario a la tendencia antes mencionada. De todas formas la tendencia de largo plazo medida en términos de la

⁷⁸ Ibid. p. 88.

⁷⁹ Ibid. p. 88.

población ocupada en los tres sectores, no es tan impresionante, ya que la industria ha sido incapaz de absorber más de una quinta parte de la población económicamente activa, mientras que la población ocupada en la agricultura se ha trasladado a los servicios.

Por el lado de la distribución del ingreso entre los sectores de la población, se observa también una tendencia de deterioro, ya que para 1985 el salario real había venido degradándose anualmente a una tasa del 9.5 por ciento. En los últimos cinco años los incrementos a los salarios mínimos fueron inferiores a las tasas de inflación: mientras que en 1982 la tasa oficial de inflación alcanzó 98.8 por ciento, el incremento concedido a los salarios mínimos fue de 73.8 por ciento; para 1986 la inflación registró 105.7 por ciento y el salario mínimo aumentó 102.5 por ciento.⁸⁰

3.10.- BELICE POSINDEPENDIENTE

En el aspecto político, para el caso de Belice, el primer mandato del Primer Ministro George Price comienza creando bases para la constitución de Belice como un país democrático como lo exigían las inclinaciones de los países latinoamericanos, y sobre todo de México. En 1984 el gobierno de Price convocó a las primeras elecciones. En estas elecciones el partido gobernante contendría con el UDP, agrupación con postulados completamente contrarios a los del Partido Unido del Pueblo (PUP), y a las cuales el pueblo había dado confianza y apoyo. Sin embargo, en 1984 la población ejerciendo su derecho al voto decide optar por lo que el UDP le ofrecía, en este sentido no optaba por el convencimiento de nuevos postulados, sino sólo por el desaliento ante un partido, el PUP, que con treinta años en el poder no había logrado cumplir con lo ofrecido y por tanto ya no significaba una buena opción para la población. La opción de cambio significaba una alternativa nueva para afrontar los retos del desarrollo y consolidación del nuevo Estado.

En diciembre de 1984 por mayoría de escaños, el UDP, con Manuel Esquivel como Primer Ministro tomó el poder. ¿Qué significó esto para Belice y para la consolidación del Estado?

El nuevo Gobierno de Esquivel (1985-1990), con una marcada tendencia conservadora y pronorteamericana, iniciaba su camino para estabilizar el pequeño territorio en todos los aspectos: económico, político, social, cultural y de relaciones exteriores, centrándose básicamente en tratar de

⁸⁰ Ibid. p. 93.

resolver el reclamo de Guatemala y de definir las relaciones con México, Centroamérica y América Latina en general.

En lo económico Manuel Esquivel pretendía mantener y ampliar la inversión extranjera, básicamente la norteamericana, política que aunque anteriormente criticó al Gobierno del PUP, lo iría acercando según su propia óptica a nuevos valores. De esta manera Esquivel lucharía por sostener la mirada hacia Estados Unidos, la zona que considera con mayores recursos económicos y con más posibilidades de apoyo hacia la nueva Nación. Con esta nueva política Esquivel no pretendía de ninguna manera poner énfasis en sus relaciones con Centroamérica o hacia el resto de América Latina, ni en el sentido económico, ni en el social, ya que se creía que los problemas de la zona podrían penetrar en el país, además de que se decía que ya existían graves problemas al interior del territorio, como son problemas de violencia, delincuencia y drogadicción, traídos por el exceso de refugiados centroamericanos llegados a Belice, al ser expulsados por la violencia política generada en la zona a principios de la década de 1980.

3.11.- LAS RELACIONES DE BELICE CON MÉXICO

A partir de 1985 las medidas tomadas por el gobierno de Esquivel sobre las relaciones económicas y culturales, particularmente con México, se dirigen solamente a la solución de conflictos fronterizos:

- Asuntos migratorios.
- Tráfico de drogas.
- Campañas de control sanitario.
- Pasar al intercambio económico amplio que permita el desarrollo de la economía de ambos países.

Estos aspectos que ahora se resaltaban en la política exterior de Esquivel, eran resultado de su postura antilatinoamericana, y es por eso que centra sus esfuerzos en las relaciones económicas y no en las culturales y sociales. De esta forma se dejan inconclusos varios proyectos de cooperación que Price había acordado con el gobierno mexicano, minimizando entonces las posibilidades y ventajas que México representaba para el desarrollo integral de Belice.

Se puede observar que durante este periodo Belice disminuye, y en algunos momentos frena, los flujos migratorios de estudiantes que hasta 1984 se habían trasladado como parte de intercambios entre ambos países para recibir becarios, que en la mayoría de los casos acudían para aprender el idioma del país receptor, inglés o español. Esquivel consideró infructuosos y poco valiosos para su política educativa y cultural la continuación de tales lazos, así que los disminuye para abocarse a buscar relaciones culturales con Estados Unidos y con Europa.

3.12.- PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVAS DE CHETUMAL FRENTE AL TLC

El golpe definitivo a la zona libre de Quintana Roo y el comercio de importación lo constituye la supuesta entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC), entre México-Estados Unidos y Canadá en enero de 1994, pues tal status ya no tendría razón para existir.

La puesta del TLC en el tiempo señalado, indica que no había marcha atrás en la apertura comercial. Frente a la rígida postura de las autoridades federales al no permitir una prórroga más a las zonas libres en el país, los comerciantes de productos de importación en Chetumal asumieron diferentes posturas: desde la lucha por mantener vigente la zona libre o presentar proyectos de desarrollo ecoturístico en la costa sur de Quintana Roo, hasta la de diversificar sus actividades económicas. Todo esto se ha reflejado en el cambio de giro de las tiendas por restaurantes, bares, hoteles y discotecas.

Según el comerciante y presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Armando Xacur, las ganancias en los comercios de importación en los últimos años decayeron a niveles tan bajos, que quienes pagaban renta de locales, se han visto obligados a cerrar sus negocios y algunos de los propietarios han cambiado de giro. De hecho antes de la crisis comercial, era difícil ver un restaurante en la Avenida de los Héroes, porque la mayoría de los establecimientos estaban destinados a la venta de importaciones; en cambio, en la actualidad, muchas tiendas se han convertido en restaurantes. Aún así, el futuro de éstos negocios es incierto, porque depende en gran medida de turistas, y la falta de estos contribuye a la crisis del comercio.

Al no concurrir visitantes, los importadores se han replegado hacia el consumo local; sin embargo, el consumo de la población chetumaleña no soluciona la crisis comercial, pues existe una

saturación del mercado local, ya que la oferta de negocios de importación excede la demanda de la ciudad. El crecimiento del comercio dependió de la afluencia de turistas nacionales, que venían a comprar productos.

El cierre de comercios y la contracción de la actividad comercial, motivó el despido de entre 20% y 30% de los empleados, situación que agravó el desempleo en Chetumal. Además, el programa de austeridad que instrumentó el gobierno estatal, contempló la reducción de su personal en 15%, aproximadamente 7 300 trabajadores. Ante el significado de tal hecho, el sector oficial consideró que la problemática podía ser temporal si se desarrollaban las obras y proyectos productivos contemplados en esta etapa de transición económica.⁸¹

El futuro económico de Chetumal a partir de enero de 1994, con la puesta en marcha del TLC, sigue siendo incierto en cuanto a proyectos concretos se refiere. En el contexto de esta situación, se presentan básicamente dos factores: 1) el proceso de homologación de la zona libre con el sistema arancelario del resto del país, y 2) ante la caída del comercio de importación, la necesidad de diversificar la economía del sur de Quintana Roo.

Con respecto a la homologación, en un lapso de 15 años la desgravación de los impuestos de importación será puesta en vigor en todo el país: las zonas libres se homogenizarán con el resto de la nación y terminan las ventajas arancelarias que tenían para importar mercancías libres de derechos. Si la zona libre en Chetumal ha perdido competitividad a causa del ingreso de México al GATT, con la homologación derivada del TLC, acabó por perder el flujo de clientes-turistas, debido a que en cualquier sitio de México podrán adquirir mercancías de importación. Ante este proceso, los comerciantes de Chetumal consiguieron un trato especial para tener otra vez tiempo de diversificar sus inversiones.⁸²

Cuando los comerciantes comenzaron a sentir los primeros estragos de la crisis comercial, propusieron convertir a Chetumal en un gran emporio comercial donde se expendieran mercancías procedentes de todo el mundo para seguir conservando la tradición como ciudad comercial. Debido a que esta medida es contraria al bloque comercial propuesto por el TLC, la idea fue rechazada inmediatamente por las autoridades federales.

⁸¹ MACIAS ZAPATA, Gabriel Aarón, op. cit. p. 326.

⁸² Ibid. p. 327.

Conforme se vislumbraban los posibles efectos del TLC sobre las zonas libres, los comerciantes de Chetumal idearon la forma de obtener ventajas durante el proceso de homologación, cosa que obtuvieron en agosto de 1993, al conseguir de la SECOFI la promesa de la prerrogativa de importar mercancías provenientes de terceros países –Europa y Asia- por seis años, mientras transcurría el proceso de homologación.

Con esto obtuvieron nuevamente ventajas comerciales, tales como un trato arancelario preferencial con respecto a países no contemplados por el TLC, lo cual implica disponer de mercancías más baratas que las canadienses y las estadounidenses. De acuerdo con las declaraciones del entonces líder de la CANACO de Chetumal, Felipe Barquet, esta acción permitió a los comerciantes obtener condiciones más competitivas que el resto del país y, de esta manera poder desarrollar nuevas inversiones en la frontera. Es decir, lo que no hicieron desde 1935, cuando se creó el perímetro libre para apoyar el desarrollo de otras actividades económicas, es difícil que lo realicen en el corto lapso de seis años. Además, el comercio de importación de Chetumal, aunque gozó de aquellas ventajas, se enfrenta a una competencia más seria que las ya señaladas: la zona libre en el poblado fronterizo de Santa Elena, creado por el gobierno beliceño.

Al analizar el otro aspecto de la transición económica, o sea, la necesidad de diversificar la economía del sur de Quintana Roo, la situación presenta algunas perspectivas al igual que ciertos obstáculos. Uno de los proyectos que más fuerza ha tenido es el ecoturismo, sobre todo en la costa sur de Quintana Roo, es lo que se ha denominado el corredor turístico Xcalac-Punta Herrero, al igual que la explotación ecoturística de otros sitios como el río Hondo, la bahía de Chetumal y el banco Chinchorro. Otra alternativa turística es el proyecto internacional denominado “Mundo Maya”, además de otras propuestas de inversión en el sector agroindustrial.

El ecoturismo constituye una opción para turistas que no buscan centros turísticos con gran infraestructura hotelera y una gran gama de servicios (caracterizados por la concentración masiva de visitantes que se disputan los espacios de diversión y esparcimiento). La explotación del ecoturismo propone como atractivo el disfrute del entorno natural, lo cual conlleva la preservación del ambiente ecológico como garantía de la inversión. Esta actividad se distingue de los megaproyectos turísticos porque está limitada a un turismo de baja densidad. Sin embargo, se ha señalado que esta opción,

aunque viable para el sur de Quintana Roo, no es una solución definitiva para la situación económica que sufre la región.

Un grupo de empresarios, entre ellos varios comerciantes de importaciones, presentaron un proyecto denominado “Desarrollo ecoturístico prototipo de la frontera sur, Baak-ah-lal”, para llevarse a cabo en el área del cenote Azul, la parte este de la laguna de Bacalar y el oeste de la carretera federal a Bacalar; el cual abarcaría una superficie de 6 mil metros cuadrados. De acuerdo con los resultados esperados, podría realizarse otro proyecto similar en la zona arqueológica de Kohunlich.⁸³

Capitalistas extranjeros están interesados en invertir en el ecoturismo, tal como lo ha manifestado el grupo español “Oasis” para conformar una infraestructura turística en el corredor turístico Punta Herrero-Xcalac, al igual que en el banco Chinchorro. Otra empresa española, “Agregados y Construcciones”, también tiene el interés de invertir en aquella misma región; en el mismo sentido, el consorcio “Don Koll International” de California.

Con el fin de estimular el turismo, se inició la construcción de una carretera rápida que conectaría Chetumal con Bacalar. Sin embargo, la obra fue cancelada porque, paradójicamente, el trazo de la vía estaba afectando el medio ecológico de la laguna.

Otra oportunidad que los comerciantes pueden aprovechar, es que con la apertura comercial pueden llegar con productos de importación hasta Centroamérica y el Caribe; sin embargo, el principal obstáculo es que Chetumal no cuenta con una salida hacia el mar Caribe por la obstrucción del canal de Zaragoza, el cual no permite la navegación de barcos de gran calado. Por eso se ha retomado la idea de desazolver dicho canal.

Sin embargo, la diversificación se está enfrentando a una serie de problemas ya señalados por los mismos empresarios. Uno de ellos es la falta de infraestructura más elemental del parque industrial, como el servicio telefónico, los caminos de acceso y la falta de mantenimiento. Otro, de índole financiero, es la cartera vencida de comerciantes, aunado a su incapacidad para adquirir más créditos debido a los altos intereses, situación que se hace más compleja por el declive irreversible del comercio de importación. Por tal motivo la CANACO local solicitó la reestructuración de las

⁸³ Ibid. p. 328.

carteras vencidas del sector comercio, y la intervención de la Secretaría de Hacienda para conseguir créditos blandos y a largo plazo, además de estímulos fiscales.

La estrategia que Belice está utilizando para atraer inversiones extranjeras: sus facilidades otorgadas lo han caracterizado como un paraíso fiscal, al grado de que los empresarios chetumaleños lo han catalogado como una seria desventaja para la atracción de capitales, porque incluso el capital yucateco se ha interesado en invertir en Belice. Una de las empresas yucatecas más interesadas es Biodex, especializada en la fabricación de desengrasantes y detergentes biodegradables, la cual realiza estudios de mercado para la instalación de una planta envasadora en Corozal, Belice, cuya aprobación esperan obtener en cualquier momento. Otra empresa yucateca, Alimentos y Aderezos del Sureste, ha comenzado a producir la salsa de chile habanero "Melindas", bajo licencia de la firma beliceña Melidas LTD.

De cualquier manera, en Chetumal aún no se refleja la posibilidad real de la diversificación económica a partir de las inversiones locales. Por ello, el gobierno del estado se ha propuesto rehabilitar la economía del sur del estado, incluso acudiendo al capital nacional y extranjero en caso de que los comerciantes chetumaleños se negasen a invertir. Lo anterior, aunado a la escasez de capitales, dio lugar a la promoción gubernamental del sur de Quintana Roo en Nueva York, y a las visitas de grupos empresariales estadounidenses, como el Grupo Jedco (Jefferson Parish Economic Development Commission), que, en la proximidad del TLC, creó un programa de inversión en la península de Yucatán, en agroindustrias, comercio, turismo, industria e investigación económica. De este modo, mientras el capital norteamericano está previendo la posibilidad de invertir en Yucatán y en otras partes del país en el marco del TLC, en Chetumal el acuerdo sólo trajo incertidumbre, y estancamiento. Lo anterior indicó que a pesar de contar con la promesa de diversificar las inversiones a raíz de las ventajas obtenidas durante el proceso de homologación, los comerciantes, desde enero de 1994 esperaron con cautela de que manera los beneficiaría o perjudicaría el TLC.

3.13.- LA CRISIS DEL COMERCIO IMPORTADOR EN EL SUR DE MÉXICO: EL CASO DE QUINTANA ROO

México exporta alrededor de 27 productos de escaso valor agregado hacia Belice y también exporta en promedio 10 artículos de alto valor agregado, en cantidades mayores que determinan las condiciones en las que se inclinó la Balanza Comercial en 1990. Además Belice requiere de la convivencia económica con países cercanos más desarrollados en materia de maquila e industria, como es el caso de México, como una medida viable para reducir la dependencia que tiene de sus principales socios comerciales, como son Estados Unidos e Inglaterra.

De ese modo se suscita el incremento del comercio exterior entre México y Belice, en especial con relación a energéticos y productos de alto valor agregado. Entre 1986 y 1990, la demanda de materiales de construcción se incrementó en más de un 200 por ciento.⁸⁴ En la última década el comercio exterior entre ambos países ha ido en aumento y por las mismas condiciones siempre favorable a México. Todo esto en cierta forma también ofrece alternativas económicas distintas en la relación fronteriza, que directamente repercuten sobre la zona sur de Quintana Roo. En 1984 México comenzó a estimular el establecimiento de industrias y maquilas en sus franjas fronterizas. Aunque en la frontera sur no ha tenido mucho impacto, es un aspecto que permite visualizar el desarrollo económico estructural posible entre México y Belice. El alcance que manifiesta gradualmente la crisis del comercio importador en Quintana Roo, donde Belice solo es vía de tránsito, hace necesario evaluarlo para determinar el rumbo a seguir.

Algunas de las condiciones que propiciaron la caída de las importaciones en el Sur de Quintana Roo, son:⁸⁵

- La caída del ritmo de crecimiento poblacional.
- Menor evolución relativa en los últimos 5 años, decayendo el peso de sus principales actividades de un 23 por ciento a un 14.3 por ciento, respecto a las otras zonas del Estado.
- Estrangulamiento del mercado debido a saldos financieros de 1990 con el 40 por ciento de cartera vencida.

⁸⁴ CESAR DACHARY, op. cit. p. 222.

⁸⁵ Ibid. p. 222.

- Descenso en más de un 30 por ciento de la cuota de importación autorizada y que no fue cubierta o rebasada como en otros tiempos.
- Descenso de la afluencia turística en más de un 50 por ciento.

Como consecuencia de los acontecimientos antes planteados, se pretende que la región fronteriza⁸⁶ se estructure integralmente desde la perspectiva socioeconómica, dentro de un marco favorable a los dos países. En los últimos 10 años ha existido un esfuerzo y un panorama apto para cambiar las relaciones entre México y Belice. Por una parte, México ha ampliado su oferta exportable y dado precios preferenciales, por su parte Belice, buscando el repunte de su economía al generar el Código para la Inversión Extranjera, con porcentajes a favor de la inversión de más del 600 por ciento. Coinversión, asociación y subsidiarismo al capital externo, son factores atractivos para su nueva política comercial.

Como muestra de ello, en 1988, salvo excepciones referentes a leches, quesos y embutidos, la demanda de los demás productos importados iba a la baja. Esto se puede observar en el siguiente cuadro (Ver cuadro 6) donde nos muestra el movimiento global de importación de productos básicos en el sur de Quintana Roo.

CUADRO 6
MOVIMIENTO DE LA CUOTA GLOBAL DE IMPORTACIÓN DE PRODUCTOS
BÁSICOS QUINTANA ROO 1988
(MILES DE DOLARES)

PRODUCTO	Cuota Inicial	Ampliaciones o Adiciones	Total Autorizado	Ejercicio	%
Leche Evaporada	15.0	---	15.0	1.7	11.33
Leche Condensada	660.0	---	660.0	7.0	1.06
Leche en Polvo	660.0	500.0	1,160.0	913.0	78.70
Leche con Chocolate	100.0	---	100.0	191.0	191.00
Mantequilla	552.0	---	552.0	688.0	124.63
Quesos	4,000.0	2,000.0	6,000.0	6,266.1	104.43
Embutidos y Enlatados	984.0	---	984.0	1,904.3	193.52
Otros	719.3	295.8	1,015.1	706.5	69.59
Total	7,690.3	2,795.8	10,486.1	9,773.7	93.20

Fuente: Comité Mixto de Promoción Económica. Chetumal, Q.Roo.

⁸⁶ El régimen de Región Fronteriza tiene una extensión de 20 kilómetros después del límite fronterizo y es similar a zona libre, pero las exzonas libres bajo esta forma entran en una forma de transición hasta 1999 respecto a las ventajas arancelarias de 10 y 15 % con relación al resto del país.

3.13.1- LA RELACIÓN COMERCIAL FRONTERIZA ENTRE MÉXICO Y BELICE

El comercio exterior de México con Belice hasta 1990, solamente se da en ciertos productos exportados (Ver cuadro 7) con pocas posibilidades de desarrollo interno e incertidumbre externa como consecuencia clara de la recesión norteamericana y la conformación de los nuevos bloques europeos.

CUADRO 7
MÉXICO: PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS A BELICE
(VALOR EN MILES DE DOLARES)
1988-1990

PRODUCTOS	1988	1989	1990
TOTAL	8.871	15.838	11.856
Sal	0	29	3.279
Cemento Hidráulico	1.517	4.799	2.910
Gas Propano Butano	575	418	653
Abonos Químicos	95	554	487
Hierro en Barras y Lingotes	73	1.530	473
Vidrio y cristal	0	28	386
Combustóleo	276	138	195
Legumbres y hortalizas frescas	136	288	173
Acumuladores y sus partes	183	240	138
Hornos y Estufas	276	204	116
Refacciones y sus partes	0	110	67
Artículos textiles, fibras artificiales	0	847	58
Maquinaria para explanación y construcción	63	458	20
Otros	5.677	6.195	2.901

Fuente: Banco de México.

Al suscitarse la caída de las importaciones (Ver cuadro 8) en Quintana Roo y al no contar la Zona Sur con una diversificación económica, en 1984 se estableció un decreto en el que serían estimuladas las industrias que fueron establecidas en las franjas fronterizas y zonas libres, medida que si bien en el norte del país se ha desarrollado, en esta zona no ha tenido el eco que se esperaba.

CUADRO 8
MÉXICO: PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS DE BELICE
(VALOR EN MILES DE DOLARES)
1988-1990

PRODUCTOS	1988	1989	1990
TOTAL	3,342	5,276	745
Madera en cortes especiales	347	137	84
Madera aserrada en chapa	1,311	18	43
Pieles y cueros	87	109	28
Pedacería y derecho de hierro y acero	0	19	15
Prendas de vestir de fibra vegetal	0	0	13
Otras prendas de vestir	0	0	12
Madera ordinaria	49	86	5
Aceite de soya	0	627	0
Carne refrigerada o fresca	214	479	0
Mantequilla natural	367	153	0
Preparaciones alimenticias especiales	610	1.312	0
Colorantes y barnices	0	102	0
Preparaciones de producciones farmacéuticos.	22	46	0
Preparaciones para uso industrial	0	18	0
Aparatos para usos diversos	0	39	0
Elevadores para carga y descarga	0	32	0
Herramientas de mano	0	23	0
Otros	335	2.178	554

Fuente: Banco de México

La caída de las importaciones desde Belice en 1990 se refleja considerablemente en ciertos productos como consecuencia del descenso de más de un 30 por ciento de la cuota de importación y del estrangulamiento del mercado mexicano (Quintanarroense) debido a saldos financieros negativos en 1990 con el 40 por ciento de la cartera vencida.

El comercio exterior México-Belice aumentó entre 1985 y 1990 con una balanza comercial favorable a México (Ver cuadro 9), aunque siguió siendo poco significativo con relación al comercio exterior que México mantenía con el resto de los países de América Central y del Sur.

CUADRO 9
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL CON BELICE
(MILLONES DE DOLARES)
1987-1990

AÑOS	TOTAL	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO
1987	10	9.6	0.4	9.2
1988	12.2	8.9	3.3	5.6
1989	21.1	15.8	5.3	10.5
1990	21.1	18.8	2.3	16.5
Total acumulado	64.1	53.1	11.3	41.8

Nota: El total es la suma de las importaciones con las exportaciones.
 Fuente: Fondo Monetario Internacional y Banco de México.

Hasta 1990 las exportaciones mexicanas son de alto valor agregado y de elaboración, con escasa diversificación (10 productos). El cemento hidráulico, maquinaria, aparatos de línea blanca, hidrocarburos elaborados (gas butano y propano), papel industrial, productos y abonos químicos, hierro, telas metálicas, entre otros, son algunos de esos productos. Retomando los materiales de construcción antes expuestos, sólo un tipo, el cemento hidráulico en 1990 correspondió al 25% de lo exportado. En contraparte, México importaba de Belice 27 artículos de escaso valor agregado.⁸⁷

Mención especial le corresponde a la exportación formal e informal de hidrocarburos. A nivel del comercio exterior, como muestra de su importancia económica, solamente en el mes de febrero de 1990 salieron de México con destino a Belice 118,397 lts. de combustóleo y 693,301 metros cúbicos de gas butano.⁸⁸

Los productos de aseo personal y belleza, así como los productos de limpieza y los derivados de papel, estos últimos en niveles intermedios de manufactura, también son importantes dentro de las exportaciones mexicanas. Con el recrudecimiento del descenso del comercio de las importaciones en esos años, el gobierno del estado hizo un análisis del mismo, plasmado en el "Diagnóstico Económico

⁸⁷ Datos obtenidos de la Embajada de México en Belice, 1991.

⁸⁸ CESAR DACHARY, Alfredo, op. cit. p. 225.

de Gran Visión de la Zona Sur (1990)⁸⁹, con la intención de determinar el alcance de esta crisis.

Estas fueron algunas de las conclusiones:

- Como consecuencia de la caída de las importaciones, también cayó el ritmo de crecimiento poblacional de la Zona Sur del Estado.
- La Zona Sur mostró menor evolución relativa entre 1985 y 1990, decayendo el peso de sus principales actividades de un 23 por ciento a un 14.3 por ciento, respecto a las Zonas Centro y Norte.
- Los saldos financieros reflejan una cartera vencida del 40 por ciento en el segundo cuatrimestre de 1990, lo que mostró un estrangulamiento del mercado.
- Según datos de la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) de Chetumal, en 1990 descendió el número de sus socios de 3,005 a 2,900.
- Disminuyó el flujo de las importaciones, esto lo demostró el descenso en más de un 30 por ciento de la cuota de importación autorizada y que no fue cubierta o rebasada como en otros tiempos, siendo esto más representativo si se toma en cuenta que la cuota autorizada fue menor que la de 1989.
- Disminuyó la afluencia turística en más de un 50 por ciento.
- El nivel de ocupación descendió gradualmente, pasando del 65 por ciento en 1987 al 52 por ciento en 1990, por ende hubo una drástica disminución en el número de asegurados.

Así, en opinión de este diagnóstico, la caída del modelo económico basado en el comercio de las importaciones era inminente, pero también planteaba por primera vez el darle una solución real al problema.

Con base en otro documento: "El Movimiento Global de las Importaciones por Rubro", de la CANACO de Chetumal, éste manifestó que no se otorgarían ampliaciones de la cuota de importación en ninguno de los casos, y se usó menos del 50 por ciento de las cuotas autorizadas. Como consecuencia, más que un estancamiento, había un descenso del comercio de las importaciones.

En conclusión, esa serie de factores que se suscitaron a partir de 1980, son los mismos que en la actualidad exponen una nueva realidad económica y comercial en la región fronteriza, pero

⁸⁹ Diagnóstico de Gran Visión de la Zona Sur (Mecanuscrito) de Chetumal, Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1990.

ahora con la visión de una integración económica ventajosa para ambos países en cuestión. No obstante están los acuerdos que implicaron la presencia de la zona libre de Santa Elena, Belice en la frontera con Quintana Roo, México y a menos de 10 km. de Chetumal.

UQROO.SISBI.CEDOC

CAPITULO IV

LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

4.1.- LA CRISIS ECONÓMICA DE 1994

La crisis económico-financiera de México desencadenada en diciembre de 1994, ha tenido fuertes repercusiones en los terrenos económico, social y político, que se reflejan no solo en el país, sino también en la región latinoamericana (efecto tequila), y en el propio Congreso de Washington.

Ante el cierre de los mercados de capitales, la crisis de la deuda externa mexicana iniciada en 1982 se enfrentó con un programa de ajuste recesivo-inflacionario y de devaluaciones reales en el periodo 1982-1987, con el objetivo de generar un superávit comercial para pagar el servicio de la deuda al capital extranjero (55 mmd, por intereses y dividendos), convirtiendo al país, como otros de la región, en exportador neto de capitales. Posteriormente (mediante el Plan Brady en 1989) se renegoció la deuda externa mexicana (casi 100 mmd), compartiendo parte del costo con la comunidad financiera internacional; sin embargo esto implicó aplicar y cumplir con políticas macroeconómicas de ajuste y estabilización y de cambio estructural, que conformaron el programa o paquete de reformas económicas denominado Decálogo del Consenso de Washington.⁹⁰

Al principio del decenio de los noventa México se constituyó en el ejemplo exitoso internacional del modelo de apertura y liberalización económica, pues había avanzado de manera importante en las políticas de cambio estructural; las mencionadas políticas de las tres d: *desprotección* vía liberalización comercial, financiera y de inversión extranjera, *desregulación* vía liberalización de los mercados internos y *desestatización* vía privatización de las empresas públicas. Por el lado macroeconómico se había logrado no sólo sanear las finanzas públicas, sino también obtener superávit fiscales y reducir la inflación de 160 por ciento en 1987 a 12 por ciento en 1992.

Sin embargo, el insostenible déficit externo en la balanza de pagos en cuenta corriente de casi 30 mmd (8 por ciento del PIB) en 1994, provocó en 1995 una maxidevaluación de más de 100 por ciento -la más profunda recesión económica (-7 por ciento) desde la Gran Depresión-, la pérdida de casi un millón de empleos, y el retorno de la inflación (52 por ciento) y de la deuda externa (162 mmd, de los cuales 50 mmd eran de corto plazo (30 mmd en Tesobonos)) lo que ante las limitaciones

⁹⁰ VILLAREAL, Rene, op. cit. p. 605.

del FMI, llevó a México a aceptar el programa de apoyo de los Estados Unidos y que se considerará a ésta la primera crisis de los mercados emergentes del siglo XXI.⁹¹ La crisis económico-financiera de 1994 en México establece que ésta tiene dos causas: una macroeconómica y otra industrial.⁹²

a) Causa macroeconómica-coyuntural:

Es la inconsistencia del modelo macroeconómico entre objetivos e instrumentos. Desde la perspectiva macroeconómica-coyuntural, la crisis económica y financiera de 1994 se explica como consecuencia de las inconsistencias del modelo macroeconómico de estabilización aplicado durante el periodo 1988-1994, que utilizó el tipo de cambio como ancla antinflacionaria, provocó su sobrevaluación y condujo a un creciente y continuo déficit externo (7.4, 6.5 y 7.7 por ciento del PIB en 1992, 1993 y 1994 respectivamente) financiado con capital externo, volátil de corto plazo y deuda interna líquida nominada en dólares (Tesobonos). Este mecanismo finalmente fue insostenible, pues al revertirse el flujo de capitales y tener que liquidar los Tesobonos, se presentó el colapso del modelo y la devaluación del peso, para lo cual fue necesario el crédito puente de los Estados Unidos y el FMI de 50 mil md.

Desde esta perspectiva, el error fundamental no se cometió ni en noviembre ni en diciembre de 1994, sino paradójicamente, en 1992. La causa de la crisis de 1994 fue no haber reconocido el éxito de la política de estabilización en 1992, puesto que ya se había logrado ganar la batalla del combate a la inflación. Este fenómeno ya era evidente: la inflación había sido controlada (12 por ciento anual en 1992); sin embargo, también era evidente la sobrevaluación del tipo de cambio y el déficit externo de 7.4 por ciento respecto del PIB (casi 25 mmd). Al continuar esta política, se amplió el déficit externo en cuenta corriente a 24 mmd en 1993, y a 30 mmd en 1994; esto es, más de 50 mmd en los años subsecuentes. Puesto que el crecimiento fue nulo en 1993 y moderado en 1994, no hubo efecto ingreso que redujera el desequilibrio externo; por lo tanto el efecto sobrevaluación de precios y costos es lo que explica la ampliación del desequilibrio externo (en la coyuntura de 1992-1994) y su financiamiento externo con capital volátil y de corto plazo (de casi 50 mmd para 1992), los cuales finalmente resultaron insostenibles y desembocaron en la devaluación y crisis económica-financiera de 1994.

⁹¹ Ibid. p. 609.

⁹² Ibid. p. 609.

La paradoja consiste en que a pesar de haber tenido éxito en el esfuerzo de estabilización, la persistencia de la política antinflacionaria de utilizar como ancla el tipo de cambio nominal, derivó en un desequilibrio externo que se volvió insostenible y llevó al colapso del peso en 1994.

b.- la causa industrial-estructural: la muerte del viejo modelo de industrialización sustitutiva de importaciones y la industrialización trunca (1982-1994).

Desde la perspectiva estructural y de la industrialización, la crisis económica y financiera de 1994 fue parte de fenómenos de crisis recurrentes (1976, 1982, 1986, 1994), productos del viejo modelo de crecimiento proteccionista hacia adentro vía la industrialización sustitutiva de importaciones, y basado en un sistema de economía mixta estatista. Pero el nuevo modelo de crecimiento con apertura a la competencia internacional, vía una industrialización tridimensional y basado en un nuevo sistema de economía de mercado, sigue un proceso muy lento, lo que ha generado un proceso de industrialización trunca, porque el programa económico de transición ha sido concebido de manera incompleta o parcial (no integral) y ha sido ineficaz para transitar del viejo modelo al nuevo.

4.1.1.- LAS CRISIS RECURRENTE

Las crisis recurrentes se dan cuando "lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer". El viejo modelo de industrialización sustitutiva de importaciones se agotó en 1976, y murió de facto en 1985, pero no ha podido nacer el nuevo modelo de industrialización tridimensional con apertura a la competencia internacional y se ha quedado en un proceso de industrialización trunca. He aquí la causa estructural de las crisis recurrentes en México.

Las cuatro crisis recurrentes de la economía mexicana en los últimos 20 años (1976, 1982, 1986 y 1994) se han presentado por problemas insostenibles de desequilibrio externo en la balanza de pagos que terminan con las maxidevaluaciones y los consecuentes programas de ajuste y estabilización macroeconómicos recesivos. Así, cuando se realiza el ajuste macroeconómico (devaluación y contracción de la absorción, política fiscal y monetaria contraccionistas), resulta efectivo el ajuste a dicho desequilibrio. Sin embargo, dada la naturaleza macroindustrial del desequilibrio y la ausencia del ajuste estructural al transitó del viejo modelo de industrialización

sustitutiva de importaciones (proteccionista, ineficiente y semicerrado), al nuevo modelo de industrialización abierta a la competencia internacional, resulta hasta la fecha un proceso de industrialización trunca y reaparición del desequilibrio externo y las crisis recurrentes, con los consecuentes procesos de “pare y siga”.⁹³

Durante el periodo 1982-1994, se vio agravada la industrialización trunca por el problema de la deuda externa que obligó a México a ser exportador neto de capitales, y en el periodo 1988-1994, la utilización del tipo de cambio como ancla antinflacionaria originó una sobrevaluación del tipo de cambio real, y dada la ausencia de una política industrial activa y de fondo horizontal, se frenó el nacimiento de la industrialización tridimensional, lo que ocasionó pasar de un sesgo antiexportador del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones a un sesgo proimportador, cuyo resultado fue la crisis de 1994 y un proceso de industrialización trunca.

4.2.- EFECTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA DE 1994

La magnitud del déficit externo y su financiamiento con capital de corto plazo, constituyen el preámbulo de la devaluación y de la crisis de la economía.

El problema que gestó la crisis se debió, por un lado, al contexto de economía abierta, que conjuntamente con la política cambiaria antinflacionaria y los desequilibrios productivos internos originaron déficit creciente del sector externo. Por otra parte, fue provocada por el carácter de corto plazo de los mecanismos financieros que cubrieron el déficit externo y mantuvieron la estabilidad cambiaria-monetaria de la economía.

La crisis económica se manifestó cuando los requerimientos de capital para financiar los desequilibrios productivos y el déficit externo rebasaron la entrada de capitales. Estos se frenaron por las propias expectativas negativas que los problemas del sector externo y de la economía habían configurado; la cual se acentuó por el alza de la tasa de interés de Estados Unidos. La incertidumbre y la pérdida de confianza que promueve la salida de capitales se derivaron de la falta de perspectivas de rentabilidad y crecimiento. No fueron consecuencia de los problemas políticos a los que muchos oficialistas hacen referencia.

⁹³ Ibid. p. 613.

La menor entrada de capitales y la salida de éstos provocaron un descenso de las reservas internacionales, comprometieron el financiamiento del déficit externo y las obligaciones de corto plazo. Esto, junto con el mal manejo que se hizo de la inestabilidad cambiaria el 19 de diciembre de 1994, terminó con la devaluación y la desvalorización del capital, sobre todo extranjero, ubicado en el mercado de capitales y de valores gubernamentales que sostenía y financiaba al modelo económico imperante.⁹⁴

La secuela de la fuga de capitales que se propició, configuró una crisis de grandes proporciones debido a la magnitud del endeudamiento externo y del déficit externo que dejó de ser financiado, así como la incapacidad de la economía de enfrentar el pago del servicio de las deudas contraídas.

Al interrumpirse el flujo de capitales que financiaba a las empresas, al sector externo y a la estabilidad cambiaria-monetaria, se propició una crisis financiera en todos los niveles. A nivel macroeconómico fue consecuencia de la incapacidad de encarar el financiamiento del sector externo y de mantener la estabilidad cambiaria-monetaria. A nivel micro-económico se dio por los mayores problemas financieros que las empresas enfrentaron, tanto por la restricción crediticia como por los altos costos derivados de las tasas de interés mayores y de la devaluación.

Al dejar de venir capitales, la economía no tiene condiciones para mantener la estabilidad monetaria y el poco crecimiento económico alcanzado. La economía nacional debe ajustarse a sus condiciones productivas internas, siendo éstas incapaces de cumplir con el financiamiento del déficit externo y de sus adeudos y obligaciones con sus acreedores y tenedores de acciones

4.2.1.- RESCATE FINANCIERO DE MÉXICO EN 1994

El gran déficit del sector externo, el carácter especulativo del capital que lo financiaba, los vencimientos de corto plazo de grandes montos de deuda externa, así como la incapacidad interna para frenar dicha contingencia, llevaron al gobierno mexicano a buscar la intervención de muchos prestamistas internacionales de última instancia (el gobierno de EE.UU., el FMI, el Banco Mundial, etc.), para evitar mayor desestabilización de la economía nacional.

⁹⁴ HUERTA G. Arturo, "Causas y remedios de la crisis económica de México", México, Editorial Diana, 1996, p. 93.

Los inversionistas extranjeros tenedores de la deuda mexicana de corto plazo presionaron al gobierno norteamericano sobre la necesidad del rescate de la economía mexicana, con el fin de evitar una mayor inestabilidad cambiaria, la cual podría comprometer más sus activos invertidos en nuestro país. Querían impedir una mayor desvalorización de su capital y la desestabilización del mercado internacional de capitales.

El gobierno de los Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales eran los más interesados en participar como garantes de última instancia para evitar que la crisis de la economía mexicana desembocara como consecuencia en la suspensión de pagos, el control de cambios y la protección generalizada de la economía. Estos hechos tenían la finalidad de impedir las secuelas sobre el resto de países latinoamericanos y sobre los mercados internacionales de capitales y divisas.

Con el fin de evitar una crisis de grandes proporciones, dicha intervención financiera no podía ser a medias, debía involucrar montos significativos de capital para encarar las contingencias de corto plazo de la economía mexicana.

Esta intervención tenía que llevarse a cabo de manera rápida, ya que se temía que acentuara las expectativas negativas de los inversionistas y se tradujera en venta de acciones en la Bolsa, en caída de sus precios y en demanda creciente de dólares, con la consecuente alza de su cotización y que a su vez disminuirían las reservas. Tal motivo llevó al presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, a otorgar la línea crediticia de 20 mil millones de dólares, independientemente de la decisión del Congreso de su país.⁹⁵

4.2.2- LA CRISIS ECONÓMICA DE 1994 Y LOS NIVELES DE VIDA

Aún cuando no existe mucha información directa sobre el impacto de la crisis del peso y la recesión que le siguió en el nivel de vida de los hogares, algunos datos sugieren que fue muy fuerte.

El consumo privado cayó 12.9 por ciento en 1995. El desempleo abierto aumentó de un promedio de 3.7 por ciento en 1994, a un máximo de 6.3 por ciento en septiembre de 1995. Durante 1995 se perdieron más de 1 millón de empleos en el sector formal y la remuneración media en el sector manufacturero cayó 12 por ciento. Aún cuando la tasa de desempleo abierto bajo durante 1996

⁹⁵ Ibid. p. 95.

a 5.5 por ciento en promedio, los salarios reales promedio continuaron su caída. En suma, entre el inicio de la crisis económica de 1994 y julio de 1997, los salarios reales manufactureros bajaron en 39 por ciento.⁹⁶

Ya que los salarios aparecen entre los más golpeados durante la crisis económica de 1994, uno habría de esperar un aumento de la pobreza urbana, mientras que en el sector rural, las áreas productoras de bienes comerciales deberían haberse beneficiado de la devaluación real del peso. Sin embargo, los ingresos salariales y no salariales de la agricultura cayeron fuertemente, por tanto la pobreza rural aumentó también.

Debido a que la recesión de 1995, particularmente su magnitud, fue en su mayor parte inesperada, no existían redes de seguridad social efectivas en funcionamiento. Hubo un esfuerzo de parte del gobierno para limitar el impacto de la austeridad en los servicios sociales financiados públicamente. Como proporción de los gastos programables, el gasto social de hecho subió de 51 por ciento en 1994 a 52 por ciento en 1995. Sin embargo, ya que el gobierno tenía que reducir el gasto fiscal y simultáneamente dedicar una porción más grande al servicio de la deuda, el gasto social se contrajo 12 por ciento en términos reales. Tal y como sucedió en la crisis de 1982, una gran parte de esta contracción se dio por permitir que los salarios reales del personal que trabaja en el sector social cayeran.⁹⁷

La crisis económica de 1994 y la recesión de 1995 resultaron en un aumento en el desempleo más marcado que el de la recesión de 1983. México sin embargo, no tiene seguro de desempleo y no existen programas de empleo como los que había en Chile durante sus recesiones económicas. A falta de una mejor solución, el gobierno decidió usar un programa diseñado para el entrenamiento de trabajadores desempleados como programa de mantenimiento del ingreso, pero este programa no estuvo diseñado para servir como una red de seguridad social efectiva.

Mediante la transferencia de recursos de otros programas enfocados a la pobreza, el gobierno instituyó un programa de empleo de corto plazo en 1995. El programa resultó en la creación de más de medio millón de empleos de corto plazo, 70 por ciento de los cuales fueron en áreas rurales. Como los trabajadores recibían 80 por ciento del salario mínimo vigente, la participación en el

⁹⁶ LUSTIG, Nora Claudia y SZÉKELY, Miguel, op. cit, p. 15.

⁹⁷ Ibid. p. 15.

programa era en su mayoría auto selectiva.⁹⁸ Una de las dificultades del programa era que tenía objetivos mezclados; es decir, no estaba claro si había sido creado para ayudar a los crónicamente pobres, o para proveer una fuente de ingreso a aquellos que habían resultado desempleados como consecuencia de la recesión. Aún y cuando combatir la pobreza crónica en México es extremadamente importante, pareciera que este programa pudo haber sido la red de seguridad que se necesitaba para lidiar con el marcado aumento en el desempleo abierto que se observó en la primera parte de 1995.

4.3.- BELICE EN LOS AÑOS NOVENTA

Los años noventa fueron importantes para Belice en varios aspectos. Los iremos revisando en sus principales características a lo largo de este período. En principio George Price volvió por segunda ocasión a asumir el poder. El pueblo le otorgó nuevamente su confianza para buscar que Belice saliera de la crisis económica y político-social en que se encontraba y que tras casi diez años de Independencia no habían logrado resolver. En este sentido sería una nueva oportunidad para intentar la consolidación del Estado-Nación, de la nacionalidad y de la Identidad, lograr el reforzamiento de los lazos y relaciones económico-político con América Latina y otros países, especialmente con el mexicano, y sobre todo buscar la forma de orientar la economía del país respetando sus propias características y hacia un desarrollo integral que sacara por fin al país de la crisis económica.

El nuevo gobierno edificó un nuevo proyecto político para el período 1990 a 1994, aunque no puso de lado la continuación de los viejos postulados que el Primer Ministro había dejado inconclusos cuando terminó su período anterior. Se continúa con la política de puertas abiertas a los capitales extranjeros, dirigidos ahora principalmente al desarrollo agroindustrial y con inversiones en la economía en general.

La prioridad para el Primer Ministro George Price era trabajar para desarrollar el sector turismo, como el nuevo concepto de desarrollo de las naciones subdesarrolladas o simplemente con la única opción de explotación de los recursos naturales. Es sabido que Belice cuenta con bastantes

⁹⁸ Ibid. p. 16.

bellezas naturales, sobre todo en los Cayos, y es allí en donde se pensó explotar el sector por medio de la inversión de capital y asesoramiento extranjero. La inversión consistió en la instalación de empresas hoteleras, así como en dotar a la futura zona turística de la infraestructura necesaria para el desarrollo del ramo. En lo referente al asesoramiento, sería México el que se encargaría de impartir los cursos necesarios para el proyecto turístico. Las compañías hoteleras pondrían las bases y el capital para el desarrollo del sector, favoreciendo la disminución del índice de desempleo y absorbiendo la mano de obra en los servicios. Por su dinamismo generaría fuentes de empleo en ese sector.

El buscar desarrollar la economía a partir del turismo, significó para Belice un exceso de esfuerzo y de inversión nacional que todavía no ha generado ganancias. A pesar de que se produce un gran número de empleos y se atrae turistas de todas partes del mundo que a su vez generan divisas, no significa que a partir de ello se produzca la llamada acumulación de capital en la economía nacional, pues la base capitalista que da sustento al sector está dada por el capital extranjero y no el local.

Por otra parte, en lo referente a la política interna, en este período las instituciones políticas de Belice cambiaron: de ser un país bipartidista, hoy día se conoce un nuevo partido político con registro y reconocimiento oficial que transforma la fisonomía política del país, se trata del Partido Alianza Nacional (PAN) para los derechos de los beliceños. De este nuevo partido no se ha dado a conocer mucho aún, sin embargo logró llegar a representar un poder fuerte y desestabilizador en las elecciones de 1993. Por su parte el sindicato Nacional, considerado el único y más antiguo del país, el General Workers Unión (GWU), se sumó al Sindicato Unión Cristiana, con nuevos postulados y nuevas demandas hacia el Gobierno.

Estos dos aspectos son muy importantes. Por la tradición británica en Belice, era imposible concebir más de dos partidos, debido a que el sistema se regía por el bipartidismo parlamentarista. Por otra parte la historia del país nos revela que en la época colonial se dictaron leyes desfavorables y de prohibición para la creación de sindicatos. Sin embargo, en las décadas de 1930 y 1940 se creó el General Workers Unión, como único sindicato con capacidad de enfrentarse a la Corona y de aglutinar a todos o casi todos los trabajadores de la nación. Al agregarse un nuevo sindicato y un

nuevo partido, además de cambiar la fisonomía y la estructura política de la Nación, nos está hablando de un Belice diferente e influenciado ahora por tradiciones y políticas que anteriormente eran o se consideraban inimaginables.

Por otro lado Price sostiene que para mantener estables y equilibrados los lazos con Estados Unidos, Belice no debe relacionarse con regímenes negativos o conflictivos para ese país, como es el caso de Cuba. Sin embargo, y pese a las propuestas realizadas por el gobierno anterior (de Esquivel), en las últimas semanas de enero de 1992 se establecieron relaciones consulares con Cuba, pero sin el intercambio de embajadores, pretendiéndose sólo relaciones comerciales.

Con el nuevo gobierno de George Price se verifica la intención de no desarrollar un ejército nacional, manteniendo solo lo sostenible, que se refiere a la *Fuerza de Defensa de Belice*, que funciona no como ejército, sino como una especie de policía que salvaguarda la estabilidad en la vida diaria de los beliceños.

4.4.- LAS RELACIONES DE BELICE CON MÉXICO EN LA DÉCADA DE 1990

En lo referente a las relaciones exteriores, Belice pretende afianzar y desarrollar sus lazos económicos con la región y sobre todo con México. Existen propuestas preliminares para hacer un Tratado de Libre Comercio con México, pero mientras esto se concreta se continúan los convenios comerciales ya tradicionales como los siguientes:

- Convenio Básico de Cooperación Científica y Técnica entre el Gobierno de México y el de Belice, firmado desde 1982.
- Convenio sobre Ejecución de Sentencias Penales, firmado en 1986.
- Acuerdo firmado solo con México para ser beneficiario del Pacto de San José. Hoy día ratificado también por Venezuela.
- Se continúan los lazos comerciales con el Caribe por medio de la Commonwealth.
- Asesoramiento en el sector turismo.

Finalmente las relaciones entre ambos países no se han limitado o disminuido como en otros períodos, han ido cambiando a lo largo de casi década y media, y las permanentes se han limitado a ciertos aspectos comerciales y de apoyo a las fronteras, como la vigilancia para que no se dé el

tráfico de estupefacientes en ambos sentidos; hacer revisión sanitaria para evitar epidemias; también se mantienen los apoyos en términos de suministro eléctrico de la zona norte de Belice.

Durante los últimos meses de 1992 se creó una Comisión binacional entre ambos países. Esta busca establecer una mejor relación y cooperación de México en muchos aspectos, sobre todo en los que se refiere a asuntos fronterizos; se encarga de todo lo referente a asuntos que tengan que ver con ambas fronteras, como es la construcción de posibles puentes internacionales, ya que solo existe el de Santa Elena, y para este efecto hay la propuesta Blue Creck.

Esta comisión se encarga también de:

- Asuntos ecológicos de medio ambiente en las fronteras
- Asuntos comerciales
- Aprovechamiento de los recursos naturales
- Turismo

En septiembre de 1992, durante la visita del Presidente de México, Carlos Salinas De Gortari, se suscribieron seis acuerdos bilaterales:

- Colaboración en materia minera
- Asistencia reciproca entre administradores de aduanas
- Protección y restitución de monumentos arqueológicos, históricos y artísticos
- Protección y mejoramiento del ambiente y conservación de los recursos naturales
- Entendimiento en materia de transporte aéreo
- Nuevo convenio para el suministro de energía eléctrica con la Comisión Federal de Electricidad.

En 1992 se realizaron más de 150 acciones en materia de educación, cultura, cooperación económica y cooperación científico y técnica. También tenemos la participación de México en Belice respectó a la construcción del Museo Nacional de Belice, con el apoyo de la Secretaría de Hacienda y a iniciativa del Instituto de Antropología e Historia.

El intercambio comercial de Belice con México no ha sufrido grandes cambios (Ver cuadro 10), debido que se mantiene el incremento gradual de las exportaciones mexicanas, ya que en este

periodo se le ha dado mayor cauce a los acuerdos de cooperación ya establecidos por ambos países en años anteriores.

Los Principales Productos de Exportación de México a Belice de 1990-1997 son:

- * Energía Eléctrica
- * Gas de petróleo y demás hidrocarburos.
- * Aceites de petróleo o de mineral bituminoso.
- * Bombonas, botellas, frascos, y artículos similares.
- * Vajillas y demás artículos para el servicio de mesa o de cocina.
- * Depósitos, cisternas, cubas y recipientes análogos de capacidad superior a 3001.
- * Jabones de tocador. (Incluso medicinales).
- * Productos laminados planos de hierro o acero son alear, de anchura superior o igual a 600 mm., chapados o revestidos.
- * Perfiles de aceros aleados.

Fuente: COFOCE con datos de BANCOMEXT.

Los Principales Productos Importados por México de Belice de 1990-1997 son:

- Madera aserrada o desbastada longitudinalmente, cortada o desenrollada, incluso cepillada, lijada o unida por los extremos, de espesor superior a 6 mm.
- Madera contrachapada, madera chapada y madera estratificada similar.
- Camarones, langostinos y demás.
- Menajes de casa.

Fuente: COFOCE con datos de BANCOMEXT

CUADRO 10
BALANZA COMERCIAL DE MÉXICO CON BELICE
1990-1997
(MILES DE DOLARES)

AÑO	EXPORTACIÓN	IMPORTACIÓN	SALDO
1990	18,843	2,228	16,615
1991	23,041	5,410	17,631
1992	25,376	4,934	20,442
1993	26,734	3,410	23,324
1994	27,231	5,706	21,525
1995	22,283	1,961	20,322
1996	33,183	1,511	31,672
1997	32,982	2,012	30,970

FUENTE: Estadísticas del comercio exterior de México. INEGI, 1998.

4.5.- LA CRISIS ASIÁTICA DE 1997

A comienzos del año de 1997, todo indicaba que el acceso al crédito internacional para las economías de la región latinoamericana se vería dificultado por la inestabilidad de los mercados internacionales como consecuencia de la crisis asiática.⁹⁹

Durante 1997, particularmente a partir de octubre, con la inestabilidad bursátil de Hong Kong, las bolsas latinoamericanas sufrieron fuertes caídas. Sin embargo, en mayo de 1999, con el agravamiento de la crisis económica de Indonesia y la inestabilidad de otras economías emergentes, en particular Rusia, los mercados bursátiles de nuestra región se vieron nuevamente afectados con serias bajas en las exportaciones.

Evaluar los efectos, tanto directos como indirectos, de corto y mediano plazo, que la crisis asiática de 1997 ha tenido y posiblemente seguirá teniendo sobre la región, presenta importantes dificultades, dado que sí bien ese proceso comenzó en julio de 1997 con la devaluación del bath

⁹⁹ En el documento Impacto de la crisis asiática en América Latina (Secretaría Permanente del SELA SP/DRE/Di No. 21-98, Rev. 1, SELA, Caracas, Junio de 1998) se ubicaba Chile en el grupo de países emergentes mejor posicionado en las configuraciones de riesgo, las cuales destacan principalmente la credibilidad externa, mientras que Argentina, México y, Uruguay y Venezuela se ubicaban en el grupo de economías relativamente sólidas pero con un elevado índice de endeudamiento externo y un importante desequilibrio de la balanza comercial. En el grupo conformado por los países con desequilibrios macroeconómicos diversos, se encontraban, de América Latina, a Brasil, Colombia y Perú, p.1.

tailandés y luego se extendió al conjunto de los países de esa región, todavía sigue evolucionando en forma no totalmente predecible.

Argentina, Brasil y Perú aparecen como el conjunto de países que han sido más ampliamente afectados por esa crisis financiera de 1997. En el caso de los dos primeros, su vulnerabilidad se debe fundamentalmente a sus necesidades de financiamiento externo, mientras que Perú presentaba un importante grado de inserción comercial en esa área. Por su parte Colombia, Chile, México y Venezuela presentaban un menor grado de vulnerabilidad ante la crisis asiática, aunque se han visto afectados por la disminución en los precios de los productos básicos. Sin embargo México presenta un menor grado de vulnerabilidad en los precios vinculada a un factor.

La crisis asiática de 1997, ha tenido importantes repercusiones sobre la economía mundial y América Latina no se ha escapado a ello. Como consecuencia, las previsiones de crecimiento de la economía global fueron reducidas. Por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional (FMI), disminuyó en diciembre del año pasado, un punto porcentual su proyección de crecimiento para 1998, de 4.5 por ciento a 5.5 por ciento.¹⁰⁰

Esta tendencia también se reflejó en los índices de crecimiento para la región en su conjunto y para las economías de América Latina. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) proyectó una caída en el crecimiento del Producto Bruto Regional de 5.5 por ciento a 3 por ciento para 1998.

Por otro lado, si bien las estimaciones de crecimiento de algunos países latinoamericanos se han visto reducidas, particularmente para aquellos países más afectados por los efectos combinados de la crisis asiática de 1997 (Argentina, Brasil y Chile), para la mayoría de los países de la región los ajustes fueron relativamente menores. No obstante, cabe destacar que esas mismas instituciones financieras tienen expectativas muy favorables para el crecimiento económico durante 1999.

¹⁰⁰ Ibid. p. 1.

4.5.1.- LOS EFECTOS DE LA CRISIS ASIÁTICA DE 1997

A) LA CAIDA DE LAS EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS Y MAYOR COMPETENCIA ASIÁTICA

En lo comercial, los efectos de la crisis asiática de 1997 en América Latina y el Caribe se manifestaron fundamentalmente de dos maneras: por la caída de la demanda de los países asiáticos y por un incremento del volumen de las exportaciones de esos países, tanto hacia los mercados de la región como hacia terceros mercados.

La caída de la demanda de importaciones de los países asiáticos afecta fundamentalmente a un grupo reducido de países de América Latina y el Caribe, pues en general el grado de vinculación comercial es reducido, de aproximadamente un 10 por ciento del total del comercio de la región. Los países con mayor grado de dependencia comercial son Chile (un tercio de sus exportaciones se dirigen hacia países de Asia-Pacífico) y Perú (un cuarto de sus exportaciones), Brasil (16 por ciento) y Argentina (12 por ciento) destinan también un porcentaje significativo de sus exportaciones hacia esos mercados.¹⁰¹

Otro proceso que se ha potenciado negativamente con la crisis asiática, es la caída del precio de las materias primas. El petróleo y el cobre han sido los productos más afectados, incidiendo negativamente sobre los países exportadores de los mismos. En el caso del cobre, que golpea particularmente a Chile (53 por ciento de las exportaciones de cobre se destinaron a países asiáticos durante 1997), el fenómeno está más claramente asociado a la caída en la demanda de ese producto como resultado de la crisis asiática.

Por otro lado, si bien se esperaba una agresiva oleada de exportaciones asiáticas hacia los mercados internacionales, hasta la fecha no se ha producido. Si bien los productos asiáticos gozarían de precios más competitivos debido a las fuertes devaluaciones de sus respectivas monedas, las serias dificultades para acceder al crédito de las empresas exportadoras, han impedido hasta la fecha que dicho fenómeno se concrete. Esta caída sustancial en la oferta de crédito, asociada a la seria crisis bancaria en los países asiáticos afectados, supone que una presencia más agresiva de los

¹⁰¹ Datos correspondientes a 1996. Fuente IMF DOTS, p. 1.

productos de ese origen podrá verificarse sólo en la medida en que esta situación pueda ser superada.

De todos modos es importante destacar que para la región en su conjunto, el efecto de un fuerte incremento de las exportaciones de ese origen provocó un efecto negativo generalizado, en función de una relativamente y limitada vinculación comercial. Sin embargo, para ciertos sectores económicos más vulnerables a las importaciones, como los sectores textiles y de productos electrónicos, existían mayores riesgos de que se produzcan consecuencias negativas en los meses venideros.

Sobre los posibles efectos a terceros mercados, debe considerarse que Estados Unidos importó 8.6 por ciento del volumen total de 1996 desde los países asiáticos más afectados por la crisis,¹⁰² mientras los países de Europa Occidental importaron un 5 por ciento aproximadamente para igual período. En este caso, si bien algunos sectores económicos sufren también efectos negativos con el incremento significativo de las exportaciones asiáticas, el efecto global sobre esas economías ha sido mayor.

4.5.2.- EFECTOS DE LA CRISIS ASIÁTICA DE 1997 EN MÉXICO

Durante el primer semestre de 1998, la economía mexicana se caracterizó por la volatilidad de los mercados financiero y cambiario, lo que se debió en parte a los efectos internacionales de la crisis del sudeste de Asia y en parte a cierto deterioro de la cuenta comercial. Adicionalmente, la caída de los precios internacionales del petróleo provocó que la tasa de crecimiento económico quedara por debajo de las expectativas fijadas a fines de 1997. Finalmente, la iniciativa del gobierno para convertir en deuda pública los pasivos del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA), ha dejado al descubierto el enorme adeudo de la institución, que engrosaría significativamente la deuda pública.

La crisis financiera que comenzó en 1997 en el sudeste de Asia, repercutió en los mercados financieros de México, consistió en menores flujos de capital y, consecuentemente, ajustes del tipo de cambio, tasas de interés y el mercado de valores, pero las trayectorias fundamentales de los

¹⁰² Los países más afectados por la crisis asiática son: Indonesia, Tailandia, Filipinas y Malasia (miembros de ASEAN) y Corea del Sur.

mercados financieros, la inflación y la actividad económica se modificaron poco. Más relevante fue el impacto de la caída de los precios del petróleo, lo que motivó ajustes en el gasto público para 1998. La estrategia descartó los aumentos a los precios de bienes y servicios públicos, con el fin de evitar presiones inflacionarias que se agregarían a la que ejerce el tipo de cambio.

Durante el primer trimestre de 1997, el producto interno bruto (PIB) evolucionó favorablemente con un aumento de 6.6 por ciento. La demanda interna continuó con un alto dinamismo, el consumo privado creció 10 por ciento y la inversión bruta fija 23 por ciento. Los indicadores oportunos de ventas de minoristas muestran que en el segundo trimestre prosiguió esa tendencia. Ello incidió en el ensanchamiento del déficit comercial que junto con otros factores, motivó a las autoridades a restringir la liquidez de la economía, lo que se esperaba indujera una desaceleración de la demanda interna.¹⁰³

La industria mantuvo el liderazgo en el crecimiento, apoyada en la manufactura y la construcción. Los servicios sostuvieron su crecimiento con base en el fortalecimiento del comercio, restaurantes y hoteles, así como las comunicaciones. El dinamismo de la manufactura se concentró en las grandes empresas nacionales y extranjeras exportadoras. En cambio, debido a la sequía y problemas de financiamiento, el sector agropecuario tuvo un retroceso del 6 por ciento en el primer trimestre de 1997, y se consideró que en el segundo trimestre prosiguió su declinación.

La inflación se mantuvo a la baja hasta mayo de 1997, pero en junio repuntó, por lo que el ritmo de aumento de los precios durante el primer semestre fue de 8.3 por ciento, tendencia que sugiere que en el año la inflación superó la meta oficial (12 por ciento). En el comportamiento de los precios incidió el mayor ritmo de deslizamiento del peso frente al dólar (éste se apreció 9 por ciento en el primer semestre), además de los aumentos salariales y a los precios de productos de la canasta básica.

El sistema financiero sigue presentando serios problemas estructurales que se reflejan en una elevada cartera en mora y un financiamiento al sector privado que tendió a la baja en términos reales durante cuatro años desde 1998. Los cuantiosos pasivos del FOBAPROA, que exceden con mucho a sus activos (bienes enajenados a deudores morosos), contribuyen a minar la confianza.

¹⁰³ SELA SP/DRE/Di, No. 21-98, Rev. 1, op. cit. p. 7.

Se estima que las entradas de capital disminuyeron durante el segundo trimestre de 1998, con respecto al primero, especialmente las de cartera, como resultado de la inestabilidad financiera internacional y la coyuntura interna. En contraste, se calcula que los flujos de inversión extranjera directa siguieron siendo dinámicos. Por otra parte, un aspecto de preocupación fue el deterioro registrado por la balanza comercial durante el primer semestre de 1998. Las exportaciones se desaceleraron, mientras que las importaciones mostraron una mayor tasa de crecimiento, alentadas por la demanda interna, por lo que el saldo negativo de la balanza comercial ascendió a casi 3,000 millones de dólares.

Se calculaba un crecimiento económico de alrededor de 4.5% para 1998 (en diciembre se preveía de 5.2 por ciento). El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos que el gobierno pronosticó en 10,800 millones de dólares a fines de 1997, para 1998 se calculó que llegaría a 15,000 millones (3.5 por ciento del PIB), con un déficit de 6,000 a 7,000 millones de dólares en la balanza comercial. El tipo de cambio promedio anual se ubicó en un rango de 8.6 a 9 pesos por dólar (la estimación implícita del gobierno fue de 8.74 pesos), superando los 9 pesos para fines de ese año, lo cual aumentó el pronóstico de inflación de 12 por ciento a 14-15 por ciento.¹⁰⁴

En la medida en que se anticipaba un menor crecimiento económico en los Estados Unidos y en la región asiática, se esperó que prosiguiera el efecto deflacionario sobre los precios del petróleo, aunque se anticipó que éstos pudieron haber llegado ya a un nivel más bajo.

Esta ruta de acontecimientos no alteró significativamente el escenario económico básico de 1998, pero se estimó que en 1999, en la víspera de las elecciones presidenciales del año 2000, se pudieron agudizar algunos factores de incertidumbre. Las mayores contingencias se encuentran vinculadas al sector externo, ya que si la economía mantenía su trayectoria de crecimiento, la elevada elasticidad de las importaciones contribuyó a profundizar el deterioro de la balanza comercial y la cuenta corriente de la balanza de pagos. Asimismo, de haber persistido la tendencia a la baja de los precios de los hidrocarburos, hubiera implementado restricciones adicionales a las finanzas públicas y a la balanza comercial, aunque en esta última se estiman menores, pues para 2003 las exportaciones de petróleo representan menos de 10 por ciento del valor de las exportaciones totales.

¹⁰⁴ Ibidem. p. 8.

Finalmente, en los últimos años se ha profundizado la crisis política asociada al rescate bancario y al manejo del FOBAPROA, introduciendo incertidumbre en la senda del crecimiento económico.

4.6.- LA ZONA LIBRE: ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE BELICE

La zona franca de Belice¹⁰⁵, localizada a unos 12 kilómetros de la ciudad de Chetumal, se multiplica en sus tiendas y servicios dirigidos principalmente al pueblo mexicano. Y es que cuando dio inicio la instalación de la zona franca de Belice, apenas si existían dos tiendas de mercancías de todo tipo, y dos estaciones de gasolina, lo que hacía ver un panorama desolador en esa parte del país vecino.

Ahora, después de aproximadamente cinco años, las tiendas y los servicios que se brindan en ese lugar se han multiplicado, ya no son dos tiendas, sino más de 100, y tampoco dos gasolineras, sino cuatro, incluso han modernizado sus instalaciones. El establecimiento de más tiendas en la zona franca de Belice va en aumento, al igual que el éxodo de compradores mexicanos, ante la fuerte oferta y demanda de mercancías libres de impuestos y por ende más baratas que en México.

A estas alturas, ya no es raro ver en esta ciudad a cualquier ciudadano con un artículo adquirido en la zona franca de Belice, desde amas de casa hasta taxistas e incluso funcionarios, aunque no de primer nivel, que se aventuran a cruzar la frontera para agenciarse prendas de vestir, artículos para el hogar, o simplemente hasta hace dos años para llenar el tanque de combustible de su unidad con gasolina 40 por ciento menos cara que en México. Ahora el panorama en la zona franca de Belice es muy distinto al de hace apenas cinco años, pues a toda hora se puede apreciar actividad, incluso durante la noche o madrugada, debido a la presencia de casinos.

Los efectos de la zona libre de Belice en México se observan en el hecho de la venta de gasolina cayó en un 80 por ciento en la capital del Estado de Quintana Roo, mientras que en el sureste se desplomó en un 28 por ciento, lo que no sólo impacta a esta ciudad, sino a toda la

¹⁰⁵ Nota: La Zona Libre de Belice, creada el 8 de febrero de 1995 comprende una extensión de 300 hectáreas límite con México, pretende albergar a países del TLC y el CARICOM, es un paraíso fiscal debido al libre cambio de divisas, exención de impuestos y escasos trámites.

Península y puso en riesgo incluso la instalación de la planta de combustible de PEMEX de Kantunilkin.¹⁰⁶

La pérdida de ventas en materia de combustible, afectó hasta el 2003 todo el sureste, no se concreta a los gasolineros o gasolina, esta afecta a comerciantes, restauranteros, hoteleros, a todas las actividades económicas del sureste de Quintana Roo.

Unos tres mil millones de pesos al año,¹⁰⁷ se fugan hacia la zona libre de Belice, pero lo más grave es que en Chetumal se negocian o se cambian los dólares con los que se puede comprar la mercancía en Belice; los comerciantes de la zona libre no tienen acceso en dólares, vienen a comprarlos acá, por esa razón la moneda que se cursa es el peso mexicano, aunque los precios se fijan en dólares.

Ante esta situación, los comerciantes y empresarios dedicados a la compraventa de combustible, insistieron ante las autoridades para buscarle un remedio a la situación; sin embargo la Federación ha dejado en claro que debido al Tratado de Libre Comercio, ya no se puede instalar una zona libre paralela en el lado mexicano. El problema se fue intensificando desde 2002, cuando se empezó a señalar insistentemente, pues entonces se comprobó que la economía de esta zona ya estaba bastante deprimida.

Ha habido una considerable pérdida de empleos, y si bien es cierto que la población se beneficia de este sitio en donde puede acudir a hacer compras de diversos artículos o de su gasolina, también es cierto que la economía de la zona de Chetumal lo está resintiendo. El impacto no sólo lo sienten los empresarios locales, sino también se reflejan en los ingresos a la Secretaria de Hacienda, lo que se revierte al Estado de Quintana Roo al disminuir las participaciones que el gobierno federal tiene por concepto de impuestos.

¹⁰⁶ David A. Serrano Pech, "Cae 80% la venta de gasolina en Chetumal" Novedades de Quintana Roo, Cancún, 20 de septiembre de 1999, Sección A, pp. 1A - 2A.

¹⁰⁷ Ibid. pp. 1A - 2A.

4.7.- LA ZONA LIBRE DE BELICE: DECLIVE U OPORTUNIDAD PARA LOS COMERCIANTES DE CHETUMAL

Chetumal, Quintana Roo tuvo su auge con la venta de fayuca¹⁰⁸ a partir de 1970. Actualmente operan unos 200¹⁰⁹ comercios que luchan por diversificar su mercancía a fin de no ser desplazados por los productos, principalmente chinos que se ofrecen en la zona libre de Belice.

La zona libre de Belice, que desplazó en esa condición a Chetumal, Quintana Roo, en la década de 1990, obligó a los pequeños y grandes comerciantes mexicanos, muchos descendientes de familias libanesas que vivían de la venta del comercio de importación, a instalarse en esa nación vecina, a continuar incursionando en la política chetumaleña o en la actividad burocrática.

Desde la entrada de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, que cambió el status de Chetumal de zona libre a franja fronteriza, miles de mexicanos procedentes de varios estados de la región cruzan a diario a Belice, atraídos por los comercios de importación que ofertan productos extranjeros de toda índole y también una oferta que incluye casinos. Esto asestó un golpe a los mercados de la ciudad mexicana, y otro a los principales centros consumidores de la fayuca.

Gran parte de los comerciantes dejaron de exhibir en los aparadores de sus tiendas televisores y equipos de sonido que eran atractivos para muchos mexicanos. Los que se aferran al comercio todavía, han incursionado por igual en la actividad hotelera, restaurantera, la venta de música, *souvenirs*, libros, etc., debido al incremento de visitantes beliceños que demandan servicios en la zona sur de Quintana Roo, como los de salud, y la afluencia de mexicanos que pernoctan en Chetumal para comprar y asistir a los casinos de Belice.

Con la zona libre de Belice como plataforma, la mercancía china e hindú que ingresa por la frontera de Quintana Roo con América Central, abarca todo lo imaginable: desde guayaberas estilo yucateco hasta artículos navideños y de temporada, calzado, ropa y juguetes, perfumes, herramientas, bisutería, bicicletas y motos, así como alimentos. Estos productos en muchas ocasiones son replicas de productos de reconocida fama internacional.

¹⁰⁸ Fayuca: Se le define con similares características y se refiere primordialmente a la mercancía de importación que se adquiere de contrabando. Se deduce que es un término propio de las zonas de fronteras del país que estuvieron relacionadas con los productos de importación, como son los casos de Baja California Sur y Quintana Roo. En la actualidad es un término cuyo uso se ha generalizado en el país. F. Jordán, *El otro México S.A. de C.V.*, México. 1997. p. 128.

¹⁰⁹ La Jornada, sábado 15 de abril de 2006, "La Zona Libre de Belice golpea a comerciantes de Chetumal", p.1.

El auge que ha tomado la zona libre de Belice se refleja con la afluencia de mexicanos que aumentó en 30 por ciento en el primer semestre del año 2006 respecto a igual periodo de 1999. De tal manera fueron 642 mil 96 automóviles que cruzaron la frontera México-Belice con el fin de adquirir diversos artículos de importación en esa zona franca, en su mayoría procedentes de Campeche, Yucatán, Chiapas, Veracruz y Tabasco¹¹⁰. Mismo origen de los antiguos demandantes de la otrora importante zona libre de Quintana Roo, siendo Chetumal el lugar más importante.

Sin embargo; se están buscando alternativas para apoyar a los comerciantes chetumaleños, los cuales tienen facilidades arancelarias para la importación de productos. Desde el 11 de diciembre de 2001 los comerciantes que se localizan dentro de la zona metropolitana de la ciudad de Chetumal, podrían importar mercancías hasta por un valor unitario de 150 dólares americanos, sin estar obligados a realizar la certificación correspondiente a las normas oficiales mexicanas de seguridad del producto.

Esta medida arancelaría frente a años atrás, fue por demás irrisoria para el comercio organizado de Chetumal y es donde por primera vez reconoce el Gobierno Federal de manera específica, la afectación que la zona libre de Belice tiene sobre el sector comercial de Chetumal, con la cual existen grandes diferencias de competitividad.

4.8.- EL PENDULARISMO DE LA ECONOMÍA EN ESTA REGIÓN FRONTERIZA

La zona libre de Belice es conocida por ofertar productos extranjeros, en su mayoría de ellos de baja calidad y reconstruidos, a precios no tan económicos, y en donde no hay garantías de los artículos comprados. Durante varios años esta zona libre fue preferida por los chetumaleños para realizar sus compras. Eran ellos quienes sostenían a la Zona Libre de Belice. En contraste, las tiendas de Chetumal lucían vacías y las ventas eran bajas, de acuerdo a datos de la Cámara de Comercio local. Ahora la mayor afluencia de visitantes son foráneos que vienen del sureste mexicano (Yucatán, Campeche, Tabasco y Chiapas).

¹¹⁰ Noticias de Comercio Exterior, 30 de noviembre de 2006, "[Aumenta 30% afluencia de vehículos mexicanos a zona franca de Belice](#)", p.1.

Actualmente son los inversionistas de las tiendas de la Zona Libre de Belice quienes se quejan por no vender como antes a los chetumaleños, pues ya no visitan tanto la Zona Libre, al menos no como años anteriores que acudían con mayor frecuencia.

Antes, la gasolina barata también era el “gancho” de la zona libre de Belice, pero desde hace algunos años, el atractivo lo representan los tres casinos que existen en esa Zona. Una de las razones por la cual fue instalada esta Zona Libre a fines de 1994 por el gobierno de ese país, consiste en una alternativa para resolver los problemas de desempleo en su región norte, limítrofe con Quintana Roo, ya que actualmente trabajan ahí mil 480 beliceños vecinos del distrito de Corozal, y tan sólo en los casinos laboran 800¹¹¹ de ellos.

Sin embargo han caído las ventas de la mayoría de los establecimientos de la zona libre de Belice, por lo cual varios dueños buscan urgentemente establecer estrategias publicitarias para que deje de ser un lugar sólo de temporadas y de fin de semana, y no se afecte así a la economía de los inversionistas ahí establecidos. Así mismo se atribuyó dicho decaimiento a la mala imagen que han generado los inspectores fiscales de la Aduana, ya que muchos de los compradores han sido extorsionados para poder llevarse sus compras.

Por tanto una de las estrategias por parte de los inversionistas de Belice es la construcción con una inversión de 10 millones de dólares, de infraestructura hotelera y un casino flotante¹¹². Los empresarios beliceños, mexicanos y libaneses, tienen proyectado adquirir 70 hectáreas en la Zona Libre para construir cuatro hoteles con más de 120 cuartos cada uno y la puesta en marcha de un casino flotante¹¹³. En las 70 hectáreas se realizará un complejo turístico con un pequeño puerto para el embarque y desembarque de un casino flotante que navegará en la Bahía de Chetumal por la parte de Belice.

Aquí los empresarios mexicanos y beliceños le apuestan mucho a los negocios del juego, pues el comercio antes próspero en la Zona Libre de Belice, paraíso fiscal que atrajo durante 10 años a compradores de Chetumal y foráneos, está en picada a consecuencia sobre todo de la poca calidad de los productos que oferta.

¹¹¹ La Jornada, 10 de noviembre de 2006, “Mexicanos, 80% de jugadores en casinos de la Zona Libre de Belice”, p. 3.

¹¹² Nota: Este casino en principio se estableció en aguas internacionales enfrente de Chetumal y de Consejo Belice. Ahora lo ponen en Corozal a orillas del mar.

¹¹³ Noticias de Notimex, viernes 25 de julio de 2005, por Candelario Robles García, “Belice es tierra de apuestas”, p. 4.

Por el contrario, debido a la prohibición de los negocios con juegos de azar y apuestas en territorio mexicano, se ha disparado la visita a esta zona de mexicanos amantes de las emociones fuertes, y por el contrario, como opción alterna aprovechan para comprar productos de importación, hasta con un 50 por ciento por debajo del costo con el que se expenden en la república mexicana, aunque con la conciencia de la baja calidad.

Por otra parte, la llegada a Chetumal de grandes tiendas departamentales y autoservicios como Liverpool, Chedraui, Bodega Aurrera y Sam's, captan a un importante sector de la población de Chetumal y Belice por sus instalaciones confortables y múltiples servicios, situación muy distante a lo que puede encontrarse en la zona libre de Belice. Por ejemplo, Plaza las Américas resulta ser un imán hasta para los ciudadanos beliceños que acuden a estos centros de servicios a comprar productos básicos y a entretenerse, pues Belice no cuenta con este tipo y calidad de desarrollo y productos. Además ellos tienen prohibido comprar en la zona franca de su país.

Hay que tomar en cuenta que en esta pendularidad, el Chetumaleño ya no acude tanto a la zona libre de Belice, porque los servicios y la calidad de sus productos son bajos, cosa que ahora están en desventaja con la llegada de nuevas tiendas a Chetumal que ofrecen calidad, precios bajos, créditos y garantía de los productos que adquieren. El beliceño por su parte acude a Chetumal, por que no cuenta en su país con este tipo de infraestructura propia de los países en vías de desarrollo o desarrollados que ofertan este tipo de servicios integrados, lo cual es un atractivo para ellos.

Aunque no compete y pudiera ser un importante tema de investigación, es puntual también resaltar que en medio de esa pendularidad económica esta siempre presente una constante simbiosis que fluye hacia un histórico y enriquecido intercambio cultural que precisamente ha mantenido vigente las relaciones económicas entre ambos espacios de la frontera México-Belice.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES: MÉXICO Y BELICE FRENTE AL SIGLO XXI

Las diferentes crisis económicas ocurridas en el plano internacional durante el periodo 1970-2005, se explican como parte de un “fenómeno de crisis recurrentes” (1973, 1976, 1982, 1987, 1994 y 1997) consecuencia de que el viejo modelo de crecimiento proteccionista hacia dentro, vía la industrialización sustitutiva de importaciones y sustentado en un sistema de economía mixta estatista, ha muerto, pero el nuevo modelo que los países requieren para recuperar sus tasas históricas de crecimiento, con apertura a la competencia internacional, basado en un sistema de economía de mercado, no ha podido florecer, plenamente. Este vacío ha generado un proceso de deterioro del crecimiento económico, lo cual no han podido consolidar los países desarrollados y en vías de desarrollo, de tal forma que no ha permitido un desarrollo económico sano y sostenido.

Por otra parte, hay que reconocer como señala Duncan Foley cuando analiza a Carl Marx, que las crisis económicas son imposibles de evadir, porque forman parte de la búsqueda de equilibrio económico, es decir, cada crisis económica es una etapa del capitalismo que conforme se presenta, el sistema capitalista busca soluciones: permite que se vayan fortaleciendo y adecuando las economías de manera sostenible y duradera, como es el caso que se investigó.

De esta forma las crisis económicas forman parte de la última fase de crecimiento en el sistema capitalista. Durante la fase de recesión la crisis económica se caracteriza por la caída general de las magnitudes económicas, dirigida principalmente a la inversión, bajo nivel de empleo, renta y consumo. En algún punto del ciclo económico, la fase de contracción termina y se inicia una fase de acumulación más fuerte o más débil, siendo un proceso constantemente cíclico.

Muchos de los movimientos que se presentan dentro del ciclo económico cuando se da una crisis económica, resultan tan serios y prolongados que llegan a cuestionar el desarrollo del sistema capitalista. Marx califica estos hechos graves como crisis del sistema, donde se acarrear cambios económicos, políticos y sociales importantes, dando como resultado modificaciones en la relación del Estado con el mercado.

Estos hechos nos sitúan en la realidad en que nos encontramos, que es el mundo actual de globalización (comercial, financiera, industrial y de las comunicaciones) y en la nueva era de crecimiento, la apertura a la economía internacional, no solamente es fundamental, sino estratégica para cualquier país que quiera algún desarrollo económico en el siglo XXI. En este contexto, la apertura a la economía internacional es irreversible, pero debe realizarse moderadamente y con conciencia para que no deteriore el crecimiento económico y en general de los países.

La década de 1970 fue fundamental para los países del mundo, por que es el parteaguas del cambio en el capitalismo, debido a factores como: el sistema monetario internacional deja de funcionar, lo que ocasiona severos reveses a la economía internacional; se presentaron dos recesiones económicas, la de 1973 y 1976, ocasionadas por la crisis energética cuya causa principal fue el alza del precio del petróleo que repercutió en el sistema industrial, para terminar de incidir financieramente en la lenta reconversión industrial y el endeudamiento de los países del Tercer Mundo.

En el caso de México, que ha dado apertura a su economía a nivel internacional, la década de 1970 trajo severas consecuencias a su economía, ya que afectó el desarrollo del comercio exterior formal con los demás países del mundo, lo que frenó el crecimiento económico y el desarrollo regional. Esta década de 1970 trajo consigo dos recesiones económicas, que si bien anunciaban el fin de la expansión y del proteccionismo, fueron percibidas solamente como ciclos cortos normales, donde el acelerado incremento de la producción y exportación petrolera en nuevas áreas, hizo que el gobierno aproveche el auge mundial del mercado petrolero, lo cual permitió ignorar temporalmente el estancamiento económico, sustentar el endeudamiento externo masivo y realizar grandes inversiones productivas e infraestructurales.

En el caso de Belice, esto no estuvo exento de los acontecimientos en el plano internacional, pero fue sorteando las crisis económicas ocurridas hacia 1970, porque estuvo bajo la protección económica de Inglaterra, aunque sufrió en cierta forma los embates de las crisis económicas. En esta década Belice estaba buscando su independencia de Inglaterra y trataba de solucionar los problemas territoriales con Guatemala, mismos que afectaban su Independencia.

Sin embargo, para Belice esta década fue importante, ya que las crisis económicas de 1973 y 1976, le reactivaron el comercio de reexportación hacia México, lo que impulsó el desarrollo económico de este país. De esta forma comenzó el auge del comercio de reexportación hacia México, y para 1972 se dio la creación de la Zona Libre de Chetumal, para dar paso a la actividad del comercio de importación, sirviendo de puente de tránsito de productos provenientes de diversas partes del mundo, lo cual generó una época de crecimiento económico de aproximadamente diez años. La Zona Libre consolidó la economía de la ciudad de Chetumal y dio lugar para la conversión de Territorio a Estado soberano a Quintana Roo.

La Zona Libre de Chetumal tuvo un impacto regional, porque dio apertura a tiendas comerciales de importación en estados como Tabasco, Campeche, Yucatán y hasta el Distrito Federal, lo que a su vez incrementó la afluencia de visitantes a Chetumal, generando una gran derrama económica a comercios y servicios.

A finales de la década de 1970 el comercio de reexportación en Belice llega a su punto más alto y luego empezó a disminuir. Este país sacó bastante provecho de esta actividad, ya que cobraba considerables impuestos a las mercancías reexportadas, entre 1.5 y 2% ad valorem sobre las mismas. Asimismo se dieron varios factores como la Independencia de Belice y el ingreso de México al GATT. Esto último repercutió en la desaparición de las preferencias arancelarias de Quintana Roo y por ende sobre las finanzas beliceñas al disminuir las reexportaciones.

En la década de 1980 se presentaron dos crisis económicas, la de 1982 y la de 1987, pero la de 1982 fue muy severa, casi comparable con la crisis de 1929. Estas crisis económicas fueron de índole macroeconómica, estructural e internacional. México no estuvo exento de las consecuencias de la crisis económica de 1982, que se caracterizó por: estancamiento, inflación, desequilibrio externo, recesión económica, fuga de capitales, deuda externa y devaluación, así como el impacto trascendental de la nacionalización de la banca.

El crack petrolero (la crisis de la producción), así como la deuda externa llegaron abruptamente en 1982, con tanta o mayor virulencia en los países latinoamericanos, ya que trajo su cortejo de estanflación, desempleo, caída de los ingresos y salarios, miseria y multiplicación de las formas de asistencia popular. La aplicación de políticas de ajuste anticrisis en México, fue quizás más

drástica que en otros países del área. En 1983 se inició un profundo viraje del régimen político: el abandono del tradicional discurso nacionalista revolucionario; al unísono se dio el adelgazamiento del Estado y el cambio radical de la naturaleza de sus políticas e intervenciones; el desmantelamiento acelerado y la privatización del sector productivo, comercial y financiero estatal, incluyendo las infraestructuras y servicios públicos; la apertura casi total al capital extranjero; el giro de la tradicional política exterior en relación con Estados Unidos; y en el marco de la liberalización global de su comercio exterior con el ingreso al GATT y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. Esto sirvió para sortear la crisis económica de 1987.

Ante este panorama, Belice logró su Independencia en el marco de un proceso de conflicto con Guatemala e Inglaterra, donde el primero se oponía y exigía sus derechos territoriales, pero se entablaron una serie de negociaciones que terminaron con la firma del acuerdo “Los Principios de Acuerdo”, que dio fruto con la Independencia de Belice el 21 de septiembre 1981. Esto le sirvió a Belice para encontrarse con su realidad económica y social: el 30% del territorio estaba en manos de capital extranjero, dependencia y crisis económica, gran desempleo, crecimiento del negocio de estupefacientes y crisis social.

Ante estos hechos la Zona Libre de Quintana Roo entró en su fase de desaparición, pues a consecuencia de lo ya mencionado, el impacto se sintió en el desequilibrio que provocó el endeudamiento de los comercios con las agencias panameñas, una segunda repercusión se dio con la apertura total del país. Esto se reflejó con el detrimento gradual de la cuota global de importación de Quintana Roo.

El ingreso de México al GATT desestabilizó la economía de la zona sur del estado de Quintana Roo, ya que las medidas preferenciales de las zonas fronterizas se extendieron a todo el país, pero como Quintana Roo nunca vio con interés el diversificar su economía hacia otros sectores. La inclusión del país al GATT afectó en gran medida el comercio de importaciones.

Ante estos hechos se buscaron mecanismos y estrategias para reactivar la economía de Quintana Roo, como la llamada “semana de comercio” en Chetumal, que buscaba atraer al turista nacional para adquirir artículos de importación, y el desarrollo turístico del corredor de la “Riviera Maya”, donde se quería atraer capital extranjero para invertir en esta zona y desarrollarla

turisticamente, aprovechando sus riquezas naturales. A su vez se continuó el pendularismo regional, ya que los beliceños empezaron a venir a Chetumal a adquirir artículos de consumo y servicios, incluso hasta la ciudad de Mérida para utilizar los servicios médicos, produciendo derrama económica a los comerciantes y prestadores de servicios de la península.

Por otro lado las relaciones de México con Belice se estancaron y solamente se basaron en la cooperación económica y social, dándole cause a las que ya existían, sin buscar ampliar éstas, ya que Belice se enfocó a resolver sus problemas internos de tipo político y social. Hay que hacer notar que para entonces el gobierno de Manuel Esquivel buscó impulsar las relaciones económicas con Estados Unidos y Europa, dejando a un lado las relaciones latinoamericanas y de proyectos de cooperación del gobierno de George Price con el gobierno de México, firmados o trabajados con anterioridad.

La década de 1990 fue trascendental, ya que se presentaron dos grandes crisis económicas y financieras, las de 1994 y 1997, lo cual puso en jaque a la economía internacional, afectando a todos los países en mayor o menor grado como consecuencia de la globalización de la economía, ya que estas crisis fueron netamente financieras, debido a que por el desarrollo de la tecnología (comunicaciones) fue más rápida la expansión de la crisis. En el caso de la economía mexicana, provocó severas devaluaciones económicas, desempleos, caída abrupta de la producción, caída del comercio exterior, recortes presupuestales, aumento de la deuda externa, así como el rescate financiero de 1997 de 50 millones de dólares para el FOBAPROA. De tal forma esto nos da una visión de qué tan vulnerable es la economía de los países y en particular de México en el marco de una economía capitalista.

La década de 1990 tuvo como característica el auge del desarrollo económico en bloques ó la integración económica, donde todos los países se volvieron más vulnerables a los cambios económicos internacionales, de esa manera afectó de diferentes formas a los países y a todas las regiones, provocando en primera instancia, severas devaluaciones, disminución del comercio exterior, aumento del desempleo, fuga de capitales, quiebras de industrias y el aumento de la marginalidad social.

Para el caso de Belice, en década de 1990 buscó diversificar su economía, porque le dio impulso al ecoturismo y creó su Zona Libre, la cual impulsó su economía nuevamente, pero basada en la venta a menor precio de combustible y artículos de importación, provocando el viraje del pendularismo económico hacia Belice, pero a su vez México les impuso un impuesto sobre el ingreso, provocando la disminución de beliceños en la compra de artículos y servicios mexicanos.

La Zona Libre de Belice afectó severamente la economía de Chetumal, al hecho de que en un año (1998) drenó a Quintana Roo más de 20 millones de dólares.¹¹⁴ Aunque hasta el momento los esfuerzos de los empresarios beliceños se han limitado a desarrollar una parte de su capacidad económica, debido a que apenas han comenzado a crear infraestructura, como carreteras y redes de luz y agua más organizadas y de mejor calidad.

A más de diez años de la creación de la Zona Libre de Belice, el empuje principal que han tenido los empresarios de dicho país está enfocado al sector comercio. Los efectos de la comercialización se encuentran en sus inicios, precisamente en el mercadeo de combustible, donde aparte de afectar a los vendedores de combustible de Chetumal, la venta de gasolina barata afecta el desarrollo de otras regiones del sureste de México.

El comercio del paraíso fiscal de Belice puso en peligro al comercio formal mexicano establecido específicamente en Chetumal. Lo anterior debido a que los consumidores de esa ciudad optan por realizar sus compras en esa Zona Libre, ya que los productos que se expenden en la misma ofrecen un precio ostensiblemente menor al que tienen en nuestro mercado nacional, por no estar sujetos al cumplimiento de regulaciones técnicas y fiscales, aunque la Zona Libre de Belice ha servido como plataforma para la venta de mercancía China que ingresa por la frontera de Quintana Roo con América Central. La Zona Libre de Belice abarca todo lo imaginable, desde artículos navideños, juguetes, calzado, ropa, herramientas, gasolina, incluso se le considera zona de tráfico de droga, licor, cigarros, armas, etc.

Otro de los atractivos de la Zona Libre de Belice son sus casinos, que han convertido esta parte de la frontera sur en un sustituto local de los lugares dedicados a estos menesteres, como las Vegas, Nevada. Actualmente los fines de semana acuden a este lugar fronterizo un promedio de tres

¹¹⁴ POR ESTO! de Quintana Roo, lunes 23 de agosto de 1999, por José Angel Muñoz, "Necesario contrarrestar efectos de la zona libre de Belice: CANACO", sección el Estado, p. 24.

mil personas en sus tres casinos; el 80 % de ellas son mexicanos provenientes de Tabasco, Veracruz, Yucatán, Campeche y Quintana Roo, todos atraídos por los juegos, las apuestas y el dinero “fácil”, así como la compra de artículos de importación, incluso licor y cigarros, que ha pasado a segundo término

Muchas de estas personas vienen en excursiones de fines de semana que son ofrecidas por agencias de viajes o rentadoras de autobuses. Por ejemplo: una excursión que sale de Cancún a las 5:00 de la mañana, llega a la zona libre de Belice a las 10:00 de la mañana. Los excursionistas compran en la zona franca hasta las 7:00 de la noche, los llevan a algún hotel en Subteniente López para asearse y luego a las 9:00 de la noche los llevan al casino hasta las 4:00 de la madrugada para retornar a Cancún. El precio de estas excursiones está entre \$400 y \$600 pesos, lo cual las hace atractivas.

Ahora los empresarios mexicanos y beliceños le apuestan también a los negocios del juego, pues el comercio antes próspero en la Zona Libre, está en picada a consecuencia de la comercialización de productos chinos de baja calidad, que mayoritariamente han decidido comercializar. Se observa también una significativa migración de comerciantes chinos tanto en Belice como en la Zona Sur de Quintana Roo, específicamente Chetumal, cuyas consecuencias son dignas de considerar y en un futuro estudiar.

El pendularismo de la economía de esta región fronteriza se hace manifiesto nuevamente, ya que la llegada a Chetumal de grandes tiendas departamentales y de autoservicios (2004) ha captado un importante sector de la población de Chetumal y de Belice, porque esos establecimientos traen producto nacional y extranjero de buena calidad a crédito y con precios accesibles, lo cual ha sido un gancho para la población de Belice, ya que tienen prohibido comprar en la zona franca de su país.

Ante los hechos ya mencionados, México y Belice llegan al siglo XXI en una situación donde sus economías se encuentran como siempre integradas, de tal forma que cualquier cambio en cada uno de estos países y en la economía internacional los afectará severamente. De esta manera, las crisis económicas ocurridas en el plano internacional dentro del periodo 1970-2005, afectaron el desarrollo del comercio internacional de todos los países, en particular de México y Belice. En suma, la globalización de la economía y la liberalización de los mercados que se ha venido gestando, los ha

conducido a la inestabilidad del sistema económico, al desempleo, a la polarización del ingreso y de la riqueza, aumento de la deuda externa y la dependencia económica, por tal motivo estos hechos los ha vuelto cada vez más vulnerables a las crisis económicas.

México y Belice han sufrido los embates de las crisis económicas, los cuales han enfrentado desde diferentes perspectivas en relación a su devenir histórico y sus estrategias. Para tal efecto, las crisis económicas internacionales han afectado el comercio exterior formal entre México y Belice, con sus efectos en el comercio de importación, así como que no han permitido el desarrollo integral de los diversos sectores económicos que conforman esta región, entorpeciendo el desarrollo eficiente de sus economías.

La posibilidad de resolver los problemas antes mencionados y el futuro económico de los países de la región con iniciativas locales se ha reducido. Se deben replantear nuevas opciones en comunidad, como un bloque integrado de América Latina y también desde las perspectivas local y regional.

El rezago tecnológico, la pequeñez de la economía en el concierto mundial, la deuda externa y la pobreza creciente, son los problemas que definen en lo fundamental el subdesarrollo económico de nuestra región. Son condiciones *sine qua non* que deben servir para la integración de América Latina.¹¹⁵

Si América Latina se integra sobre su propio eje, se convertirá en la cuarta economía más poderosa del planeta. Concentrará el poder de negociación de un tercio de la deuda externa de los países de ingresos bajos y medios, principales demandantes de recursos financieros internacionales, y poseerá el tercer mayor mercado potencial del mundo.

La importancia estratégica de América Latina en el plano económico mundial se traducirá de inmediato en poder de negociar su posición en el sistema financiero internacional, y se constituirá en el bloque económico poseedor de los ecosistemas de mayor biodiversidad en el mundo. La administración conjunta de los recursos naturales, como los petroleros, mineros y forestales, le permitirán participar con grandes ventajas en la negociación de cuotas de producción y precios.¹¹⁶

¹¹⁵ NORIEGA UREÑA, Fernando Antonio, ensayo sobre "América Latina: Las razones de la integración", Quito, Ecuador, julio de 1999, p. 2.

¹¹⁶ Ibid. p. 16.

Pero la integración implica modificar el actual esquema de vinculación comercial con los países desarrollados, así como también la apertura irrestricta y acelerada de la región ante el resto del mundo. También replantear el papel de los estados nación ante este nuevo orden internacional.

De esta manera, ante las posibilidades escasas de las economías locales frente al mundo en los terrenos de la tecnología, la negociación de condiciones de intercambio y pago, así como ante la globalización, donde va definiendo cada vez a los países más beneficiados y menos beneficiados dentro del proceso, la opción viable y al alcance de la región es su integración.

Para que se pueda llevar a cabo la integración, se deben considerar varios aspectos que van a ser fundamentales para este proceso. En primera instancia, la incompatibilidad entre el modelo de desarrollo hacia el libre mercado y la integración regional; en segunda instancia, la necesidad de una base institucional alternativa y socialmente superior a la de los actuales estados nacionales, para que la integración proceda, así como la urgencia de que la búsqueda de la integración adquiera legitimidad en los pueblos de la región, superando de esta forma su estatuto de cúpulas gobernantes y de instituciones que sólo avalan técnicamente.¹¹⁷

Ante lo mencionado, es importante sugerir que la firma de un Tratado de Libre Comercio México-Belice, permitiría desarrollar la Zona Sur de Quintana Roo y complementarla con la Zona Libre de Belice, como uno de los primeros pasos para integrar la economía de la región ante el siglo XXI.

Esto implica concebir a la frontera más allá de la conceptualización cotidiana que la ve como una línea divisoria. Es necesario que la propuesta de integración supere este concepto y se atienda las diversas problemáticas según sus espacios de influencia, de tal modo que cada tema se atienda bilateralmente en los buros de negociaciones de cada país.

Entre los principales temas a considerar en la agenda están la cuestión de salud, educación, patrimonio, comunicación y transporte, economía, seguridad, migración, cultura, narcotráfico y contrabando, de tal forma que las mesas de negociación traten cada problemática desde diversos parámetros respecto a su devenir histórico y también según las distintas instancias que en los últimos

¹¹⁷ Ibid. p. 17.

tiempos se han gestado con una perspectiva regional como: el Plan Puebla Panamá y el Programa Energético Mesoamericano, entre otros.

UQROO.SISBI.CEDOC

BIBLIOGRAFÍA

A) LIBROS, CAPÍTULOS EN LIBROS.

- BASAÑEZ, Miguel, “El pulso de los sexenios, veinte años de crisis en México”, México, Siglo XXI, 1990, 160 pp.
- BOVIN, Philippe (Coord.), “Las Fronteras del Istmo: Fronteras y sociedades entre el Sur de México y América Central”, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1997, 349 pp.
- CAREAGA, Gabriel, “El siglo desgarrado: Crisis de la razón y la modernidad”, México, Cal y Arena, 1988, 175 pp.
- CASTAÑEDA SANDOVAL, Gilberto, “Relaciones Guatemala, México, Belice antes y después de la Independencia, posibilidades y retos de la integración”, en Belice: sus fronteras y destino, México, UNAM, 1993, pp. 25-148.
- CESAR DACHARY, Alfredo y ARNAIZ BURNE, Stella, “Frontera Sur: historia y perspectivas”, Chetumal, Q.Roo, CIQRO, 1991, 284 pp.
- CESAR DACHARY, Alfredo y ARNAIZ BURNE, Stella, “El Caribe mexicano: Una frontera olvidada”, México, Piedra Editores, 1998, 407 pp.
- CESAR DACHARY, Alfredo, NAVARRO LÓPEZ, Daniel y ARNAIZ BURNE, Stella Maris, “Quintana Roo, los retos de fin de siglo”, México, CIQRO, 1992, 268 pp.
- CORDERA, Rolando, “Desarrollo y crisis de la economía mexicana”, México, FCE, Núm. 39, 1992, 818 pp.
- DABAT, Alejandro, “El mundo y las naciones”, Cuernavaca/UNAM, Crill, 1993, 285 pp.
- DEL CASTILLO V., Gustavo, “Crisis y transformación de una sociedad tradicional”, México, Centro de Investigaciones Superiores del INAH, La Casa Chata, 1979, 177 pp.
- DEL ARENAL, Celestino, “Introducción a las Relaciones Internacionales”, México, REI/México, 1996, 495 pp.
- DOBB, Maurice, “Economía política y capitalismo”, México, FCE, 1974, 251 pp.

- ELLSWORTH, P. T., y LEITH, Clark J., "Comercio internacional", México, FCE, 1981, 616 pp.
- FOLEY, Duncan K., "La teoría de la crisis capitalista", en Para entender El Capital, México, FCE, 1989, 215 pp.
- GARCIA, Alan, "El desarme financiero", Argentina, Eta, 1989, 165 pp.
- GARGALLO, Francesca y SANTANA, Adalberto (Comp.), "Nuestra América; Belice: sus fronteras y destino", México, UNAM, 1993, 195 pp.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo y AGUILAR CAMIN, Héctor (Coord.), "México ante la crisis", México, Siglo XXI, 1991, 435 pp.
- HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi Concepción, "Comercio Fronterizo" En: "Estudio Integral de la Frontera México-Belice", Tomo I, México, CIQRO, 1993, pp. 213-290.
- HUERTA G. Arturo, "Causas y remedios de la crisis económica de México", México, Diana, 1996, 166 pp.
- HUNTER KROHN, Lita, "Belice ante México y Guatemala", en sus fronteras y destino, México, UNAM, 1995, pp. 50-112.
- IANNI, Octavio, "teorías de la globalización", México, UNAM/Siglo XXI, 1998, 184 pp.
- MACIAS ZAPATA, Gabriel Aarón, "Chetumal: una ciudad fronteriza ante el reto del Tratado de Libre Comercio", en Ciudades Provincianas de México: Historia, Modernización y cambio Cultural, México, Edit. El Colegio de Michoacán, 1998, pp. 270-390.
- MURO, Víctor Gabriel (Coord.), "Ciudades provincianas de México: Historia, modernización y cambio cultural", México, El Colegio de Michoacán, 1998, 515 pp.
- OHLIN, Bertil, "Comercio interregional e internacional", España, OIKOS-TAU, 1971, 407 pp.
- PAZ SALINAS, María Emilia, "Belize: El despertar de una Nación", México, Siglo XXI, 1979, 188 pp.
- POULOS, Ángelo A., "Desarrollo internacional", México, FCE, 1979, 190 pp.
- PRADILLA COBOS, Emilio, "Territorios en crisis: México, 1970-1992", México, Eón, 1993, 272 pp.
- RIVERA RIOS, Miguel Ángel, "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1969-1985",

México, Era, 1992, 645 pp.

- ROQUIÉ, Alain (Coord.), "Las fuerzas políticas en América Central: Belice", México, FCE, 1994, pp. 233-252.
- SIERRA, Ligia, HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi C., y HOY, Antonio, "La frontera sur: frontera y cambio estructural. 1970-1990, en Quintana Roo: Los retos de fin de siglo", México, CIQROO, 1992, pp. 180-245.
- TAMAMES, Ramón, "Estructura económica internacional", México, Patria, 1991, 494 pp.
- TELLO, Carlos, "México: Informe sobre la crisis (1982-1986)", México, UNAM, 1989, 536 pp.
- VILAS, Carlos M., "Mercado, Estados y Revoluciones, Centroamérica 1950-1990", México, UNAM, 1994, pp. 153-163.
- VILLAREAL, René, "Industrialización, deuda y desequilibrio externo: un enfoque neoestructuralista (1929-1997)", México, FCE, 1997, 691 pp.
- VIOLANTE, Alejandro y DÁVILA, Roberto (Coord.), "La crisis y la política de estabilización en México 1983-1984; una primera evaluación" en México: una economía en transición, México, LIMUSA, 1984, 210 pp.

B) ARTÍCULOS.

- CEPAL "La crisis financiera internacional: Una visión desde la CEPAL", México, 15 de septiembre de 1998, 52 pp.
- CEPAL "NOTAS DE LA CEPAL No. 1", México, noviembre 1998, 8 pp.
- DAVILA ALDAS, Francisco R. "La crisis económica de México y los nuevos retos en el futuro escenario Internacional" en Revista de Relaciones Internacionales No. 67. México UNAM. julio-septiembre 1995, pp. 45-61.
- JORDÁN, F., "El otro México", S.A. de C.V., México, 1997, 130 pp.
- Macroeconomía No. 61, agosto de 1998, año 6 México. 56 pp.
- Macroeconomía No. 63, octubre de 1998, año 6 México. 56 pp.
- NACIONES UNIDAS, "Estudio económico de América Latina y el Caribe, 1997-1998", Santiago

de Chile, ONU, 1998, 34 pp.

- PIÑON ANTILLON, Rosa María. “México inmerso en la crisis financiera: de lo coyuntural a lo estructural” en Revista de Relaciones Internacionales, No. 67, México, UNAM, julio-septiembre 1995, pp. 33-43.
- VERNON, Dylan; “El desarrollo económico de Belice y la evolución de las relaciones económicas con México y Guatemala”, en la Revista El Caribe Contemporáneo, México, UNAM, No. 23, julio-diciembre de 1991, 285 pp.

C) TESIS Y TRABAJOS INEDITOS.

- BARRAGAN A. Lilia “Belice posindependiente: su relación con el gobierno mexicano”, México (ponencia), 1990, 24 pp.
- “Diagnóstico de Gran Visión de la Zona Sur (Mecanuscrito) de Chetumal”, Gobierno del Estado de Quintana Roo, 1990, 10 pp.
- HERNÁNDEZ TRUEBA, Leydi Concepción. “Comercio importador, comerciantes y desarrollo en Chetumal, Q. Roo 1972-1995”, Tesis de posgrado, ECOSUR, Chetumal, Q. Roo México, 1996, 124 pp.
- HERNÁNDEZ VALENCIA, Carlos Enrique. “La zona sur de Quintana Roo: Sus regímenes fiscales y propuestas de desarrollo”, Tesis de posgrado, ECOSUR, Chetumal, Q. Roo, México, 1996, 123 pp.
- Lozano, Lucrecia en La Iniciativa para las Américas “El comercio hecho Estrategia”, México, 1993 (Ponencia), 4 pp.
- KEN RODRÍGUEZ, Crucita, “Belice: Paraíso fiscal”, en Iniciativa, núm. 1, julio, 1992, 12 pp.

D) ESTADÍSTICA Y DOCUMENTOS OFICIALES.

- “Estadísticas del Comercio Exterior de México”, México, INEGI, 1998, 170 pp.
- “Estadísticas del Comercio Exterior de México: Información preliminar”, México, INEGI, Enero-Marzo de 1999, Vol. XXII, Núm. 3, 145 pp.

- “Estadísticas del Comercio Exterior de México: Información preliminar”, México, INEGI, Enero-Abril de 1999, Vol. XXII, Núm. 4, 145 pp.
- Documento del Impacto de la crisis asiática en América Latina, Secretaría Permanente del SELA SP/DRE/Di No. 21-98, Rev. 1, SELA, Caracas, junio de 1998, 10 pp.

E) HEMEROGRAFÍA.

- “Busca Belice equilibrar la balanza comercial”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 8 de septiembre de 1996, p.1.
- “Detectan fraude en la zona franca de Belice”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 17 de octubre de 1996, p. 1.
- “Ratifican Quintana Roo y Belice el compromiso de desarrollo fronterizo”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 9 de septiembre de 1996, p. 1.
- “Zona franca evitará fuga de capitales: MVM”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 6 de octubre de 1996, p. 1.
- JIMÉNEZ, Bonifacio, “Acuerdos de cooperación entre Quintana Roo y Belice”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 18 de junio de 1996, p. 1.
- JIMÉNEZ, Bonifacio, “Estímulos a inversionistas”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 11 de junio de 1996, p. 1.
- JIMÉNEZ, Bonifacio, “Instalan industria licorera beliceña”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 8 de octubre de 1996, p. 1.
- JIMÉNEZ, Bonifacio, “Q. Roo y Belice deben crecer juntos”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 6 de octubre de 1996, p. 7.
- MARIN URGELL, María Elena, “Trata Belice de controlar fuga de dinero a México”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 15 de septiembre de 1996, p. 2.
- MORENO DOMÍNGUEZ, Manuel, “México suministrará energía eléctrica a Belice”, Periódico El Financiero, México, D.F., 14 de julio de 1995, p. 40.
- MUÑOZ, José Ángel, “Necesario contrarrestar efectos de la zona libre de Belice: CANACO”, POR ESTO de Quintana Roo, Cancún, 23 de agosto de 1999, sección El Estado, p. 24.

- SERRANO PECH, David A. “Cae 80% la venta de gasolina en Chetumal”, Novedades de Quintana Roo, Cancún, 20 de septiembre de 1999, sección A, p. 2.
- SILVA, Blanca, “Apoyan creación de la zona de estímulos”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 12 de octubre de 1996, p. 1.
- SILVA, Blanca, “Reiteran empresarios interés por exportar cerveza a Belice”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 13 de octubre de 1996, p. 1.
- SILVA, Blanca, Disminuye un dos por ciento la afluencia de beliceños”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 30 de septiembre de 1996, p. 2.
- VELÁZQUEZ, Georgina, “Edificarán un recinto fiscal en la zona fronteriza del sur”, Diario de Quintana Roo, Chetumal, 12 de septiembre de 1996, p. 1.
- “La Zona Libre de Belice golpea a comerciantes de Chetumal”, Chetumal, La Jornada, sábado 15 de abril de 2006, p.1.
- “Aumenta 30% afluencia de vehículos mexicanos a zona franca de Belice”, Noticias de Comercio Exterior, 30 de noviembre de 2006, p.1.
- “Mexicanos, 80% de jugadores en casinos de la Zona Libre de Belice”, Chetumal, La Jornada, 10 de noviembre de 2006, p. 3.
- Robles García, Candelario, “Belice es tierra de apuestas”, Noticias de Notimex, viernes 25 de julio de 2005, p. 4.

F) CIBEROGRAFÍA.

- Internet. ([Http://lanic.utexas.edu/~sela/antena/antena48.htm](http://lanic.utexas.edu/~sela/antena/antena48.htm)) “La balanza de los riesgos: Crisis económica y parálisis política”, “México: Informe de la coyuntura Económica” “Crisis asiática pone a prueba la capacidad de respuesta de América Latina y el Caribe”, septiembre de 1998.
- Internet. ([Http://lanic.utexas.edu/~sela/crisis17.htm](http://lanic.utexas.edu/~sela/crisis17.htm)) “La crisis del sistema financiero internacional: elementos para la comprensión de sus dimensiones”, SELA, no. 17, septiembre de 1998.
- Internet. ([Http://www.eclac.cl/español/portada/declara.htm](http://www.eclac.cl/español/portada/declara.htm)) “Declaración de la comisión

económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre la crisis financiera internacional”, 15 de septiembre de 1998.

- Internet: ([Http://www.quick.link.com/méxico/gobfed/bol352.htm](http://www.quick.link.com/méxico/gobfed/bol352.htm)) “Se clausuró a nivel ministerial la tercera reunión de la comisión binacional México-Belice”, Boletín no. 352, 24 de septiembre de 1995.
- LUSTIG, Nora Claudia y SZÉKELY, Miguel, “México: Evolución económica, pobreza y desigualdad”, Washington, D.C. diciembre de 1997, 47 pp.
- NORIEGA UREÑA, Fernando Antonio, ensayo sobre “América Latina: Las razones de la integración”, Quito, Ecuador, julio de 1999, pp. 2.

UQROO.SISBI.CEDOC

ANEXOS



FOTO No. 1.- CASINOS INSTALADOS EN LA ZONA LIBRE DE BELICE. 2007.



FOTO No. 2.- CAMIONES DE VISITANTES BELICEÑOS QUE APARCAN EN EL ESTACIONAMIENTO DEL MERCADO LAZARO CARDENAS. 2007.



FOTO No. 3.- RETEN MILITAR DE LADO MEXICANO DE LA FRONTERA CON BELICE. 2007.



**FOTO No. 4.- VISTA DE LOS ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES EN LA ZONA LIBRE DE
BELICE. 2007.**



FOTO No. 5.- VISTA DEL ESTABLECIMIENTO DE COMBUSTIBLE Y COMERCIO EN LA ZONA LIBRE DE BELICE. 2007.